CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

4
CIENCIAS BIBLICAS:
HISTORIA DE ISRAEL

Por Moisés Chávez

La Menoráh frente a la Knéset
su diseño resume diversas fases de la historia de Israel

PROLOGO

Ciencias Bíblicas 4: Historia de Israel es el cuarto volumen de la Serie CIENCIAS BIBLICAS de la Biblioteca Inteligente.

Esta Serie consta de 23 volúmenes que introducen al campo que más apasiona a la juventud: Las Ciencias Bíblicas. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

CIENCIAS BIBLICAS 1 Introducción
CIENCIAS BIBLICAS 2 Hermenéutica
CIENCIAS BIBLICAS 3 Geografía Bíblica
CIENCIAS BIBLICAS 4 Historia de Israel
CIENCIAS BIBLICAS 5 Arqueología Bíblica
CIENCIAS BIBLICAS 6 Ecología Bíblica
CIENCIAS BIBLICAS 7 Teología Práctica
CIENCIAS BIBLICAS 8 Teología Científica
CIENCIAS BIBLICAS 9 Teología Sistemática
CIENCIAS BIBLICAS 10 Crítica Textual
CIENCIAS BIBLICAS 11 Ciencia de la Traducción Bíblica
CIENCIAS BIBLICAS 12 La Biblia Decodificada
CIENCIAS BIBLICAS 13 La Biblia Hebrea
CIENCIAS BIBLICAS 14 El Nuevo Testamento
CIENCIAS BIBLICAS 15 Hebreo Bíblico 1
CIENCIAS BIBLICAS 16 Hebreo Bíblico 2
CIENCIAS BIBLICAS 17 Hebreo Bíblico: Texto Programado

CIENCIAS BIBLICAS 18 Hebreo Bíblico: Ejercicios Programados
CIENCIAS BIBLICAS 19 Diccionario de Hebreo Bíblico
CIENCIAS BIBLICAS 20 Arameo Bíblico 1
CIENCIAS BIBLICAS 21 Arameo Bíblico 2
CIENCIAS BIBLICAS 22 Griego Bíblico
CIENCIAS BIBLICAS 23 Historias sobre Ciencias Bíblicas

HEBREO BIBLICO-TEXTO PROGRAMADO
HEBREO BIBLICO-EJERCICIOS PROGRAMADOS
DICCIONARIO DE HEBREO BIBLICO

* * *

OBSERVACIONES SOBRE LOS VOLUMENES DE ESTA SERIE

—El primer volumen, *Ciencias Bíblicas 1: Introducción* es el Volumen Introductorio de toda la Serie CIENCIAS BIBLICAS donde se expone el concepto de "Ciencias Bíblicas" —tan abusado por pseudo-académicos que no conocen de estas cosas—, y el criterio de organización de las disciplinas, o Ciencias Bíblicas, dentro de la Serie.

Antes de examinar un volumen en particular de la Serie CIENCIAS BIBLICAS aconsejamos examinar el material de este primer Volumen Introductorio.

El Volumen 12, *La Biblia Decodificada*, introduce al lector al impresionante ámbito de la Decodificación Bíblica en el cual el Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y la California Biblical University of Peru (CBUP) han hecho grandes avances pioneros.

—El Volumen 13, *La Biblia Hebrea*, está dedicado a la decodificación de muchos pasajes codificados de la Biblia Hebrea o Antiguo Testamento mediante la ciencia bíblica de la Crítica Textual. Como tal es un volumen auxiliar de la *Biblia Decodificada*, la Versión Oficial de la Biblia del CEBCAR y de la CBUP.

—El Volumen 14, *El Nuevo Testamento*, es también un enfoque de los pasajes codificados y poco o nada entendidos del Nuevo Testamento, predominantemente a partir de los aportes de la ciencia de la Crítica Textual.

—Los volúmenes 15 y 16 (*Hebreo Bíblico 1* y *Hebreo Bíblico 2*) aparecen como dos volúmenes cuando debieran mejor ser uno solo, porque el segundo es un material scaneado que no lo pudimos fusionar con el primero.

Lo mismo ocurre con los volúmenes 20 y 21 (*Arameo Bíblico 1* y *Arameo Bíblico 2*). El primer volumen introduce a los estudios arameos y lo hace mediante historias cortas, y el segundo es un material scaneado porque contiene grafías arameas que han sido pegadas con goma en los espacios correspondientes.

Cuando desarrollemos la técnica adecuada juntaremos estos volúmenes en uno solo.

—Se hace necesario que nos refiramos a los volúmenes 17, 18 y 19 en la lista:
CIENCIAS BIBLICAS 17 Hebreo Bíblico: Texto Programado
CIENCIAS BIBLICAS 18 Hebreo Bíblico: Ejercicios Programados
CIENCIAS BIBLICAS 19 Diccionario de Hebreo Bíblico

Estos no son en realidad "volúmenes" pues sólo sirven para introducir a tres volúmenes scaneados a los cuales se accede en la página web Biblioteca Inteligente mediante los enlaces que aparecen escritos con letras negritas al final de la Serie CIENCIAS BIBLICAS:

HEBREO BIBLICO-TEXTO PROGRAMADO
HEBREO BIBLICO-EJERCICIOS PROGRAMADOS
DICCIONARIO DE HEBREO BIBLICO

Estos son los tres volúmenes exhaustivos sobre el Hebreo Bíblico que alguna buena persona se dio el trabajo de scanear para hacerlos accesibles al numeroso grupo de estudiantes del Hebreo Bíblico. Quien sea que lo hizo, sepa que le estamos sumamente agradecidos.

Por cierto, el estudiante de Hebreo Bíblico tendrá mayor comodidad en su uso de estos materiales scaneados recurriendo al programa informático EL GRAN PBI. Pero para mayor comodidad aun sugerimos a nuestros estudiantes adquirir estos materiales en su formato en papel, publicados por la Editorial Mundo Hispano en Estados Unidos.

—Algunos de los volúmenes de la Serie CIENCIAS BIBLICAS, que originalmente fueron separatas académicas para cursos cortos programados, aparecen ampliados en otras series de la página web Biblioteca Inteligente:

Tal es el caso del Volumen 2 que trata de la *Hermenéutica*, que es ampliado en los siete volúmenes de la Serie HERMENEUTICA.

El Volumen 6 sobre *Ecología Bíblica* es ampliado en el Volumen 7 de la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS con el título de, *Curso de Ecología Bíblica*.

El Volumen 8 sobre *Teología Científica* es el mismo Volumen 1 de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA, que sirve como Introducción a dicha Serie.

* * *

Las citas bíblicas en los volúmenes de la Serie CIENCIAS BIBLICAS provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede de la CBUP.

Para profundizar lo que respecta a las Ciencias Bíblicas visita nuestra casa en internet.

Aquí tienes la llave:

www.bibliotecainteligente.com

En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, para recibirlo en tu email escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Seas bienvenido a la apasionante aventura de las Ciencias Bíblicas!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP

CONTENIDO:

PROLOGO

CONTEMPLANDO A SION
(Historia Motivacional)

INTRODUCCION

PRIMERA PARTE
LA TABLA CRONOLOGICA
DE LA BIBLIA

SEGUNDA PARTE
HISTORIA DE ISRAEL
EN EL PERIODO BIBLICO

EL PERIODO PATRIARCAL
LOS ISRAELITAS EN EGIPTO
EL EXODO DE EGIPTO
LA CONQUISTA DE CANAAN
EL PERIODO DE LOS JUECES
REINADO DE DAVID
REINADO DE SALOMON
EL REY ROBOAM Y LA DIVISION DEL REINO
EL REINO DE ISRAEL
ORIGEN DE LOS SAMARITANOS

* * *

EL REINO DE JUDA
RELACIONES NEFASTAS CON EL REINO DEL NORTE
PERIODO DE REFORMA Y RETORNO A LA FE
RELACIONES DE JUDA CON SIRIA
RELACIONES DE JUDA CON ASIRIA
RELACIONES DE JUDA CON EGIPTO
RELACIONES DE JUDA CON BABILONIA
DESTRUCCION DEL TEMPLO DE JERUSALEM
LOS SETENTA AÑOS DE DESOLACION
LA PROFECIA CLASICA

* * *

EL IMPERIO PERSA
EL RETORNO A SION
LOS JUDIOS QUE SE QUEDARON EN BABILONIA
EXPECTATIVA DE LA VENIDA DEL MESIAS

APENDICE HISTORIOGRAFICO

1
DEBATE SOBRE EL REINO DE DAVID Y SALOMON

CARTA DE DANIEL QUIROZ AMAYO

EL ANTIGUO REINO DE ISRAEL NO EXISTIO
Por Isaac Bigio

REYES DE LA CONTROVERSIA
Por Robert Draper
National Geographic en Español

2
EL ESTADO DE ISRAEL
Por Patrick Johnstone

HISTORIAS CORTAS
SOBRE LA HISTORIA DE ISRAEL

1
MI JATSI GUEMER DE HISTORIA DE ISRAEL

2
LAS TABLAS DE MOISES

3
EL CODIGO CELL

4
ELISHA Y EL CONTRAESPIONAJE ISRAELI

5
CONTEMPLANDO A SION

CONTEMPLANDO A SION
Historia Motivacional

El *Hatiqvah*, el Himno Nacional de Israel, esconde pensamientos y sentimientos milenarios que coinciden con la larga historia y la esperanza de Israel en medio de las naciones.

Se originó como una canción hebrea que expresa la añoranza del pueblo judío disperso en todo el mundo por su patria ancestral y su tierra amada. Su letra pertenece a Neftalí Hartz y su música a S. Cohen. Su título significa "La Esperanza", y contrastando las palabras de los judíos cautivos en Babilonia que decían, "se ha perdido nuestra esperanza" (Ezequiel 37:11), el autor de la letra del Hatiqvah exclama esperanzado: "¡Aún no se ha perdido nuestra esperanza!"

Neftalí Hartz vislumbra en la amarga experiencia de los judíos en la cautividad de Babilonia la millón de veces más amarga experiencia del genocidio nazi en Europa, convertida en el cementerio judío a campo abierto. Todo parecía un inmenso valle lleno de los huesos secos de los hijos de Israel. Aquello pareciera ser el final, pero en realidad resultó ser el comienzo de la era más gloriosa de la existencia de Israel *aléi adamót*. Por eso dice esta canción:

Mientras adentro, en el corazón,
un alma judía se agite;
y adelante, a los extremos del oriente,
el ojo contemple hacia Sión. . .

Aún no se ha perdido nuestra esperanza,
una esperanza de dos mil años:
De ser un pueblo libre en nuestra tierra,
en la Tierra de Sión y en Jerusalem.

* * *

Proyectándonos al pasado remoto, la tierra de Canaán se convirtió en Erets Tsión, "la Tierra de Sión" o "la Tierra de Israel", escenario de las glorias y tragedias de los judíos, pero la única tierra que es su centro espiritual permanente aun cuando estuviesen dispersos en todas las naciones del mundo y Jerusalem estuviese bajo el control de los imperios de turno.

¿Cómo es que se ha producido este fenómeno en la historia de la humanidad, que haya un único pueblo que no se asimile en cuatrocientos años en Egipto, en setenta años en Babilonia, y en dos mil años en Europa y el Nuevo Mundo?

La respuesta es el designio divino que ha sido expresado por boca del profeta Isaías 2:3:

Porque de Sión saldrá la Toráh;
y la Palabra de YHVH, de Jerusalem.

Este es un texto harto memorizado, pero muy poco comprendido en sus tres proyecciones que partiendo de hitos históricos definidos conquista la Tierra y el universo entero.

* * *

En su primera proyección este texto se refiere a la visión profética de que todos los pueblos del mundo terminarían abrazando la fe monoteísta de Israel, convirtiendo a Jerusalem en su centro espiritual y acudiendo a Sión junto con los hijos de Israel desde su diáspora, para escuchar la palabra de Dios de boca de los sacerdotes levitas en el emplazamiento del Templo.

Esta es la proyección que interpreta la Toráh como la base de la docencia teológico-práctica que las naciones requieren para caminar en los caminos de YHVH, para ser prósperos y felices.

El mismo nombre del monte sobre el cual fue construido el Templo de Jerusalem es Moriah, que significa "YHVH es mi Maestro". Y nos hace pensar que si no habría habido la Toráh, la Biblia, la trayectoria histórica de Occidente y de Oriente en el mundo habría sido más que "talibanesca" y al estilo ISIS (Islamic State Irak-Siria).

La Alemania nazi sirva de ejemplo; el pueblo más evolucionado del mundo resultó tener un corazón podrido.

* * *

Era demasiado soñar lo que expresó el profeta Isaías, en cuyos tiempos Jerusalem era una pequeña ciudad, sin la influencia ni la trascendencia en la región, y menos en el Medio Oriente y en el mundo como la tiene hoy.

Las palabras de Isaías se exceden en significación más allá de la docencia sacerdotal en el nombre de YHVH, porque vislumbran el sello del canon de los libros de la Toráh, de la instrucción divina para toda la humanidad. Porque no se puede negar que la Biblia haya salido de Jerusalem.

Y fue así. En los tiempos de Isaías no existía la Biblia completa. No existía el libro de Deuteronomio, que fue escrito antes del año 622 antes de Cristo, en tiempos del rey Josías, mientras que Isaías habría muerto unos 65 años antes, en las postrimerías del reinado de Ezequías.

Pero Isaías vio que de Jerusalem saldría la Toráh hacia todo el mundo.

* * *

También a partir de Sión y de Jerusalem se proyecta el Davar divino de quien profetiza Isaías 55:10, 11 diciendo en la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede de la CBUP: "Como la lluvia y la nieve descienden del cielo y no vuelven allá sino después de haber saciado la tierra y de haberla hecho germinar, producir y dar semilla al que siembra y pan al que come, así será mi Davar que sale de mi boca. No volverá a mí vacío, sino que hará lo que yo quiero y será prosperado en aquello para lo cual lo envié."

El Davar divino ha salido de Jerusalem y con sus agentes secretos ha llegado hasta lo último de la Tierra con el evangelio transformador al cual se refiere Isaías 55:12, 13: "Ciertamente con alegría saldréis y en paz os iréis. Los montes y las colinas irrumpirán en

cánticos delante de vosotros, y todos los árboles del campo aplaudirán. En lugar del espino crecerá el ciprés, y en lugar de la ortiga, el mirto. Esto servirá de renombre a YHVH, y de señal eterna que nunca será borrada."

Yo, personalmente, veo en estas palabras la consecuencia de la agenda estratégica de Jesús cuando dijo a sus discípulos: "Y me seréis testigos en Jerusalem, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la Tierra" (Hechos 1:8).

Esta es la segunda proyección de las palabras de Isaías 2:3:

Porque de Sión saldrá la Toráh;
y el Davar de YHVH, de Jerusalem.

* * *

Pero la proyección de la profecía de Isaías va más allá, hacia la consumación de un hecho escatológico que ahora vemos en proceso de realización. Porque la palabra "Toráh" tiene su dimensión política y legal, incluso cósmica, y la Palabra de Dios es "ley", como a menudo se traduce la palabra *toráh*.

Pero, ¿acaso es ley para todas las naciones?

No faltarían israelíes que pensarían: "¿Por qué tiene que regir nuestra ley la vida de las naciones gentílicas?

En esta tercera fase de proyección de la profecía de Isaías el protagonista ya no es el sacerdote levita que enseña la Palabra de Dios al pueblo en el templo en Jerusalem. Tampoco es la empresa de traducción y difusión de la Biblia a todos los idiomas del mundo por medio de sus entidades representativas como la Biblioteca de Alejandría, o la British and Foreign Bible Society, o la Editorial Mundo Hispano que ha editado la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA), o la Santa Sede de la CBUP que ha producido la *Biblia Decodificada*.

Ahora la proyección profética señala al mismo YHVH que se hace presente de manera visible en Sión y en Jerusalem para reinar sobre todas las naciones, incluidas China, Rusia, Irán, Corea del Norte y Venezuela.

Los cuatro gatos que en la América Latina tenemos siquiera la intuición de que la profecía de Isaías tiene esta tercera proyección estamos con los ojos fijos hacia el Oriente, contemplando a Sión. Porque Jerusalem está destinada a ser el centro del poder no sólo del Estado de Israel sino del universo entero. . .

Porque de Sión saldrá la Toráh;
y el Davar de YHVH, de Jerusalem.

* * *

¿Cómo hubiera sido posible realizar una exégesis del texto de Isaías 2:3, sin el conocimiento de la historia de Israel?

¡Imposible!

La misma ciencia de la Hermenéutica Bíblica apunta a cuatro tipos de análisis exegético, uno de los cuales es el Análisis Histórico, que está estrechamente vinculado con el análisis geográfico, con el análisis cultural y con el análisis ideológico-teológico.

¿Quién podría negar o desconocer que las palabras del profeta Isaías no vienen peligrosamente sobrecargadas de ideología sionista?

¿Basó Teodoro Herzl, el padre del Sionismo Político, su visión profética en este mismo texto de Isaías?

Como él pertenece a la generación de los profetas de Israel, podemos afirmar que sí.

Hay los que dudan que detrás del cumplimiento de estas palabras proféticas hay despliegue de poder, de un poder que sobrepasa los designios de las potencias mundiales. Quizás ellos requieren de un poquito de tiempo extra para ver que Jerusalem, la capital de Israel, a la cual no reconoce Estados Unidos por miedo de las naciones del mundo, ya se impone por encima del Pentágono, por encima de Buckingham, por encima del Kremlin, por encima de Teherán y por encima de Caracas.

Escribí estas palabras pocos años antes de que Donald Trump y Estados Unidos reconocieran en el 2019 a Jerusalem como la capital indivisible de Israel y trasladaran allí la Embajada de Estados Unidos. No me sorprendería que lo mismo harán las demás naciones, pequeñas y grandes, porque. . .

Porque aún no se ha perdido nuestra esperanza.

o o o

INTRODUCCION

En la Universidad Hebrea de Jerusalem estudié dos especialidades del campo de las Ciencias Bíblicas: Historia de Israel y Arqueología Bíblica. Sobre mis estudios de Historia de Israel comento ampliamente en mi historia corta "Mi jatsí guémer de Historia de Israel" que ha sido incluida en la Antología de Historias Cortas al final del presente volumen, y le recomiendo leerla de inmediato antes de entrar de lleno al contenido de la presente separata académica.

La Historia como ciencia social equivale a la Historiografía, con la sola diferencia de que la Historiografía es la fase de la investigación histórica y la Historia es la exposición de las conclusiones de dicha investigación. Por ello es importante refrescar la memoria con la breve exposición respecto de la Historiografía como ciencia bíblica que hemos incluido en el primer volumen, *Ciencias Bíblicas 1: Introducción*.

NECESIDAD DE FORMACION EN LA HISTORIA DE ISRAEL

En muchas instituciones teológicas que nos han invitado para exponer temas relacionados con la Historia de Israel como ciencia bíblica, han surgido insistentemente ciertos comentarios acerca de la obra *Historia de Israel* que ha escrito el renombrado historiador evangélico, John Bright.

Esta obra ha llegado a convertirse en un clásico sobre el tema, y tratando de ella quisiera empezar a escribir la presente separata académica.

La obra de John Bright, a pesar de haber sido diseñada, según las palabras de su autor, como un instrumento elemental para el estudio de la historia de Israel, en realidad constituye un material altamente científico y calificado que en la mayoría de los casos está muy por encima de las cabezas de los profesores y de los alumnos en nuestras instituciones teológicas de la América Latina.

En parte, el distanciamiento del pueblo evangélico a la obra de Bright se debe al concepto que John Bright tiene de las instituciones teológicas en cualquier país de origen anglo-sajón. En ellas, el nivel académico es superior al de nuestras instituciones teológicas en la América Latina, en las cuales la formación histórica e historiográfica es deficiente. Y nuestra gente requiere de algo más elemental.

En parte, el distanciamiento del pueblo evangélico de la obra de Bright también se debe a que la edición en español de dicha obra ha sido llevada a cabo en España por la Editorial Desclée de Brouver, por lo cual su lexicografía y su costo comunican menos a nuestra gente evangélica en la América Latina.

* * *

Entonces surgen insistentes preguntas como la siguiente:

¿Cómo es que una obra tan importante, publicada en inglés por la Editorial Westminster Press, una editorial evangélica de gran trayectoria en la publicación de literatura bíblica, no fue captada de inmediato y traducida y editada en español por alguna de nuestras editoriales evangélicas en Estados Unidos, que de manera especial enfocan al lector latinoamericano?

Esta es una pregunta que sin duda tendrán que responder los directivos de las editoriales evangélicas. Nosotros, desde estas páginas sólo indicamos que a pesar del tiempo transcurrido desde 1959, año en que apareciera la primera edición de la obra de John Bright, nuestras editoriales evangélicas de América Latina continúan ignorando la necesidad de producir manuales de Historia de Israel en un nivel elemental, aunque de buena calidad académica, al alcance de los maestros de la Escuela Dominical, de los estudiantes de los Institutos Bíblicos y de todo evangélico que ama su Biblia y quiere entenderla mejor con la ayuda de un instrumento historiográfico.

* * *

De manera especial señalamos la gran deficiencia a nivel de la gente común en nuestras iglesias evangélicas para quienes se ha producido sólo algunas introducciones a temas o a períodos aislados de la historia bíblica.

Una encuesta realizada entre personas de este nivel nos muestra que tienen cierta perspectiva histórica como para diferenciar el emplazamiento cronológico de la narrativa bíblica, pero su visión se hace muy confusa cuando se trata de conocer el trasfondo histórico de los libros de los profetas hebreos, sin el cual dichos libros no pueden ser interpretados correctamente. De este modo se da cabida a la eiségesis desarticulada que predomina en el pueblo evangélico.

Si usted no lo ve así, pregunte:

¿Quién vivió primero, o quién desarrolló primero su ministerio profético, el profeta Isaías o el profeta Amós? —La respuesta es Amós, aunque su libro esté en la Biblia después del libro de Isaías—.

Pero no se le ocurra a usted preguntar:

¿Quién fue primero, Ezequiel o el Segundo Isaías? —Esta pregunta, de por sí puede ofender a muchos evangélicos de mediana erudición histórica y bíblica, que harían todo lo posible para eliminarle por el solo hecho de preguntar—.

* * *

Si hay confusión con respecto a estas preguntas, imagínese lo que significará relacionar el ministerio de los profetas con el ámbito del reinado de los reyes de Judá e Israel.

Menor será la visión de la gente respecto del contexto internacional de la actuación de los profetas hebreos.

Entonces, si no existe una clara visión historiográfica, ¿cómo vamos a entender la Biblia sobre sólidas bases hermenéuticas?

Con respecto a la historiografía bíblica, en nuestro idioma español podríamos parafrasear libremente las palabras de Jesús para decir: "La necesidad es mucha, mas las obras pocas."

Pero en la Santa Sede de la CBUP intentaremos solucionar en parte el problema mediante la presente separata académica que forma parte de nuestra página web Biblioteca Inteligente. Esta separata acompaña a la información concentrada en nuestra *Tabla Cronológica de la Biblia*.

LA HISTORIA COMO CIENCIA BIBLICA

La Historia, o más exactamente, la Historiografía, es una ciencia, y si su radio de investigación es la Biblia, es una ciencia bíblica, la Historiografía Bíblica.

La historiografía, como lo indica la etimología, es la ciencia que escribe la historia sobre bases lo más objetivas posibles, evaluando las evidencias, tanto internas (como la información que contiene la Biblia), como externa (la que proviene de registros aparte de la Biblia).

Uno de los campos de especialización de la historiografía se relaciona con la cronología, es decir la expresión del tiempo en términos numéricos dentro de diversos sistemas de medición, como son el comienzo del reinado de los reyes o acontecimientos históricos que constituyen el comienzo de una era. La historiografía moderna tiene la tarea de "traducir" tal información a los términos de la cronomedición convencional nuestra, que divide la historia en antes y después de Cristo.

El producto de la compleja labor de los historiógrafos es el género literario de la historia, en la cual no se tiene que explicar los complejos cálculos cronológicos, sino simplemente utilizarlos como uno de los factores de la información histórica.

El texto de la Biblia ha sido objeto de intensa investigación historiográfica, que ha sido grandemente facilitada por los abundantes datos cronológicos paralelos que proceden de las crónicas reales de Egipto y Mesopotamia, entre otras áreas del mundo.

SOBRE EL PRESENTE VOLUMEN

La Primera Parte del presente volumen está dedicado a ilustrar el uso de la Tabla Cronológica de la Biblia, y aunque una explicación de este tipo pueda parecer poco interesante es muy útil y hace que el lector se oriente con más facilidad en la exposición de los acontecimientos históricos que se hace en la Segunda Parte.

La Tabla Cronológica de la Biblia, un gráfico monumental y a todo color tiene una historia muy interesante que es presentada en el formato de historia corta en la antología de Historias Cortas al final del presente volumen. La historia tiene el atractivo título de "Las Dos Tablas de Moisés", porque también habla de una segunda tabla, la Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia, de la cual se trata en la primera parte del volumen de *Ciencias Bíblicas 5: Arqueología Bíblica*.

* * *

No es nuestro objetivo en la presente separata ahondar ni en la Historiografía ni en la Historia, sobre la cual el lector interesado encontrará valiosos aportes de diferentes autores. Lo que queremos aquí, a manera de introducción es explicar el uso de la Tabla Cronológica de la Biblia, realizada a base de la investigación cronológica del destacado arqueólogo Willian F. Albright y del historiador, John Bright. Esta Tabla representa una valiosa síntesis de la historia de Israel en el Período Bíblico.

El resto de la historia de Israel es presentado a manera de bosquejo, porque no es posible cubrir dos milenios y medio en una breve exposición. Pero así como remitimos al lector a la obra, *Una historia de Israel del Dr. John Bright*, también ponemos a disposición de nuestros estudiantes del CEBCAR y de la CBUP la obra de Baruj Avivi y Natán Persky, *Historia de Israel* (en hebreo: *Toldót Israel*), traducida al español por vuestro servidor. Acerca de esta obra monumental trata la historia corta, “Mi jatsí guéner de Historia de Israel” a que nos hemos referido.

P R I M E R A P A R T E
LA TABLA CRONOLOGICA DE LA BIBLIA

La manera más eficiente de cubrir en una separata académica corta la historia de Israel a lo largo de todo el Período Bíblico es mediante la *Tabla Cronológica de la Biblia* (TCB) que fuera diseñada y publicada por el Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) siguiendo los criterios gráficos y didácticos de nuestra *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia* (TAMB), producida más antes, en Jerusalem.

Sobre la manera cómo vieron la luz del mundo estos dos documentos, la TCB y la TAMB), trata nuestra historia corta "Las Tablas de Moisés" que puedes leer de inmediato en la Antología de Historias Cortas al final de la presente separata académica.

Sírvase tomar en sus manos la *Tabla Cronológica de la Biblia* para empezar observándola en su diseño editorial y seguir de cerca la explicación que damos a continuación. Ella se basa en la información historiográfica de la obra *Historia de Israel* del Dr. John Bright y en la *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia*, de vuestro servidor. Su impresión, tan fiel al diseño original, ha sido realizada por la Dra. Silvia Olano García, quien incluye información adicional al respecto en su tesis doctoral, *Los gráficos conceptuales del CEBCAR*, CBUP, Lima 2013.

* * *

La *Tabla Cronológica de la Biblia* nos da un esquema panorámico de los acontecimientos históricos y de las relaciones internacionales de los pueblos en el Período Bíblico, es decir, el período que abarca el desarrollo de la Biblia Hebrea. El lector inteligente podrá captar dicho esquema tan sólo mediante un examen a vuelo de pájaro como el que expondremos en la presente separata académica.

La *Tabla Cronológica de la Biblia*, así como la *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia*, ha sido diseñada siguiendo las pautas de un gráfico estratigráfico en que los estratos o capas más antiguas aparecen indicados en la parte inferior del gráfico, y los más recientes en el lado superior. En otras palabras, la *Tabla Cronológica de la Biblia* se le de abajo para arriba.

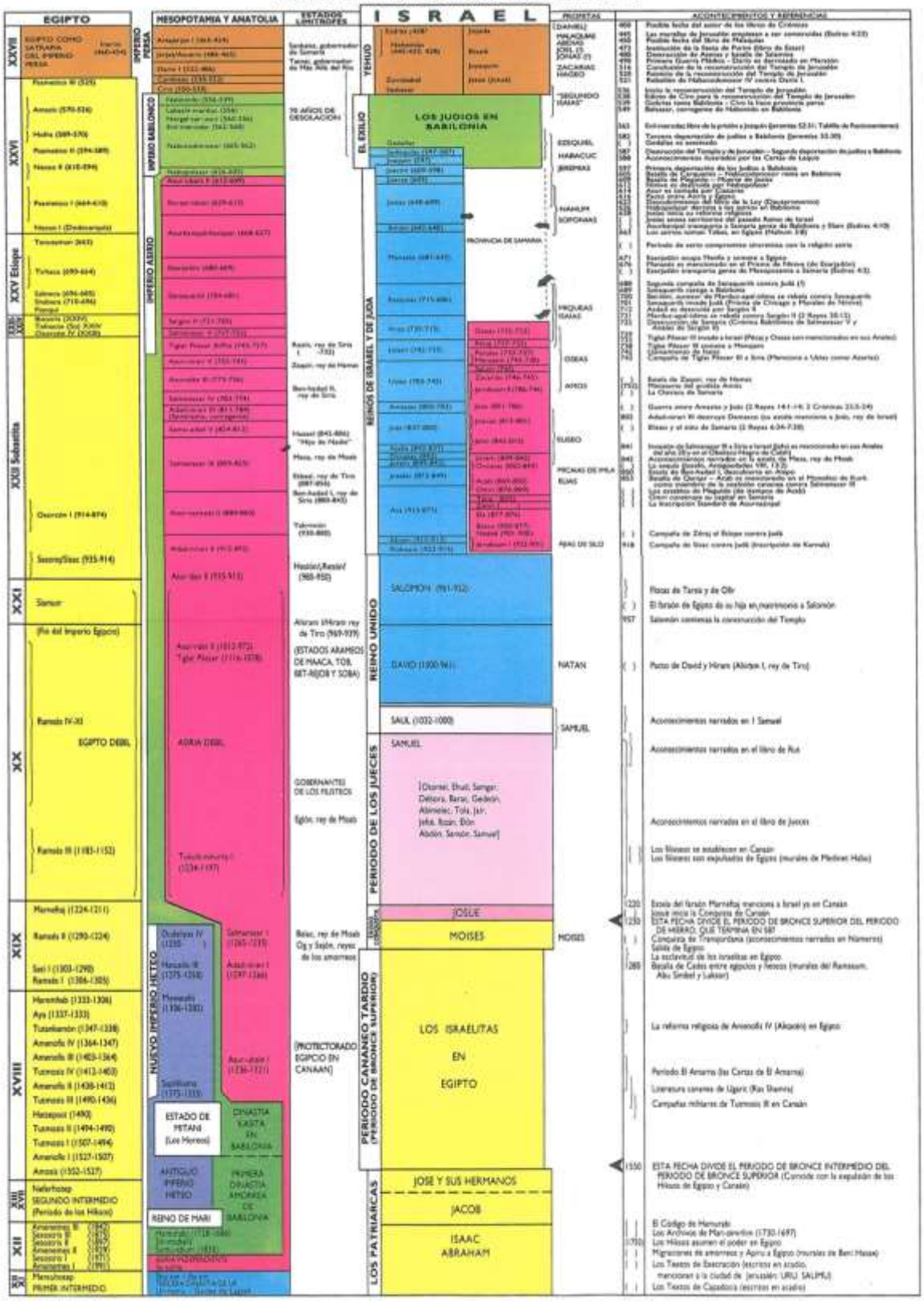
Este tipo de lectura de la TCB ha demostrado ser la solución para un sinnúmero de inconvenientes que surgen cuando lo más antiguo es puesto a la inversa en la parte superior de la página o de los gráficos, o a la izquierda, o a la derecha.

* * *

La TCB también puede ser leída de manera horizontal, como cuando se coloca una regla sobre ella para ver qué cosas ocurren de manera simultánea en el Mundo de la Biblia. La gran ventaja de una tabla basada en el criterio estratigráfico de los gráficos de la arqueología es que nos permite observar lo que ocurre en un mismo estrato o fase de tiempo en diversos lugares o regiones del mundo.

TABLA CRONOLOGICA DE LA BIBLIA

POR MOISES CHAVEZ, REVISOR PRINCIPAL DE LA BIBLIA RVA



ESTA TABLA SIGUE LA CRONOLOGIA DE JOHN BRIGHT Y ESTA EXACTAMENTE COORDINADA CON NUESTRA **TABLA ARQUEOLOGICA DEL MUNDO DE LA BIBLIA**, EL TEXTO DE LA **BIBLIA REINA-VALERA ACTUALIZADA (R.V.A.)** Y LAS SEPARATAS ACADEMICAS DE **ARQUEOLOGIA BIBLICA E HISTORIA DE ISRAEL** PUBLICADAS POR EL **CENTRO DE ESTUDIOS BIBLICOS "CASIODORO DE REINA"**. **ch.moises@gmail.com**

La *Tabla Cronológica de la Biblia* nos provee de un esquema panorámico de los acontecimientos históricos y de las relaciones internacionales en los tiempos bíblicos. El lector inteligente puede aprehender dicho esquema tan sólo mediante un vistazo a vuelo de pájaro como el que expondremos en la presente separata académica.

La *Tabla Cronológica de la Biblia* distribuye su información historiográfica en seis columnas, o siete, si consideramos independientemente la columna que representa la sucesión dinástica en el reino de Israel o "el reino del norte", para diferenciarlo del reino de Judá, al sur.

Las siete columnas son las siguientes:

ISRAEL

La columna central nos presenta la sucesión de los personajes centrales de la historia de Israel desde los tiempos del patriarca Abraham hasta las postrimerías del Período Bíblico y abarca toda la información historiográfica hasta incluir la obra del autor de los dos libros de Crónicas, aproximadamente en el año 400 antes de Cristo.

En la parte inferior de la TCB puede verse el nombre del patriarca ABRAHAM, a quien le sucede el patriarca ISAAC, y por lo mismo su nombre está encima del nombre de Abraham. Luego viene el patriarca JACOB o Israel seguido por la mención de JOSE.

En un casillero superior aparece la referencia LOS ISRAELITAS EN EGIPTO, que es contemporáneo con el dominio o protectorado egipcio en Canaán, es decir, Canaán en ese tiempo era una provincia de Egipto.

Más arriba aparece el nombre de MOISES, al cual sucede el de JOSUE.

* * *

El casillero que corresponde al Período de los Jueces te presenta una lista de nombres de Jueces entre paréntesis, rompiendo el esquema "estratigráfico" por cuanto la sucesión de las historias bíblicas en el libro de Jueces no representa un orden cronológico continuo de los Jueces.

Hay que recordar que en ese tiempo las tribus no estaban unificadas como un solo reino, y muchos de los Jueces fueron líderes o caudillos en sus tribus, pudiendo ser contemporáneos unos con otros. Pero sí es posible demarcar cronológicamente el comienzo y el final del Período de los Jueces con la actuación del último de ellos: SAMUEL.

Sólo el nombre de Samuel aparece expuesto con criterio "estratigráfico", porque sabemos que fue el último juez, a quien le sucedió SAUL, que fue ungido como rey, pero gobernó con mentalidad de juez, prácticamente sólo en medio de su tribu, Benjamín.

A propósito, el título "juez", constituye una metonimia histórica porque en tiempos remotos el que hacía de juez en medio de su pueblo era el que ejercía en cierta medida el poder político y el liderazgo de su gente. Como término historiográfico un juez es un "reyezuelo", un pequeño rey que asume el poder generalmente cuando su pueblo atraviesa circunstancias adversas.

* * *

DAVID y SALOMON son los reyes del Reino Unido de Israel sobre todas las tribus de Israel. En realidad, a partir de Saúl ya podemos tener fechas que incluir al lado de sus nombres, por cuanto la historia se torna más clara y tenemos más pautas para la labor historiográfica, es decir, la labor de re-escribir la historia a partir de evidencias de diversas clases, entre ellas, las evidencias cronológicas.

A partir de la división del reino de David y Salomón hacia el año 922 antes de Cristo la columna central, de ISRAEL, se divide en dos: La de la izquierda corresponde al reino de Judá, y la de la derecha al reino de Israel, también llamado por los historiógrafos "Reino del Norte".

El lector observará que la columna de la izquierda revela la continuidad de la Dinastía de David en la persona de los reyes del reino de Judá, sus descendientes. Es casualmente esta columna que se remonta más delante de la brecha que representa la cautividad de los judíos en Babilonia, hasta los días de ESDRAS y hasta el glorioso presente.

Tras la crisis del cautiverio de LOS JUDIOS EN BABILONIA, se produce el retorno a Sión ya en el Período Persa, y la paulatina restauración de la ciudad de Jerusalem que había sido destruida por los babilonios, y de todo Judá, que en esos tiempos era llamada YEHUD, como la llamaban los persas que en ese tiempo dominaban en el mundo. Casualmente, Yéhud estaba bajo el dominio de los persas.

* * *

El lector puede tener un enfoque más extendido de la historiografía bíblica combinando la presente separata académica con la separata de Geografía Bíblica, porque dicha separata también sigue de cerca la sucesión de los acontecimientos históricos más allá del Período Bíblico, cubriendo el Período del Nuevo Testamento (el primer siglo de la era cristiana), y más allá hasta la rebelión de Bar Kojba y la actuación genocida del emperador romano Adriano, el primero que intentó destruir por completo la identidad judía y la conexión del pueblo de Israel con su territorio ancestral.

EL REINO DE ISRAEL
Y LA PROVINCIA DE SAMARIA

No vamos a examinar detalles sobre la sucesión dinástica en el reino de Judá, por cuanto los tratados históricos al respecto son más abundantes. Pero consideramos de más necesidad enfocar la secuencia histórica del reino de Israel, de relativa corta duración y conformado por cambios dinásticos violentos, hasta terminar con su último rey, Oseas (732-722). Justamente, el año 722 antes de Cristo es el año de la destrucción de la ciudad de Samaria, capital del reino de Israel.

A la destrucción de Samaria suceden una serie de acontecimientos históricos que conducen a la conformación de una nueva entidad histórica llamada la provincia de Samaria, que asimila los remanentes étnicos del antiguo reino de Israel, mezclados con componentes étnicos y religiosos gentílicos.

El reino de Israel

El Reino del Norte fue llamado “Reino de Israel” como un intento político para “desautorizar” al reino del sur, o reino de Judá. Se le llamó “Reino de Israel” por abarcar el mayor número de las tribus de Israel y la mayor parte del territorio.

La sucesión de las diversas dinastías que asumieron el poder en el reino de Israel, todas de manera violenta, demuestran que no obstante su poderío, su continuidad histórica estaba en entredicho, como realmente ocurrió. Sin embargo, en la TCB no hemos querido cambiar de color nemotécnico ante cada cambio dinástico. Toda esta columna está pintada de rojo, pero cada división representa una nueva dinastía en contraste con la columna que representa al reino de Judá, en que cada línea divisoria representa un nuevo rey dentro de la misma dinastía.

Un vistazo a vuelo de pájaro nos enseña que el reino de Israel dura desde el año 922 antes de Cristo, el año de la ruptura del Reino Unido de David y Salomón, hasta el año 722, año del final del reino de Israel y el cautiverio de su gente a Asiria.

La provincia de Samaria

La continuidad étnica de los israelitas en los territorios del destruido reino de Israel se manifiesta en el surgimiento de un nuevo factor político y religioso: La provincia de Samaria y los samaritanos.

Este factor étnico es fruto de la mezcla de los antiguos israelitas del reino de Israel y gente procedente de Mesopotamia y Elam que fueron transportados a la ciudad de Samaria y a los territorios circundantes por los siguientes reyes asirios:

1. Esarjadón, como lo revela Esdras 4:2;
2. Asurbanipal, como lo revela Esdras 4:10

Tanto la salida de los israelitas en cautiverio como la entrada de otros grupos al territorio evacuado del antiguo reino de Israel, están indicados en la TCB mediante flechas negras.

LOS PROFETAS

La columna a la derecha de la columna de ISRAEL tiene como título: PROFETAS. Esta es la tercera columna de las siete columnas de la TCB, si consideramos la sucesión dinástica de los reyes del reino de Israel como una columna independiente, como lo es desde el punto de vista gráfico.

El leer esta columna desde abajo para arriba también puede demostrar ser de gran valor para nuestra comprensión del texto de la Biblia.

Si bien podemos considerar a los patriarcas de Israel, empezando con Abraham, como profetas, la historiografía judía suele trazar la historia de la profecía con Moisés, considerado el mayor de los profetas. Es así que el nombre de MOISES en esta columna está a la derecha del nombre de MOISES en la columna central.

En la parte superior de esta columna encontramos los nombres de Malaquías (alrededor del año 450 antes de Cristo) y de **(Daniel)** escrito entre paréntesis. Esto se debe a

que Daniel, como libro, abarca un período amplio que parece proyectarse más allá del Período Bíblico, hasta el Período Helenístico, si es que los últimos capítulos de este libro son "profecía histórica" antes que "historia profética". En realidad, parece que escribe historia "pasada" con estilo profético "futurista".

* * *

Las llaves nos indican el ámbito o duración de sus respectivos desempeños proféticos. Ellas nos muestran qué profetas fueron contemporáneos, lo cual constituye una pauta muy importante para la hermenéutica o interpretación de sus respectivos escritos o libros.

Al respecto, cabe referir una interesante anécdota de algo que ocurrió en un curso acerca de los Profetas que dictó el Dr. Mervin Breneman, un prominente científico norteamericano, en el Seminario Bíblico Latinoamericano de San José, Costa Rica. En ese tiempo yo me encontraba residiendo en un departamento de esta importante institución teológica, y el Dr. Breneman me involucró a mí también en el interesante debate.

Se da el caso que tanto el profeta Isaías como el profeta Miqueas presentan casi sin variación textual el pasaje que incluye el texto que nos ha servido de reflexión inicial al empezar la presente separata académica: "Porque de Sión saldrá la Toráh, y de Jerusalem la palabra del Señor" (Isaías 2:3).

Se da el caso que estas palabras no sólo son las mismas en Miqueas 4:2, sino que el texto más amplio de Isaías 2:2-4 esta transcrito en Miqueas 4:1-3 o viceversa de Miqueas en Isaías.

El reto del Dr. Mervin Breneman a sus estudiantes fue que mediante un riguroso análisis literario decidieran quién copió a quién, Isaías a Miqueas o Miqueas a Isaías, porque es un hecho en la literatura antigua, que los escritores podían copiarse mutuamente exactamente como los ticos se copian en los exámenes, y que para colmo de colmos, cuando se copian, no citan al autor original ni aportan ninguna bibliografía, exactamente como hacían nuestros estudiantes ticos.

* * *

¡Era de ver a los alumnos del Dr. Breneman rajándose la cabeza al estilo Jalisco, mientras el Dr. Breneman y yo también, nos matábamos de risa en nuestra oficina!

¿Quieres que te revele quién copió a quién?

Masque después te explico.

Por ahora, solamente quisiera que observes en la TCB que los profetas Isaías y Miqueas fueron contemporáneos y sus ministerios se extendieron aproximadamente desde 738 al 688 antes de Cristo, desde los tiempos de los reyes Jotam de Judá, y Pécaj de Israel, hasta los últimos días de Ezequías rey de Judá. Estos datos históricos se derivan de la indicación de sus respectivas "llaves" o signos que indican el espacio de tiempo que abarcan.

ACONTECIMIENTOS Y REFERENCIAS

La cuarta columna en el extremo derecho de la TCB tiene como título ACONTECIMIENTOS Y REFERENCIAS, y se compone de dos partes:

1. En la parte de la izquierda se da la fecha de los acontecimientos históricos, por cierto siempre que sea posible saber con exactitud detalles cronológicos. Cuando una fecha no es segura, pero el acontecimiento es importante y se puede ubicar en el tiempo de manera aproximada, se incluye en esta parte paréntesis vacíos (sin ninguna fecha dentro). Pero su ubicación gráfica, el espacio que ocupa en la TCB, constituye de por sí una pauta cronológica importante.

2. En la parte de la derecha se mencionan los acontecimientos resaltantes, no sólo los mencionados en la Biblia, sino también los que provienen de otras fuentes históricas.

En algunos casos se incluye en esta parte información heurística (relativa a las fuentes), de manera especial información procedente de los libros de la Biblia. Así, por ejemplo, junto al año 622 se indica que fue el año del descubrimiento del libro de la Toráh o de la Ley en el templo de Jerusalem en la antesala de la reforma religiosa del rey Josías. Estaríamos hablando del libro de Deuteronomio, acerca de cuya fecha y paternidad literaria ha habido gran debate como lo exponemos en nuestra historia corta "El Código CELL", incluida en la Antología de Historias Cortas al final de la presente separata académica..

De la misma manera, junto al año 473 se indica la institución de la fiesta sagrada de Purim (el Carnaval Judío), y al lado, entre paréntesis se indica que las fuentes históricas se encuentran en el libro de Ester.

Observe que mientras más nos aproximamos a la parte superior de la TCB, como dice la palabra, "sube, sube, sube la espumita", el número de fechas definidas aumenta, mientras que cuando nos profundizamos en tiempos más remotos aparecen más los paréntesis vacíos, y en algunos casos, aunque hay referencias, ya ni siquiera hay paréntesis vacío.

ESTADOS LIMITROFES

A la izquierda de la columna central de I S R A E L se encuentra la que lleva por título ESTADOS LIMITROFES, es decir, los estados limítrofes de Israel —Siria, Moab, Amón, Edom, los filisteos, etc.—, así como los acontecimientos históricos que los asocian con la historia de Israel.

La información de esta columna ha de ser estudiada con relación a la información cronológica y onomástica de la columna central y la columna de "Acontecimientos y Referencias".

MESOPOTAMIA Y ANATOLIA

La columna a la izquierda lleva el título de MESOPOTAMIA Y ANATOLIA, y abarca la sucesión de los períodos históricos en las áreas de Mesopotamia y Anatolia. Anatolia es el nombre antiguo de lo que actualmente es Turquía, al norte de Mesopotamia (geográficamente sus territorios son continuados).

En Mesopotamia se desarrollaron los pueblos de Asiria y Babilonia, que independientemente llegaron a constituirse en imperios.

También se desarrollaron otros pueblos, como los Horeos del estado de Mitani, y otro pueblo muy cercano étnica y lingüísticamente a los hebreos: El reino de Mari, en el área central del curso del río Eufrates.

En Anatolia se desarrollaron los Heteos, que también llegaron a formar un poderoso imperio capaz de competir con Egipto y con otros pueblos de Mesopotamia.

EGIPTO

Finalmente, en el extremo izquierdo de la TCB, tenemos la columna que presenta la sucesión de las dinastías que gobernaron en Egipto a lo largo del Período Bíblico, desde los faraones de la Dinastía XII, contemporáneos del patriarca Abraham, hasta el tiempo en que Egipto fue convertido en una satrapía del Imperio Persa.

A la luz de la información gráfica de la TCB, el patriarca Abraham habría sido contemporáneo de los faraones Sesostris y Amenemes, nombres que llevaron varios gobernantes pertenecientes a la Dinastía XII de Egipto.

Un dato de gran curiosidad es que cuando Abraham residía en Egipto, las grandes pirámides del valle de Giza, de los faraones Kufu, Kufru y Munkura (Queops, Kefrén y Micerino) tenían casi un milenio de antigüedad. Los faraones relacionados con su construcción pertenecieron a la Dinastía IV (que no aparece en la TCB por cuanto es anterior al patriarca Abraham), como se puede observar mejor en la *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia*. Los faraones de la Dinastía IV gobernaron alrededor del año 2600 antes de Cristo, es decir, antes de que existiera el pueblo de Israel.

Tanto la onomástica (nombres de personajes importantes), como la toponimia (nombres de lugares geográficos) y la lexicografía de la TBC en general, están coordinados con el texto de la Biblia RVA y la *Biblia Decodificada*, y en cuanto a la cronología, la TCB sigue la cronología de la Historia de Israel de John Bright, la cual a su vez está basada en las investigaciones científicas del Profesor William F. Albright, el más grande arqueólogo bíblico que ha existido.

LOS COLORES MNEMOTECNICOS DE LA TABLA CRONOLOGICA

Como usted puede ver, la *Tabla Cronológica de la Biblia* tiene colores. Dichos colores son “mnemotécnicos”, es decir, ayudan a la memoria visual, y han sido escogidos a base de asociaciones mentales con los colores. Ellos contribuyen a darnos una idea global del espectro político en el Período Bíblico.

Observemos este criterio a través de la secuencia cronológico-estratigráfica, refiriéndonos sólo a los principales colores simbólicos:

El color amarillo

El color amarillo se ha asignado a la columna de EGIPTO, a la izquierda de la TCB, y sólo es interrumpido por el color café o marrón cuando la sucesión dinástica de Egipto es interrumpida cuando este país llega a formar parte del territorio del Imperio Persa.

Se ha escogido el color amarillo para representar a Egipto, porque este color representa las arenas del desierto del Sahara. En realidad, todo el territorio de Egipto forma parte del inmenso desierto del Sahara en el norte de Africa, el mismo que es interrumpido por la cuenca del río Nilo, para luego continuar con su naturaleza desértica.

Se ha asignado este color en la columna central de I S R A E L al período inicial de la historia de Israel, que se desarrolló en el contexto del poder político de Egipto. La tierra de Canaán en esos primeros siglos era parte del territorio de Egipto, y gran parte de la vida de Abraham, de Jacob, de José, transcurre en Egipto. La nación de Israel prácticamente se desarrolla dentro de Egipto, como lo indica el espacio LOS ISRAELITAS EN EGIPTO. Incluso el libertador MOISES se desarrolla en Egipto; su nombre es egipcio, y la primera parte de su vida transcurre en la corte real de Egipto, donde fue fogueado para surgir como líder de Israel y sacar a su pueblo de la esclavitud en Egipto.

El color azul

El color azul representa al reino de Judá, es decir, a la dinastía del rey David, la cual fue interrumpida por el cautiverio del rey Joaquín en el año 597 antes de Cristo, y con la destrucción de Jerusalem y el Templo en el año 587 antes de Cristo. Usted observará que el espacio pintado de color azul se monta sobre el espacio verde que tiene como título LOS JUDIOS EN BABILONIA, y eso se debe a que los 70 años del cautiverio babilónico se cuentan en la historiografía judía a partir del cautiverio del rey Joaquín, el último rey de Judá ungido sobre la base de la soberanía y la independencia política.

Se ha asignado el color azul a la dinastía del rey David, porque el azul sobre fondo blanco es el color simbólico del moderno Estado de Israel que representa la continuidad profética y histórica del pueblo de Dios.

La bandera de Israel tiene dos franjas azules sobre fondo blanco, diseño inspirado en el *talit* o manto ritual para la oración, y en medio de ambas franjas está, también en color azul, la Estrella de David, símbolo político de Israel y del sionismo. El Candelabro de Siete Brazos es el símbolo religioso o espiritual.

El color rojo

El color rojo de la sangre y del óxido de hierro ha sido asignado al aguerrido pueblo de Asiria en la columna MESOPOTAMIA Y ANATOLIA. Asiria se hace notoria en la historia del antiguo Medio Oriente desde que surge como un reino independiente con su rey Ilu-suma a partir del año 2000 antes de Cristo y mantiene continuidad política como

Imperio Asirio hasta su último rey, Ashur-ubalit II (612-609 antes de Cristo) cuando Asiria es aniquilada con el surgimiento del Imperio Babilónico.

El color rojo también se utiliza en la columna central I S R A E L para el reino de Israel, por cuanto la historia de este reino transcurrió bajo la sombra nefasta del Imperio Asirio. Finalmente, fueron los reyes asirios quienes dieron fin sangriento al reino de Israel en el año 722 antes de Cristo, y dieron origen al espectro étnico-político de los samaritanos, descendientes de los antiguos habitantes del reino de Israel mezclados con grupos étnicos introducidos en la tierra de Israel por los gobernantes asirios.

El color verde

El color verde en la columna de MESOPOTAMIA Y ANATOLIA representa la continuidad política de Babilonia, cuya historia transcurre paralelamente a la de Asiria, sobrepasándola en duración.

En la TCB se traza la historia de Babilonia desde la PRIMERA DINASTIA AMORREA DE BABILONIA, con su primer rey, Sumu-abum (hacia 1830 antes de Cristo). El tercer rey de esta dinastía es el famoso Hamurabi 1728-1686 antes de Cristo), contemporáneo de los patriarcas de Israel y cuyo nombre está asociado con el famoso Código de Hamurabi, cuyo texto tiene cercanas coincidencias con algunos textos legales de la Biblia Hebrea.

El color verde invade la columna central, I S R A E L, porque los babilonios pusieron fin a la soberanía del reino de Judá y produjeron el nefasto Cautiverio Babilónico, transportando grandes masas de la población de Jerusalem y alrededores a Mesopotamia. Esto ocurrió mientras duró el IMPERIO BABILONICO que empieza con el rey Nabopolasar (605-562 antes de Cristo), y termina con el rey Nabonido (556-539 antes de Cristo), cuando el Imperio Babilónico llega a su fin y es anexado a los territorios del Imperio Persa.

El color verde también es nemotécnico y ayuda a la memoria visual, porque la historia del pueblo babilónico transcurre estrechamente vinculada a la cuenca del río Eufrates en Mesopotamia, que es la más fértil de esta región de la Media Luna Fértil en el Medio Oriente.

El color morado

El color morado representa en la columna de MESOPOTAMIA Y ANATOLIA la secuencia del ANTIGUO IMPERIO HETEO y el NUEVO IMPERIO HETEO, que termina con el último monarca heteo Dudaliyas IV que empieza a gobernar en el año 1250 antes de Cristo.

Este es el imperio que se confrontó con el Imperio Egipcio en los días del libertador Moisés. El rey heteo que se confrontó con el faraón Ramsés II de Egipto habría sido Muwatalis (1306-1282 antes de Cristo). La batalla decisiva ocurrió en el año1280, y fue la batalla de Kadesh, de la cual se han conservado registros gráficos en los murales del Ramseum, en Abu Simbel y en Lukxor (la antigua capital Tebas de Egipto).

No hay una razón nemotécnica que asocie el color morado al pueblo heteo, pero había que escoger un color para representarlo en la TCB.

El color marrón

El color marrón representa al Imperio Persa a partir del rey Ciro que asume el poder hacia el año 550 antes de Cristo. La TCB traza la historia del Imperio Persa sólo hasta los registros más tardíos del Antiguo Testamento que coincide con la actuación de Esdras y Nehemías en el ámbito político, y el Sumo Sacerdote Yehoyada en el ámbito religioso o espiritual.

No hay en la TCB una columna que represente el espectro político de la región geográfica que ocupaban los pueblos de Persia y de Media. Por eso el color marrón sólo aparece en la TCB cuando el Imperio Persa llega a abarcar los territorios de Egipto, de Mesopotamia y Anatolia. Y se extiende a la columna central, I S R A E L, cuando el pueblo judío en Mesopotamia se ve inserto en la administración del imperio persa, e igualmente, la tierra de Judá e Israel se convierten en parte de la satrapía persa de Abar-najara, "de al Otro Lado del Río" (al occidente del río Eufrates).

No hay razón nemotécnica definida para representar el poderío de Persia con color marrón.

Otros colores

Otros colores sin especial asociación mnemotécnica, pero que son utilizados para ilustrar otros espectros políticos en la TCB son los siguientes:

El color rosado oscuro representa el Período de la Conquista de Canaán al occidente del río Jordán bajo el liderazgo de Josué.

El color rosado claro representa el Período de los Jueces que termina con el último de los Jueces: SAMUEL, el único de los jueces para el cual podemos disponer de una fecha aproximada: La fecha de su muerte antes del año 1032, año en que empieza a gobernar el rey Saúl.

El color rosado pálido representa el período del gobierno del rey Saúl, que constituye la etapa de transición del Período de los Jueces al Período de la Monarquía en Israel.

Algunos segmentos en blanco representan diversos factores etno-políticos como la PROVINCIA DE SAMARIA en la columna de I S R A E L, y los reinos de Mari y de Mitani en Mesopotamia.

A continuación pasamos a describir la secuencia de los períodos de la historia de Israel en el Período Bíblico:

S E G U N D A P A R T E
HISTORIA DE ISRAEL
EN EL PERIODO BIBLICO

EL PERIODO PATRIARCAL

La prehistoria de Israel

El Período Patriarcal es considerado la "pre-historia" del pueblo de Israel, por varias razones:

1. En primer lugar, es el período en que aun no se puede hablar del "pueblo de Israel", sino de un clan israelita cada vez más numeroso y complejo.

2. En segundo lugar, no existen, o no se han conservado referencias históricas extra-bíblicas relacionadas con alguno de sus personajes en particular.

3. En tercer lugar, el tipo de historias que incluye Génesis pertenece al género literario de las "sagas", historias familiares o domésticas, en las cuales destaca el factor del diálogo, que no pueden ser verificadas históricamente, pudiendo muchas veces incluir expresiones propias de quien escribió o editó dichas historias.

* * *

Sin embargo, las investigaciones arqueológicas y los descubrimientos llevados a cabo en los Archivos descubiertos en el reino de Mari, en Mesopotamia, han aportado evidencias que sin referirse a personajes bíblicos en particular contribuyen a dilucidar el marco general de la cultura en el Período Patriarcal, tal como nos lo presenta la Biblia, como históricamente auténtico.

Los nombres de personajes históricos descubiertos en Mari son parecidos a los de algunos personajes bíblicos como Abraham y Jacob, como son los nombres *Abramel* y *Yaaqobel*.

Pero lo más importante son las costumbres de aquellos tiempos que concuerdan con las costumbres de los hebreos en el Período Patriarcal.

También las leyes del Código de Hamurabi, un famoso rey perteneciente a la Primera Dinastía Amorrea de Babilonia y que pudo haber sido contemporáneo de Abraham y de otros patriarcas de Israel, contribuyen a perfilar el marco cultural de las historias bíblicas del Génesis.

La etapa formativa del pueblo de Israel

Respecto de los orígenes de Israel es muy ilustrativo el enfoque antropológico de Ezequiel 16:3 que dice: "En cuanto a tu origen y a tu nacimiento, eres de la tierra de los cananeos. Tu padre fue un amorreo y tu madre una hetea."

Ezequiel intenta quebrar el prejuicio nacionalista de los habitantes de Jerusalem y de Judá recurriendo a hechos documentados de la historia temprana de Israel. Les hace ver a los judíos que no tienen origen celestial o angelical, ni tampoco son extraterrestres, sino que son seres humanos comunes y corrientes como todos los demás. Esto hace haciéndoles recordar que según las sagas patriarcales, en la fase formativa de la nación judía hubo interacción con los cananeos, concretamente, con los cananeos de origen heteo, sus vecinos más cercanos.

Las palabras de Ezequiel revelan su profunda introspección antropológica. Los registros del Génesis atestiguan su veracidad, a pesar de que el ideal de los patriarcas era no mezclarse con los componentes étnicos locales, como lo revela Génesis 26:34, 35: "Cuando Esaú tenía 40 años, tomó por mujer a Judith hija de Beeri el heteo, y a Basemat hija de Elón el heteo. Estas fueron amargura de espíritu para Isaac y Rebeca."

* * *

A ellas, entre todas, se refirió en cierta ocasión Rebeca, diciendo: "Estoy hastiada de vivir por causa de las mujeres heteas. Si Jacob toma esposa de entre las mujeres heteas, de las mujeres de esta tierra, como éstas, ¡para qué quiero la vida!" (Génesis 27:46).

Los registros bíblicos no tienen como propósito contarnos cuán malas hayan sido las mujeres de Canaán, particularmente las de origen heteo. Si se las menciona en dichos términos es simplemente porque estos cananeos eran los vecinos inmediatos del clan patriarcal, con quienes se produjo necesariamente interacción étnica (Comparar Génesis 28:1-5).

Siglos más tarde vemos a muchos de los cananeos heteos convertidos a la fe de Israel, como es el caso de Urías el heteo, cuyo nombre es típicamente hebreo (Uríyah), y refleja la fe de Israel. Se compone de *or*, "luz", y la partícula teofórica del Tetragramaton Sagrado (YHVH), por lo que significa "YHVH es mi luz."

Piense en las palabras llenas de piedad y de fervor israelita de Urías el heteo, cuando le dice al rey David: "El arca, Israel y Judá están en cabañas, y mi señor Joab y los servidores de mi señor están acampados al aire libre. ¿Y había yo de entrar a mi casa para comer y beber y dormir con mi mujer? ¡Por tu vida, y por la vida de tu alma, que no haré semejante cosa!" (2 Samuel 11:11).

La etapa formativa del idioma hebreo

El Período Patriarcal es también la etapa formativa del idioma hebreo, a base de dos componentes lingüísticos: El arameo (o amorreo) y el cananeo. Esto mismo trasluce del texto de Ezequiel que examinamos anteriormente.

El arameo es el idioma que trajeron a Canaán los patriarcas de su tierra de origen, Siria Mesopotámica, de la misma manera como en nuestro tiempo los judíos ashkenazim

trajeron a Israel su dialecto yidish y los judíos sefaradim trajeron su dialecto ladino o español.

El cananeo es el idioma de Canaán, hablado incluso en los enclaves étnicos de Canaán, uno de los cuales era la familia patriarcal.

Las palabras de Ezequiel 16:3 incluso especifican el tipo de arameo de los patriarcas: Era el arameo Occidental, que se hablaba al occidente del río Eufrates. Este tipo de arameo se llamaba *amurru* u "occidental" (o amorreo).

* * *

Los niños pequeños del clan patriarcal, de manera especial los nacidos en Canaán, la Tierra Prometida, como era el caso de Isaac y Jacob hablaban, por cierto, el idioma que sus padres trajeron de Siria Mesopotámica, el arameo. Pero ellos eran bilingües, pues aprendieron con facilidad el idioma de Canaán, que hablaban sus vecinos de origen heteo en medio de los cuales habitaron los patriarcas hebreos.

De la interacción del arameo y del cananeo surgió el dialecto familiar de los hebreos, que con el transcurso del tiempo se convirtió en un idioma, sobre todo debido a su registro en escritura alfabética. El hebreo, es pues el único idioma que conozco, que los padres aprenden de los hijos, y no los hijos de los padres.

En cuanto a los primeros patriarcas, sin duda siguieron hablando arameo toda su vida, conforme a la palabra que dice: "Perro viejo no aprende trucos nuevos."

LOS ISRAELITAS EN EGIPTO

El largo período que los israelitas permanecieron en Egipto es de aproximadamente 400 años, tal como lo señala la historiografía intra bíblica o consignada en la misma Biblia.

Con ocasión de la celebración del pacto divino con Abraham, le dijo YHVH: "Ten por cierto que tus descendientes serán extranjeros en una tierra que no será suya, y los esclavizarán y los oprimirán 400 años, pero yo también juzgaré a la nación a la cual servirán, y después de esto saldrán con grandes riquezas" (Génesis 15:13, 14).

Arqueológicamente hablando, el período de la permanencia de los israelitas en Egipto abarca las siguientes fases que usted puede observar en la Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia: La Sub-Fase B de la Segunda Fase del Período del Bronce Intermedio (1750-1550 antes de Cristo), y todo el Período de Bronce Superior (1550-1230 antes de Cristo). Ver la Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia en *Ciencias Bíblicas 5: Arqueología Bíblica*.

Los israelitas habrían entrado en Egipto con su padre Israel, alrededor del año 1630 antes de Cristo, durante el Período de los Hiksos, y la fecha del éxodo o salida de Egipto, habría ocurrido alrededor del año 1230 antes de Cristo.

* * *

Mientras los israelitas se encontraban en Egipto, tanto en Egipto como en Mesopotamia ocurren períodos de gran trascendencia para la historiografía bíblica que aparecen gráficamente en la *Tabla Cronológica de la Biblia*. Concretamente hablando, hemos de referirnos a los siguientes períodos:

1. El Período de los Hiksos en la historiografía egipcia;
2. El Reino de Mari en Mesopotamia;
3. El Antiguo Imperio Heteo, con su centro en la actual Turquía;
4. La Primera Dinastía Amorrea en Babilonia;
5. La Primera Fase del Período de Bronce Superior;
6. NUAY Nº 6. SIRVASE PASAR AL Nº 7.
7. La Segunda Fase del Período de Bronce Superior.

A continuación nos referiremos a estos períodos.

El Período de los Hiksos

Según las mejores especulaciones, los israelitas entraron a Egipto con el patriarca Jacob en algún momento del Segundo Período Intermedio de la historia de Egipto (Intermedio B), conocido como Período de los Hiksos. Los hiksos mismos, como los israelitas, provenían de Asia y muy probablemente eran de origen semítico como los israelitas.

El Segundo Período Intermedio de la historia de Egipto abarca las dinastías XIII a XVII, destacando entre sus faraones Neferhotep.

El Reino de Mari

El Período de los Hiksos es contemporáneo en Mesopotamia con el Reino de Mari. La información cronológica al respecto aparece en la Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia.

Los documentos literarios descubiertos en Mari son particularmente importantes para la investigación bíblica debido a su cercanía lingüística y cultural con Israel. El estudio de estos documentos ha sido llevado a cabo, entre otros, por el Dr. Abraham Malamat, de la Universidad Hebrea de Jerusalem, quien fuera mi profesor de Historia de Israel.

En nuestra obra, *La Ishah: La mujer en la Biblia y en el pensamiento hebreo* (Págs. 145-147), presento paralelos entre la Inscripción de Zimrilín, rey de Mari, y el texto hebreo de la Biblia.

En la página 146 de la obra mencionada incluyo mi traducción del acadio, de un corto “telegrama”, enviado por Shibtu, la fiel y amante esposa del rey Zimrilín, a su esposo, que a la sazón se encontraba lejos de casa en una campaña militar. El texto escrito en acadio y en escritura cuneiforme es muy parecido al hebreo bíblico y dice así: “A mi señor. Así dice Shibtu, tu sierva: Mellizos di a luz hoy. Un niño y una niña. ¡Alégrese mi señor!”

El Antiguo Imperio Heteo

El Antiguo Imperio Heteo es contemporáneo al Período de los Hiksos en Egipto y del Período Patriarcal. El territorio de origen de los heteos no era la tierra de Canaán. Los heteos de Canaán procedían de lejanas tierras en la actual Turquía.

Mayor información al respecto encontrará en la separata académica sobre *Geografía Bíblica*, en el cuarto volumen de la Serie CIENCIAS BIBLICAS.

La Primera Dinastía Amorrea de Babilonia

La Primera Dinastía Amorrea de Babilonia, uno de cuyos reyes fue Hamurabi es también contemporánea del Período de los Hiksos en Egipto y del Período Patriarcal.

El Código de Hamurabi, un extenso documento que el rey Hamurabi mandó grabar en escritura cuneiforme sobre una estela de basalto tiene paralelos con varias de las leyes de Moisés en los registros bíblicos, no sólo en el contenido sino también en el lenguaje semítico del acadio, el idioma de los babilonios, emparentado con el hebreo bíblico.

La Primera Fase del Bronce Superior

Esta fase sucede a la expulsión de los Hiksos de Egipto y de sus fortalezas que tenían en la tierra de Canaán.

Los hijos de Israel no fueron expulsados juntamente con los Hiksos. Una explicación de este hecho sería la clara distinción que los egipcios y los faraones de la Dinastía XVIII hacían entre los hiksos y los israelitas de entre los cuales surgió José, el gran administrador de toda la tierra de Egipto, que librara a su población de sucumbir ante la crisis de hambre, como ilustran los registros del Génesis.

Esta fase abarca los reinados de los faraones desde Amosis hasta Amenofis III de la Dinastía XVIII, y es también contemporánea de la Dinastía de los Kasitas y el Estado de Mitani en Mesopotamia.

Los paralelos culturales que aporta el estudio de los documentos horeos descubiertos en Mitani, son particularmente valiosos para el estudio del texto bíblico. Los horeos llegaron a ser el componente étnico más importante de la población de Canaán antes de su conquista por los hijos de Israel.

La Segunda Fase del Período de Bronce Superior

Esta fase coincide con los siguientes acontecimientos en el mundo de la Biblia:

1. Período El-Amarna en Egipto

Estos son los tiempos del reinado del faraón Amenofis IV de la Dinastía XVIII en Egipto. De este período proceden una serie de documentos escritos en escritura cuneiforme que han sido descubiertos en El Amarna, Egipto, los cuales sirven para el estudio del espectro étnico y político de Canaán en vísperas de su conquista por los hijos de Israel.

2. Apogeo de la literatura ugarítica

Esta fase también coincide con el apogeo de la metrópolis cananea de Ugarit, que es mencionada en las Cartas de El Amarna.

Debido a que el componente lingüístico cananeo es tan notorio en la formación del idioma hebreo, los textos descubiertos en Ugarit han venido a contribuir grandemente al estudio de la cultura del pueblo hebreo en esta fase de su historia.

Los textos ugaríticos fueron escritos en la modalidad alfabética cuneiforme que muy probablemente es anterior a los signos jeroglíficos del cananeo meridional y del hebreo.

La metrópolis portuaria de Ugarit, cuyos restos han sido descubiertos en Ras Shamra, en la costa mediterránea de Siria, en las expediciones francesas dirigidas por Schaeffer, no es mencionada en los registros bíblicos. Ello se debe a que Ugarit floreció en el Siglo 14 antes de Cristo, mientras los israelitas se encontraban en Egipto, no en la tierra de Canaán.

3. Apogeo de la Dinastía XIX en Egipto

La Dinastía XIX empieza con el reinado del faraón Seti I (1309 antes de Cristo). Este habría sido el rey a quien se refiere el relato bíblico diciendo: "Después se levantó un nuevo rey en Egipto, que no reconocía a José" (Exodo 1:8-10).

El comienzo de esta dinastía coincide con el comienzo de la Sub-Fase B de la Segunda Fase del Período de Bronce Superior, el cual se extiende de 1300 a 1230 antes de Cristo.

Esta dinastía termina con el faraón Marnéftaj, cuya Estela de Victoria del año 1220 antes de Cristo nos aporta la información de que por ese tiempo los hijos de Israel ya se encontraban en la tierra de Canaán, constituyendo esta fecha la fecha *ad quem* del éxodo (la fecha más temprana de la salida de los israelitas de Egipto).

EL EXODO DE EGIPTO

La historia del éxodo o salida de los israelitas de Egipto empieza con la siguiente información de Exodo 1:6-10, de gran peso historiográfico:

Murieron José y sus hermanos y toda aquella generación. Pero los hijos de Israel fueron fecundos y se hicieron muy numerosos; se multiplicaron y llegaron a ser muy poderosos. Y la tierra estaba llena de ellos.

Después se levantó un nuevo rey en Egipto que no conocía a José, el cual dijo a su pueblo: "He aquí, el pueblo de los hijos de Israel es más numeroso y fuerte que nosotros. Procedamos astutamente con él para que no se multiplique. No suceda que en caso de guerra, también se una a nuestros enemigos, luche contra nosotros y se vaya del país.

* * *

El considerable crecimiento de los hijos de Israel se relaciona con la política de los faraones de la Dinastía XVIII, que tras la expulsión de los Hiksos de Egipto, centraron sus esfuerzos en afirmar su control sobre la tierra de Canaán, dejando en paz a los israelitas y quizás también a otros grupos étnicos dentro de las fronteras de Egipto.

El nuevo faraón que se levantó en Egipto, de quien dice el relato bíblico que no reconocía a José, habría sido Seti I, el fundador de la Dinastía XIX, o con mayor probabilidad, Ramsés I. Ahora bien, desde José hasta Ramsés I habían transcurrido más de dos siglos y medio, lo cual nos indica que la expresión de la Biblia RVA, "no había conocido a José" debía ser reformulada a "no reconocía a José".

Al no importarles a los faraones de la Dinastía XIX la bendita memoria de José, el salvador de Egipto, no tuvieron reparos en esclavizar a los hijos de Israel, los hermanos de José. Ellos no merecían ya el reconocimiento por lo que José significó para la nación egipcia.

Pensar que los israelitas estuvieron esclavos todos los 400 años en Egipto, o que fueron sujetos a una política de genocidio, no es correcto; de otro modo Israel ya no existiría. Sólo en las últimas décadas de todo este largo período fueron hostilizados, y en los días del faraón Ramsés II fueron cruelmente sometidos a esclavitud cuando fueron reclutados para construir las ciudades almacenes de Pitón y Ramsés.

* * *

Pero, ¿a qué enemigos alude el faraón de Egipto cuando expresa sus temores de que los israelitas se aliaran con ellos?

La respuesta es que a partir de los días de Muwatalis rey de los heteos, el Imperio Heteo entró en una franca oposición con los intereses del Imperio Egipcio, que llegó a la confrontación militar en la famosa batalla de Kadesh, en el norte de Canaán, en el año 1280 antes de Cristo.

Puesto que de alguna manera los hijos de Israel habían tenido en el pasado cercanía con los enclaves étnicos heteos en la tierra de Canaán, una solidaridad entre ellos podría socavar a Egipto dentro de su propio territorio.

Las palabras del faraón egipcio también nos hacen suponer que hubo brotes de rebelión en la población israelita de Egipto antes de los días de Moisés.

* * *

Otra pregunta que deriva de las aprehensiones del faraón egipcio es ésta: ¿Hasta qué punto la presencia de los hijos de Israel había llegado a ser tan importante para la economía de Egipto como para que la posibilidad de su emigración a Canaán preocupara tanto a los gobernantes egipcios?

La respuesta es que los israelitas ya habían sido sometidos al yugo de la esclavitud, y su liberación afectaría los proyectos estatales que requerían de mano de obra de esclavos.

Sólo con Moisés llegaron a plasmarse las aspiraciones de libertad.

Aparte de los registros bíblicos no ha quedado ni rastro del éxodo de los hijos de Israel en los registros egipcios, ni siquiera el nombre de Moisés, y eso es fácil de entender: No sería la primera vez que los faraones de Egipto practicaban la política del "borrón y cuenta nueva".

El éxodo y las peregrinaciones de los israelitas en la península del Sinaí y en el Néguev tuvo lugar durante el largo rival de Ramsés II, el hermano y rival de Moisés, como puede usted ver en nuestra historia corta intitulada "El Príncipe de Egipto", que hemos incluido en la Antología de Historias Cortas al final de la presente separata académica.

LA CONQUISTA DE CANAAN

Tras la conquista de los territorios al oriente del Jordán bajo la dirección de Moisés, los israelitas cruzaron el Jordán hacia el occidente bajo la dirección de Josué.

Del año 1220, fecha de la Estela de Victoria del faraón Marnéftaj, tenemos la primera evidencia extra-bíblica que nos muestra que los israelitas estaban ya establecidos en el territorio de Canaán por esta fecha. Por consiguiente, 1220 es la fecha *post-quem* o más temprana de la conquista de Canaán por los hijos de Israel.

Según los registros bíblicos, los israelitas al mando de Josué incursionaron en Canaán por el lado oriental, y dividieron a las fuerzas de los cananeos del sur de los cananeos del norte. Las campañas militares que garantizaron las victorias posteriores fueron operaciones relámpago y están narradas en el libro de Josué 8-10.

Según el libro de Josué, la tierra de Canaán fue repartida entre los hijos de Israel por sorteo, aun cuando estaba lejos de estar bajo control israelita. Este hecho se hace visible en la segunda mitad del libro de Josué, a partir del capítulo 11.

EL PERIODO DE LOS JUECES

Como hemos dicho antes, los "jueces" de quienes nos habla el libro de los Jueces, no eran personas que necesariamente tenían funciones judiciales o que administraban justicia. Con el nombre de "jueces" se llamaba antes del Período de la Monarquía en Israel, a los gobernantes de diversos grupos étnicos que surgían como caudillos e intentaban en algunos casos establecer una dinastía real, pero sin lograrlo.

Ninguno de los jueces de Israel gobernó jamás sobre todas las tribus, ni siquiera Samuel, cuyo radio de operaciones se circunscribía solamente al territorio de la tribu de Benjamín. Seguramente, varios de los jueces que la Biblia menciona gobernaron a sus respectivas tribus de manera simultánea.

A veces se lograba la participación de la mayor parte de las tribus para alguna campaña militar contra un enemigo común, pero tales coaliciones no duraban en la arena política ni en la administración estatal.

En la *Tabla Cronológica de la Biblia* los nombres de los jueces aparecen entre paréntesis, porque la posición que ocupan en la TCB no es necesariamente un indicador cronológico.

El primer juez mencionado en el libro de los Jueces es Otniel (Jueces 3:7-11). La historia del último de los jueces, Samuel, aparece en los primeros nueve capítulos del primer libro de Samuel.

* * *

Los historiógrafos bíblicos, como el Dr. Pedro Torres Valenzuela que escribió su tesis de maestría en el Seminario Bíblico Latinoamericano de San José, Costa Rica, sobre este período, describen al Período de los Jueces como un tiempo de anarquía donde cada cual hacía "lo que le parecía bien a sus ojos", que es una manera de decir que hacían lo que se les daba su regalada gana.

¡Imagínese, que ese payaso que era Sansón, el santo patrón de los sonsos y un fisiculturista que bien merecería el título de "Inmensa Bola de Carne", es llamado en la Biblia, "juez", cuando con su actuación demuestra no haber tenido ni un ápice de juicio! Jueces 16:31 dice de Sansón: El juzgó a Israel durante veinte años. ¡Se sacó 20!

Saúl mismo, aunque da comienzo a la monarquía en Israel, gobernó con la mentalidad de un juez común y corriente, y no alcanzó a poner las bases sólidas de un estado y una dinastía real.

* * *

Pero no todo era anarquía y violencia a lo largo de este largo período de la historia de Israel, como nos lo muestra una historia de amor incluida en el libro de Rut que condujo al matrimonio de Rut y Boaz.

Samuel mismo gobernó a Israel bajo la poderosa mano de Dios poniendo sólidas bases de un gobierno de tipo teocrático. Con respecto a él indican los registros bíblicos que tenía una administración que le era característica y que se podría calificar de "itinerante". Dice el relato bíblico: "Samuel juzgó a Israel todo el tiempo que vivió. El iba año tras año y hacía un recorrido por Betel, Guilgal y Mizpa; y juzgaba a Israel en todos estos lugares. Después regresaba a Ramáh, pues allí estaba su casa, y allí también juzgaba a Israel" (1 Samuel 7:15-17).

Estas palabras podrían interpretarse como que Samuel solamente asumía tareas judiciales, y evidentemente también hacía esto. Pero la verdad histórica es que Samuel fue el último gobernante de Israel antes de la instauración de la monarquía. Eso sí, era un gobernante diferente, pues también era profeta y escritor. Con su nombre se relaciona la implementación de una destacada escuela de historiografía en Israel que nos ha legado la edición de varios libros de la Biblia. El criterio historiográfico y literario de esta escuela, comparado con la historiografía griega, destaca como moderno y de gran valor técnico. A Samuel se le debe considerar el "Padre de la Historia", antes que al historiador griego Herodoto, quien vivió más de medio milenio después.

* * *

El Período de los Jueces se extiende desde 1220 (fecha de la Estela de Victoria del faraón Marnéftaj) hasta el año 1032 cuando asume el poder el rey Saúl. Durante este largo período gobiernan en Egipto los faraones de la Dinastía XX, una época en que Egipto revela gran debilidad y cero control de los asuntos de la tierra de Canaán.

El faraón Ramsés III, el más poderoso de los reyes de la Dinastía XX, logró expulsar a los filisteos de Egipto y los empujó hasta la costa sur de la tierra de Canaán, para terminar fungiendo como aliado y protector de los mismos, por cuanto ellos eran la respuesta a la necesidad de Egipto de resguardar sus fronteras en el norte de la península

del Sinaí y en la franja de Gaza, aparte de que los filisteos eran su “caballo de Troya” contra su enemigo que en el pasado humilló y doblegó a Egipto: Israel.

Los registros gráficos de la expulsión de los filisteos de Egipto han sido conservados en los murales de Medinet Habu, Egipto.

Los filisteos ingresaron a la tierra de Canaán más de medio siglo después que lo hicieran los hijos de Israel. Eran de origen egeo (más exactamente, de Creta) y son conocidos en los registros históricos egipcios como “Pueblos del Mar”. Invadieron Egipto por mar y por tierra, atravesando la costa de la tierra de Canaán. Y una vez establecidos en la zona de Gaza llegaron a ser los enemigos acérrimos de Israel, y se esforzaron, sin lograrlo, por poner fin a la naciente monarquía israelita.

REINADO DE DAVID

Tras el reinado del rey Saúl, que no alcanzó a establecer una dinastía real, el Reino Unido de Israel surge con la persona gloriosa del rey David.

David surgió al liderazgo en Israel, en una edad muy tierna, siendo aún muchacho. Sobre la manera cómo llegó a la corte del rey Saúl hay en la Biblia dos versiones que nos muestran, de paso, que el historiógrafo bíblico fue honesto al transmitir ambas versiones y que la inspiración de las Escrituras no anula por completo los mecanismos de la transmisión oral y de la tradición que hacen de la Biblia un auténtico documento histórico.

Según una de las versiones, David llegó a la corte del rey Saúl al ser escogido por sus habilidades como músico (1 Samuel 16:14-23). Según otra versión, llegó a la corte real a raíz de su valiente actuación en el valle de Ela, cuando se enfrentó y mató al gigante Goliat (1 Samuel 17:55-58).

* * *

Tras un largo proceso, David logró consolidar el mando en su persona y fue proclamado rey por todas las tribus de Israel.

El estableció su capital en la ciudad de Jerusalem, que pertenecía al territorio de la tribu de Benjamín, pero estaba junto a la frontera norte de Judá, su propia tribu. Pero él no eligió esta ciudad entre muchas, sino que la hizo su capital después de conquistarla del poder de los jebuseos, siendo ésta su primera conquista después de haber sido proclamado rey de todo Israel.

Sin duda, la elección de Jerusalem obedecía a una política de acercamiento y apaciguamiento de sus vecinos inmediatos, los habitantes de la tribu de Benjamín, la tribu a que pertenecía el rey Saúl. Esta no fue la única cosa que hizo David para ganarse el corazón, no sólo de los benjaminitas, sino también de la familia de Saúl.

* * *

De este modo, Jerusalem llegó a ser de todo Israel, y no sólo de Judá y de Benjamín, y también llegó a ser “la Ciudad de David”.

Con esta identificación empieza la historia misteriosa de una ciudad considerada santa entre todas las naciones, hasta el día de hoy. En 1996 el Estado de Israel, con la

participación de todas las naciones del mundo, celebró los 3000 años del establecimiento de la dinastía del rey David en Jerusalem, como capital de Israel.

David fortaleció las fronteras de Israel mediante sólidas alianzas por el norte con Hiram (o Ahiram) rey de Tiro, y tras derrotar a los filisteos en el sur.

Para consolidar la unidad de Israel como entidad político religiosa, logró trasladar el Arca del Pacto a Jerusalem en medio de gran regocijo del pueblo. Pero sus anhelos de edificar un templo a YHVH quedaron frustrados por designio divino.

Aunque las postrimerías de David fueron ensombrecidas por las sublevaciones y conspiraciones de sus propios hijos, él pudo consolidar el poder dinástico en sus manos y entregarlo al elegido como su sucesor: Salomón.

REINADO DE SALOMON

Salomón era el cuarto hijo que le nació al rey David. El nació en Jerusalem (2 Samuel 5:5), y su encumbramiento al trono sorprendió a propios y extraños, porque era un hombre dedicado, más bien a la poesía y a la literatura sapiencial. Sin embargo, cuando asumió el poder supo actuar con prudencia y firmeza, tanto para consolidar su trono, como para extender las fronteras políticas y económicas de Israel hasta convertirlo en un poderoso imperio en el antiguo Medio Oriente.

Salomón continuó la política de su padre, de estrecha cooperación con la ciudad-estado fenicia de Tiro y entró también en alianza política con Egipto, posiblemente con Siamum u otro faraón de la Dinastía XXI.

En el plano económico destacan sus proyectos de las flotas de Tarshish y de Ofir que convirtieron a su reino en el centro de un emporio comercial en su tiempo, el cual tenía ramificaciones intercontinentales con los pueblos de Asia, Africa y Europa.

En el plano militar, Salomón llevó a cabo una política para fortalecer el reino mediante la fortificación de ciudades estratégicas como Hazor, Guézer y Meguido (1 Reyes 9:15), cuyas murallas y puertas de acceso han sido excavadas. Sus planos son presentados en la Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia en las figuras 274, 275 y 276, respectivamente.

* * *

Pero más se recuerda a Salomón por haber hecho realidad el grandioso proyecto de su padre David, de construir al nombre de YHVH Dios de Israel el Templo de Jerusalem. Su construcción empezó en el año 597 antes de Cristo, y fue terminada en el plazo relativamente corto de siete años, gracias a su política de tributo laboral que movilizó un gran número de obreros israelitas, y también mano de obra de esclavos (1 Reyes 5, 6).

También se le recuerda a Salomón por haber actuado como mecenas favoreciendo la actividad sapiencial en Israel, y por haber destacado por su sabiduría recibida de lo alto (1 Reyes 4:29-34).

* * *

Una de las razones para que el imperio de Salomón se extendiera tanto —desde el río Eufrates hasta el Arroyo de Egipto o Wadi El-Arish— fue que durante el Reino Unido de Israel, tanto Egipto como Asiria pasaban por una larga etapa de debilidad político militar y no pudieron competir con las pujantes fuerzas de Israel.

Lamentablemente, una política de extremo favoritismo a la tribu de Judá —la tribu de la familia dinástica en el poder— y un intento por eliminar las aspiraciones territoriales de las demás tribus de Israel mediante una reorganización del territorio en distritos administrativos, él fue sembrando la semilla de la discordia que llevaría a este brillante imperio a su fin.

EL REY ROBOAM
Y LA DIVISION DEL REINO

La política tributaria del rey Salomón, a la cual se sumó la actitud intransigente de su sucesor, su hijo Roboam, llevaron a la trágica división del reino de David y Salomón en dos reinos: El reino de Judá al sur, y el reino de Israel al norte.

Roboam, despreciando el acertado consejo de los consejeros del reino, siguió más bien el consejo de aquellas personas que se habían criado juntos con él en medio del lujo y los excesos de la corte, a quienes el historiógrafo bíblico llama burlonamente *yeladím*, "niños", y nosotros llamaríamos "niños bien".

Veamos el registro bíblico en 1 Reyes 12:9-11:

Roboam les preguntó:

—¿Qué aconsejáis vosotros que respondamos a este pueblo que me ha hablado diciendo: "Alivia el yugo que tu pobre impuso sobre nosotros."

Entonces los niños que se habían criado con él respondieron diciendo:

—Así responderás a este pueblo que ha hablado contigo diciendo: "Tu padre hizo pesado nuestro yugo; pero tú, hazlo más liviano sobre nosotros." Así les responderás: "Mi chiquitingo es más grueso que los lomos de mi padre. Ahora bien, mi padre cargó sobre vosotros un pesado yugo; pero yo añadiré a vuestro yugo. Mi padre os castigó con látigos; pero yo os castigaré con escorpiones."

Roboam no solamente fue demasiado severo, sino, además, fue grosero para con el pueblo sobre el cual empezaba a gobernar. Los comentaristas cristianos dicen que al hablar de "mi chiquitingo" (hebreo, *qotní*), Roboam se refirió a su dedo meñique, a su dedo más chiquito; pero los comentaristas israelíes creen que más bien se refirió a su pene.

* * *

Roboam no hizo caso de los ruegos del pueblo, y se cumplieron las profecías acerca de la división del reino (Comparar 1 Reyes 11:29-39).

Así describe el historiógrafo bíblico lo sucedido en 1 Reyes 11:16:

Y viendo todo Israel que el rey no les había hecho caso, el pueblo respondió al rey diciendo:

—¿Qué parte tenemos nosotros con David? ¡No tenemos herencia en el hijo de Isaí! ¡Israel, a tus moradas! ¡Vela ahora por tu propia casa, oh David!

Entonces, Israel se volvió a sus moradas.

Todas las tribus de Israel se apartaron de la familia real de David y de la tribu de Judá. Posteriormente, la pequeña tribu de Benjamín fue retornando gradualmente para convertirse en aliada de Judá, a causa de ser pequeña y limítrofe, y porque la Ciudad de David estaba ubicada dentro de los límites de su territorio.

Fue casualmente en el territorio de Benjamín donde se levantaron las fortalezas para su defensa ante el posible choque de intereses entre Judá y las demás tribus que se aliaron para formar un reino aparte llamado "Reino de Israel" por haber congregado a la mayor parte del territorio y las tribus de Israel. Los historiógrafos modernos prefieren llamarlo "reino del Norte", para diferenciarlo del reino de Judá, el "Reino del Sur", que también forma parte de la entidad étnica de Israel.

La tragedia ocurrió en el año 922 antes de Cristo.

Mientras Roboam permaneció al frente del reino de Judá, intentando consolidar una política más coherente, Jeroboam I fue ungido rey de Israel, dando origen a la primera dinastía que gobernara en el reino de Israel.

A continuación vamos a estudiar por separado los acontecimientos de la historia de ambos reinos. Por razones didácticas empezaremos con el reino de Israel.

EL REINO DE ISRAEL

El reino de Israel estaba formado por una coalición de ocho tribus. El resto de las tribus estaba de una u otra manera identificado con el reino de Judá. Al frente de dicha coalición estaba la tribu de Efraim, aunque su actuación política era más bien protagónica. Los profetas llamaban a veces al reino de Israel "Efraim", como ocurre en el libro del profeta Oseas, o "José", como ocurre en el libro de Amós. Es que las tribus de los hijos de José, Efraim y Manasés, ocupaban la mayor parte del territorio del reino del Norte y asumieron un rol protagónico en el cisma nacional, sobre todo Efraim.

Al comienzo se fortificó una de las ciudades de Efraim para ser la sede del gobierno del reino de Israel. La ciudad escogida fue Siquem, pero posteriormente, en los días de Omri, se trasladó la capital a una ciudad nueva que fue edificada y que fue llamada Samaria (hebreo, *Shomrón*). Desde entonces Samaria ha sido conocida como la capital del reino de Israel.

* * *

El reino de Israel no tuvo una sola dinastía de gobernantes, sino ocho, cada una de las cuales se inició con un golpe de estado de carácter violento, como el que protagonizara Jehú contra la dinastía real de Omri y Acab (2 Reyes 9:11—10:28).

A continuación presentamos las ocho dinastías del reino del Norte:

l. La primera dinastía estuvo formada por los reyes Jeroboam I, Nadab, Baasa y Ela (1 Reyes12—16).

2. La segunda dinastía está representada sólo por Zimri, quien asumió el poder con suma violencia. El reinó tan sólo siete días en la ciudad de Tirsa, pero ante el asedio de su capital por las huestes de Omri, Zimri cometió suicidio (1 Reyes 16:15-20).

3. La tercera dinastía estuvo conformada por Acab, Ocozías y Joram (1 Reyes 16—2 Reyes 3). El comienzo de esta dinastía fue así: Tras el suicidio de Zimri, Omri y Tibni se disputaron el poder, pero el segundo fue eliminado y Omri fue ungido rey ((1 Reyes 16:21-28).

4. La cuarta dinastía estuvo formada por los reyes Jehú, Joacaz, Joás, Jeroboam II y Zacarías (2 Reyes 9:15). Esta fue la dinastía más estable, y a su rey Jeroboam II se refiere ampliamente el libro del profeta Amós.

5. La quinta dinastía estuvo formada solamente por el rey Salum (2 Reyes 15:13-15).

6. La sexta dinastía estuvo formada por Menajem y Pecaías (2 Reyes 15).

7. La séptima dinastía estuvo formada solamente por Pécaj (2 Reyes 15:27-31).

8. La octava dinastía estuvo formada solamente por el rey Oseas. En el último año de su gobierno, Samaria fue destruida por los reyes de Asiria, terminando de este modo el reino de Israel (2 Reyes 17).

* * *

Durante el tiempo de la existencia del reino de Israel gobernaron en Egipto los faraones de la Dinastía XXII (conocida como la Dinastía Subastita), y los faraones de las Dinastías XXIII y XXIV, los cuales no tuvieron una marcada influencia en la historia de Israel. Solamente dos faraones son mencionados en este largo período. Ellos son:

1. El faraón Shíshak (en egipcio, Sheshonq) de la Dinastía XXII, invadió Judá, pero jamás representó una amenaza para el reino de Israel.

2. El faraón So (que parece haber sido el faraón Tefnacte, de la Dinastía XXIV), quien más bien tuvo tratos amistosos con Oseas, el último rey de Israel, lo cual contribuyó más bien a acelerar el final de su reino y la caída de Samaria (2 Reyes 17:4).

* * *

La poderosa influencia político-militar del Imperio Asirio es marcada a lo largo de toda su historia de violencia.

Se han descubierto documentos escritos en escritura cuneiforme y en idioma acadio, el idioma de los asirios que contribuyen a reconstruir la cronología y la historiografía del reino de Israel. Los más importantes son:

1. La Inscripción Standard del rey Asurnasirpal II (884-860);
2. El Monolito de Kurk (853), describe la batalla de Qarqar y menciona al rey Acab;
3. Los Anales del Año 20 de Salmanasar III, mencionan al rey Jehú;
4. El Obelisco Negro de Cálaj, donde también es mencionado el rey Jehú;
5. La Estela de Adad-nirari III menciona a Joás, rey de Israel;
6. Los Anales de Tiglat Pileser III mencionan a los reyes Menajem, Pécaj y Oseas;
7. La Crónica Babilónica de Salmanasar V y los Anales de Sargón II narran los acontecimientos de la caída de Samaria en el último año del rey Oseas.

Tres años duró el asedio de la ciudad de Samaria, capital del reino de Israel, y de ello nos narra el documento de 2 Reyes 18:9-12. Tras la caída de la ciudad su gente fue llevada cautiva a Asiria y fueron reubicados en Halaj, en la cuenca del río Habor, y en algunas de las ciudades de Media.

* * *

Si bien el reino de Israel se había desmembrado políticamente del Reino Unido de Israel bajo la dinastía del rey David, no por ello se produjo una ruptura teológica, ni en el corazón de Dios ni en la mente de sus profetas que insistentemente fueron enviados para llamar al pueblo al arrepentimiento. Justamente, la mayor parte de los profetas y de las historias bíblicas de sus ministerios tienen que ver con el reino de Israel, y no tanto con el reino de Judá. Sírvannos de ejemplo los siguientes casos:

1. Ajías de Shilo (1 Reyes 11:29-39; 13:33—14:18);
2. Elías el Tishbita (1 Reyes 17—2 Reyes 2);
3. Micaías de Imla (2 Reyes 22);
4. Eliseo (2 Reyes 2—13);
5. Amós (todo el libro del profeta Amós está dedicado a este llamado);
6. Oseas (todo el libro del profeta Oseas está dedicado a este llamado);
7. Isaías ben Amoz (aunque su enfoque ministerial es mayormente centrado en Judá y en Jerusalem, también enfocó el reino de Israel: Isaías 9:8—10:34, etc.);
8. Miqueas enfoca de manera equitativa a Samaria y a Jerusalem. Esta es una manera de referirse al reino de Israel y al reino de Judá.

No fue por falta de amor de Dios ni de una advertencia clara que el reino de Israel dejara de existir. El historiógrafo bíblico dedica amplio espacio para mostrarnos las causas de la ruina de Samaria y del final del reino de Israel (1 Reyes 17:1-23).

ORIGEN DE LOS SAMARITANOS

Lo que quedó del reino de Israel —una capital en ruinas, ciudades evacuadas y una población desprovista de sus líderes y de su gente capacitada— fue convertido en la provincia de Samaria, totalmente subyugada a los reyes de Asiria.

Con el propósito de repoblar la ciudad de Samaria y otras ciudades evacuadas porque sus habitantes fueron llevados cautivos a Asiria, los reyes asirios Esarjadón (680-669 antes de Cristo) y Ashurbanipal (668-627 antes de Cristo), transportaron a Samaria gente de Mesopotamia (babilonios) y de Elam (el actual territorio de Irán).

Los registros bíblicos acerca de estos acontecimientos no son extensos. Solamente tenemos unas breves referencias en el libro de Esdras 4:2, 10. Estas transferencias de población al territorio del antiguo reino de Israel están indicadas en la *Tabla Cronológica de la Biblia* mediante dos flechitas negras con su cabeza hacia la izquierda.

* * *

La gente que llegó de Mesopotamia no tenía ningún conocimiento del Dios de Israel. Asimismo, la población israelita que fue dejada en su territorio, no tenía ningún conocimiento de las costumbres y de la religión de ellos. Entonces, mientras se producía una asimilación étnica de unos a otros —los israelitas y los llegados de Mesopotamia—, también se fue produciendo una nueva religión sincretista.

Los historiógrafos bíblicos y la historiografía judía del Período Post-Exílico tienen un concepto totalmente negativo de lo que ocurrió, aunque hay evidencias de que la perspectiva israelita se impuso y los samaritanos tienen buen testimonio de su celo religioso basado en su apego a la Toráh y a las antiguas tradiciones de Israel. En realidad, se excluyen mutuamente de Israel, los judíos y los samaritanos.

Sin embargo, lo que alienó por completo a los samaritanos fue su distanciamiento de Jerusalem, de la dinastía de David y de la tribu de Judá, que sí pudo exhibir pureza étnica y proyección profética más allá de la ruina y de la cautividad, hasta nuestros días.

* * *

El documento bíblico que habla del origen de los samaritanos está en 2 Reyes 17:24-41. Allí se especifica de qué partes de Mesopotamia llegaron los cautivos gentílicos a Samaria y cuáles eran sus dioses que trajeron consigo.

En cuanto a la nueva religión sincretista que se fue formando en esos territorios dice el registro bíblico de 2 Reyes 17:32-34:

También temían al Señor e hicieron para sí, de entre ellos mismos, sacerdotes de los lugares altos que oficiaban por ellos en los santuarios de los lugares altos. Temían al Señor pero servían a sus dioses, según las prácticas de los pueblos de donde habían sido trasladados. Hasta el día de hoy persisten en sus prácticas antiguas.

EL REINO DE JUDA

Volvemos ahora a los días de la división del reino de David y Salomón, al comienzo del gobierno de Roboam en el año 922 antes de Cristo.

Al separarse las tribus del norte de Israel para formar el reino de Israel, tres tribus quedaron bajo el radio de influencia directa o indirecta de la tribu de Judá:

1. La tribu de Shimón había sido asimilada a Judá, porque su territorio formaba un enclave dentro del territorio de Judá;
2. La tribu de Benjamín se convirtió en aliada inseparable de Judá, por cuanto Jerusalem, la capital del reino de Judá era parte del territorio de Benjamín;
3. La tribu de Leví fortaleció su apego a Jerusalem y al Templo, como centro de su ministerio sacerdotal.

* * *

Roboam dio continuidad a la dinastía del rey David, y asimismo hicieron los reyes que le sucedieron, hasta la caída de Jerusalem por mano de los reyes de Babilonia en el año 587 antes de Cristo.

Mientras en el reino de Israel reinaron ocho dinastías, en el reino de Judá tuvo continuidad una sola dinastía, la familia del rey David.

Mientras el reino de Israel fue truncado en el año 722 antes de Cristo, el reino de Judá siguió en pie hasta el año 587 antes de Cristo. Es decir, el reino de Judá siguió existiendo por casi un siglo y medio más que el reino de Israel.

Como el reino de Israel, también el reino de Judá estuvo bajo fuerte presión de parte del Imperio Asirio. Sin embargo, logró sobrevivir a este imperio, cuya capital, Nínive, fue destruida por Nabopolasar rey de Babilonia en el año 612 antes de Cristo.

En adelante, el reino de Judá tuvo que vérselas con los reyes del Imperio Babilónico, pero tras la trágica experiencia de la cautividad en Babilonia, los judíos resurgieron como una entidad política, mientras que Babilonia desaparecía para siempre de la escena política al ser conquistada y asimilada por el Imperio Persa.

Transcurrían los años de Artajerjes I, rey de Persia, cuando la historia del Período Bíblico llega a su fin. Eran los días del autor de los dos libros de Crónicas, y muy probablemente también los del autor del libro de Daniel por el año 400 antes de Cristo. Pero posteriormente Judá o Judea presenciaría de nuevo el advenimiento de un nuevo imperio.

* * *

Volviendo de nuevo al comienzo de la historia del reino de Judá, observamos en la Tabla Cronológica de la Biblia que en el plano internacional marcó una huella profunda la invasión del faraón Shíshak a Judá en el año 918 antes de Cristo (1 Reyes 14:21-31; 2 Crónicas 12:1-16). Entonces era Roboam el rey de Judá.

Los registros extra-bíblicos de este acontecimiento aparecen en las inscripciones jeroglíficas en el templo de Karnak, en Egipto.

Shíshak pertenecía a la Dinastía XXII de Egipto, y después de él ningún otro faraón pudo representar una amenaza para el reino de Judá.

En el plano de las relaciones con el reino de Israel, el reino de Judá vio frustrados sus intentos bélicos por reconquistar el poder perdido sobre las tribus del norte (1 Reyes 12:21-24).

LA DINASTIA DEL REY DAVID

A diferencia de la frustrada dinastía del rey Saúl, que le antecediera a David, y de las sucesivas ocho dinastías que asumieron el poder en el reino de Israel, el reino de Judá fue gobernado por una sola dinastía.

Los reyes de la dinastía de David son los siguientes:

1. Roboam (922-915)
2. Abiam (915-913)
3. Asa (913-873)
4. Josafat (873-849)
5. Joram (849-842)
6. Ocozías (842)
   [Atalía];
7. Joás (837-800)
8. Amasías (800-783)
9. Uzías (783-742)
10. Jotam (742-735)
11. Acaz (735-715)
12. Ezequías (715-686)
13. Manasés (767-642)
14. Amón (642-640)
15. Josías 640-609)
16. Joacaz (609)
17. Joacim (609-598)
18. Joaquín (597)
19. Sedequías (597-587)

Contando a Atalía, la reina usurpadora, suman en total 20 reyes en el reino de Judá.

* * *

No todas las cosas fueron fáciles para la sucesión dinástica. En más de una ocasión estuvo a punto de interrumpirse:

1. Entre los años 842 y 837 la reina Atalía usurpó el poder, pero el sucesor legal existía. Era un niño que había sido librado de la muerte y escondido en el templo en Jerusalem hasta el momento oportuno de ser mostrado al pueblo y a los dirigentes de la nación. Dicho niño era Joás, quien asumió el poder tras el derrocamiento de Atalía en el año 837 antes de Cristo.

2. Más adelante, ante la marcada interferencia de Babilonia en el reino de Judá, el rey de Babilonia impuso en el trono a Sedequías, después de llevar cautivo a Babilonia al rey Joaquín.

Aunque Sedequías era de la familia real de David, el pueblo de Judá nunca aceptó del todo esta imposición y siguió considerando a Joaquín como su rey legal, aunque en el exilio.

Sedequías gobernó desde 597 hasta 587 antes de Cristo, hasta la caída de Jerusalem y el exilio del pueblo de Judá.

Aparte de estos golpes a la sucesión dinástica, se proyectó en el tiempo hasta los acontecimientos del cautiverio en Babilonia. A partir de entonces se desarrollaron en el pueblo las expectativas mesiánicas cuando un descendiente ungido de David, el Mesías, asumiría de nuevo el trono de Judá e Israel como una entidad política unida.

A continuación hemos de referirnos con más amplitud a los acontecimientos del reino de Judá, no sólo por su continuidad, sino porque tales acontecimientos tienen incidencia en la historia de la redención.

RELACIONES NEFASTAS CON EL REINO DEL NORTE

Hubo hostilidad a lo largo de toda la historia de ambos reinos, que condujo a una cruenta guerra entre Amasías rey de Judá y Joás rey de Israel (2 Reyes 14:1-14; 2 Crónicas 25:5-24). Pero también hubo períodos de acercamiento, en que lamentablemente la casa reintante en el norte influyó en los asuntos del reino de Judá para mal, a causa de las relaciones de parentesco de los reyes de Israel con casas reales de pueblos ajenos a la fe de Israel interesadas en socavar sus fundamentos monosteístas.

1. Tal es el caso del generoso rey Josafat de Judá que hizo la paz con Acab rey de Israel (1 Reyes 22:44), una paz que sirvió de base para que la familia de Acab, manipulada por la impía reina Jezabel, interfiriera trágicamente en los asuntos internos del reino de Judá. Sin embargo, Josafat aprendió de su experiencia con Acab: Tras la derrota que experimentara ante los sirios como aliado de Acab (1 Reyes 32:21-40), Josafat no quiso seguir en negocios con Ocozías, hijo de Acab (1 Reyes 22:49).

2. Tal es el caso, también, de Ocozías rey de Judá, quien emparentó con la familia de Acab, lo cual fue mal visto por la historiografía bíblica. De Ocozías se nos dice en los registros bíblicos en 2 Reyes 8:27-29:

El anduvo en el camino de la casa de Acab, e hizo lo malo ante los ojos del Señor como la casa de Acab, porque había emparentado con la casa de Acab.

Ocozías con Joram, hijo de Acab, fue a la guerra contra Hazael, rey de Siria en Ramot de Galaad. Los sirios hirieron a Joram, y el rey Joram volvió a Jezreel para curarse de las heridas que le habían ocasionado los sirios en Ramot, cuando combatía contra Hazael rey de Siria. Entonces Ocozías hijo de Joram, rey de Judá, descendió a Jezreel para ver a Joram, hijo de Acab, porque éste estaba enfermo.

Este texto nos conduce al desenlace de los acontecimientos narrados en el capítulo 9 que sigue cuando se produce el golpe de estado de Jehú en el reino de Israel. Tanto Joram de Israel, como Ocozías de Judá, fueron eliminados en la sangrienta venganza que Jehú ejecutara contra Jezabel, la madre del rey Joram, la causante de la alienación del reino de Israel con respecto a su fe y temor de YHVH.

PERIODO DE REFORMA Y RETORNO A LA FE

En la historia de Judá destacan dos períodos de reformas religiosas que han dejado profundas huellas en la historia de la nación judía:

1. El primer período tuvo lugar en los días del rey Joás que siguió al intervalo del gobierno de la reina Atalía. Aunque este joven rey terminó mal según la evaluación historiográfica bíblica, durante el tiempo que le asesoró el sacerdote Joyada tuvo un reinado muy positivo. Por iniciativa suya se llevó a cabo la restauración del templo en Jerusalem (2 Reyes 12:2-16).

2. El segundo período de reformas tuvo lugar durante el reinado de Josías (2 Reyes 22, 23).

Ambos movimientos de reforma estuvieron inspirados en la lectura de la Toráh de YHVH y empezaron con una campaña de reconstrucción del templo.

* * *

En los tiempos de Josías la experiencia religiosa fue incrementada por el descubrimiento del "libro de la Toráh" (2 Reyes 22:8), que por su relación con el tipo de reformas que inspirara ha sido identificado con el libro de Deuteronomio. Este libro es llamado "el Libro del Pacto" en 2 Reyes 23:2.

El libro de Deuteronomio, como su nombre lo indica es una "segunda ley" (griego, *défteros*, "segunda"; *nomos*, "Ley"), es decir, una reformulación de la Toráh de Moisés para las circunstancias históricas y geográficas propias del Período de la Monarquía. Este nombre griego es traducción fiel del hebreo *Mishnéh Toráh*, como es llamado en el mismo libro: Deuteronomio 17:18, 19: "Y sucederá que cuando se siente en el trono de su reino, él deberá escribir para sí en un rollo de pergamino esta reformulación de la Toráh (este *Mishnéh Toráh*) del original que está al cuidado de los sacerdotes levitas. [19]La tendrá consigo y la leerá todos los días de su vida, para que aprenda a temer a YHVH su Dios, guardando todas las palabras de esta Toráh y estas prescripciones, a fin de ponerlas por obra."

Su descubrimiento en el año 18 del rey Josías, es decir, en el año 622 antes de Cristo, completa el canon del Pentateuco.

Estas son las palabras del Libro de la Toráh que causaron pánico al joven rey Josías.

Esto que especificaba este libro de la Toráh de Dios, Josías no había cumplido todavía, por cuanto no tenía conocimiento de que este libro existía en los archivos del templo en Jerusalem.

* * *

Tras el descubrimiento del libro de la Toráh que había sido guardado por los sacerdotes levitas en el templo, y que gradualmente fuera olvidado por ellos también, Josías empezó su política de reformas haciendo un pacto delante del Señor, como nos narra el registro bíblico en 2 Reyes 23:1-3:

Entonces el rey mandó reunir con él a todos los ancianos de Judá y de Jerusalem. Luego el rey subió al templo de YHVH, y con él todos los hombres de Judá, todos los habitantes de Jerusalem, los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo, desde el menor hasta el mayor. Y leyó a oídos de ellos todas las palabras del libro del Pacto que había sido descubierto en el templo de YHVH.

El rey se puso de pie junto a la columna e hizo pacto delante de YHVH, de andar en pos de YHVH y de guardar sus mandamientos, sus testimonios y sus estatutos con todo el corazón y con toda el alma, para cumplir las palabras de este pacto escritas en este libro.

RELACIONES DE JUDA CON SIRIA

Ahora pasemos a enfocar al reino de Judá en el plano internacional.

Aunque a causa de su cercanía territorial era el reino de Israel el que estaba más expuesto a la agresividad de Siria, en los tiempos del aguerrido rey Hazael (842-806 antes de Cristo), el reino de Judá también llegó a ser puesto en apuros por esta causa.

De Hazael se nos dice en los registros bíblicos de 2 Reyes 12:17, 18:

Por aquel entonces subió Hazael, rey de Siria, combatió contra Gat y la tomó. Luego Hazael decidió subir contra Jerusalem. Y Joás, rey de Judá, tomó las cosas sagradas que habían consagrado Josafat, Joram y Ocozías, sus padres reyes de Judá, y las envió a Hazael rey de Siria. Así se alejó éste de Jerusalem.

RELACIONES DE JUDA CON ASIRIA

Igualmente, las relaciones de hostilidad con Asiria golpearon más al reino de Israel. Solamente después de la caída de Samaria tuvo el reino de Judá serias confrontaciones con Asiria, en los días del rey Uzías. Un eco de estos acontecimientos nos viene de los registros de la campaña del rey Tiglat Pileser a Siria en el año 743 antes de Cristo. En estos registros se menciona al rey Uzías con su nombre de Azarías.

El rey asirio Tiglat Pileser III es llamado Pul en los registros bíblicos, como observa la nota de la Biblia RVA para 2 Reyes 15:19. Los editores de la RVA hemos decidido poner en el texto bíblico el nombre del rey asirio, y en la nota de pie de página hemos

indicado que el texto hebreo tiene “Pul”, que parece haber sido su apodo difundido en la población del reino de Judá. Hemos tomado esta decisión debido a una amplia evidencia interna (bíblica) y externa (extra bíblica) a favor del nombre de Tiglat Pileser.

* * *

Pero la mayor confrontación del reino de Judá con el Imperio Asirio tuvo lugar en los días de Ezequías, rey de Judá, con Senaquerib, rey de Asiria.

En el año 701 antes de Cristo, Senaquerib invadió Judá, y de tal acontecimiento tenemos amplia cobertura, tanto en los registros bíblicos (2 Reyes 18 y 19; 2 Crónicas 32; Isaías 36), como en el Prisma de Chicago, en los murales de Nínive, y sobre todo en la Inscripción del Estanque de Siloé, que nos narra cómo fue construido el acueducto de Ezequías para introducir las aguas del manantial de Guijón al interior de Jerusalem, ante la amenaza de la invasión de Senaquerib (2 Reyes 20:20).

Este acueducto, conservado en su integridad, sigue transportando el agua del manantial de Guijón al estanque de Siloé, y constituye una de las maravillas de la ingeniería antigua. Continuamente es visitado por miles de turistas que lo atraviesan en todo su recorrido, experimentando la extraña sensación de estar caminando por debajo de las ruinas de toda una ciudad.

RELACIONES DE JUDA CON EGIPTO

Por el lago de Egipto encontramos diversos intentos de los faraones egipcios por contrarrestar el creciente apogeo de los reyes de Asiria, teniendo esta confrontación como escenario la tierra de Israel que está en medio de ambos imperios.

El rey Egipto Tirhaca, de quien se dice en 2 Reyes 19:9 que era “rey de Etiopía”, era en realidad un faraón de Egipto de la dinastía XXV, llamada “Dinastía Etíope”.

El poderío de Egipto le sirvió al reino de Judá durante la invasión del rey Asirio Senaquerib a su territorio como factor disuasivo para que los asirios no completaran su designio destructivo contra Jerusalem y el templo de YHVH, como hicieron en Samaria, la capital del reino de Israel.

De igual manera, hacia fines del gobierno del rey Josías, fue una confrontación de Egipto con Asiria lo que se complicó con la inoportuna intervención del rey Josías en Meguido, la cual acarreó su trágica muerte en el año 609 antes de Cristo. El nombre del faraón involucrado es Necao II (2 Crónicas 35:20—36:1) y el del rey asirio, Asur-ubalit II.

La intervención de Josías en Meguido obedeció a su política de anexar a Judá, territorios que en el pasado habían pertenecido al extinto reino de Israel, de los cuales el reino de Judá se consideraba auténtico heredero, sobre todo cuando el rey Josías veía que el Imperio Asirio se acercaba a su ocaso.

RELACIONES DE JUDA CON BABILONIA

Pero un nuevo factor político imperialista había surgido en el escenario del mundo de la Biblia tras la destrucción de Nínive, capital de Asiria, en el año 612 antes de Cristo. Fue la intervención de Nabopolasar, rey de Babilonia, lo que marcó el comienzo del surgimiento de esta nueva potencia. En adelante, el reino de Judá tendría que vérselas, desgraciadamente, con el Imperio Babilónico.

Los nuevos amos del mundo, los babilonios, surgen en la escena internacional a raíz de su victoria sobre los asirios que entraron en franca decadencia después del gobierno del rey Asurbanipal, al cual los registros bíblicos lo llaman "el grande y glorioso Asnapar" (Esdras 4:10).

Los babilonios aprendieron de los asirios y llevaron a la práctica la nefasta política del cautiverio que consistía en desarraigar y transportar poblaciones enteras de un lado a otro del enorme territorio imperial, con el propósito de doblegar todo resurgimiento de nacionalismo.

De manera especial llevaban cautivos a los dirigentes de una nación, a los miembros de las familias gobernantes, a los sacerdotes principales, a los altos jefes militares y a las clases de artesanos. Solamente dejaban a la chusma, a la gente sin abolengo ni capacitación.

Los que remplazaban a la población evacuada eran sin duda también la crema y nata de otras naciones. Al producirse con el transcurso del tiempo un choque de intereses entre los advenedizos y la población local, los acontecimientos podían ser perfectamente manipulados por los reyes imperiales.

Los asirios llevaron cautivos a los israelitas tras la destrucción de Samaria, e introdujeron en Samaria gente traída de Mesopotamia y de Elam, como ya hemos visto anteriormente.

* * *

Después de la batalla de Carquemish entre egipcios y babilonios en el año 605 antes de Cristo, el rey Nabucodonosor asume el mando imperial en Babilonia y en el año 597 lleva a cabo la primera deportación de los judíos a Babilonia, juntamente con su rey, Joaquín (2 Reyes 24:8-17).

En el año 587 antes de Cristo tiene lugar la segunda deportación de los judíos tras la destrucción de Jerusalem y del templo del Señor (2 Reyes 25:18-21).

En el año 582 antes de Cristo tiene lugar la tercera deportación de los judíos a Babilonia (Jeremías 52:30).

Estos tres acontecimientos han sido registrados en Jeremías 52:28-30:

Este es el número de la gente que Nabucodonosor llevó en cautividad:
En el séptimo año hizo llevar cautivos a 3.023 judíos.
En el año 18 Nabucodonosor llevó cautivos a 832 personas de Jerusalem.
En el año 23 de Nabucodonosor, Nabuzaradán, capitán de la guardia, llevó cautivos a 745 personas de los judíos.
Todas las personas fueron 4.600.

Al comparar las estadísticas de los judíos que retornaron a Sión en los primeros años del Imperio Persa, estas estadísticas de Jeremías representan solamente a los hombres que representan a sus respectivas familias y clanes.

DESTRUCCION DEL TEMPLO DE JERUSALEM

El acontecimiento que más ha marcado la historia del pueblo judío ha sido la destrucción de la ciudad de Jerusalem y del templo que construyera el rey Salomón, o como es conocido en la historiografía judía como "el Primer Templo". Este acontecimiento tuvo lugar en el año 19 del reinado de Nabucodonosor, 587 antes de Cristo. La persona que ejecutara sus órdenes fue su lugarteniente y capitán de la guardia real, Nabuzaradán.

Así nos describe este acontecimiento Jeremías 52:13, 14, 17-19:

Incendió el templo de YHVH, el palacio del rey y todas las casas de Jerusalem; incendió todo edificio grande. Todo el ejército de los caldeos que estaba con el capitán de la guardia demolió todos los muros alrededor de Jerusalem. . .

Los caldeos destrozaron las columnas de bronce que estaban en el templo de YHVH, así como las bases de las pilas móviles y la fuente de bronce que estaba en el templo del Señor; y se llevaron todo el bronce a Babilonia.

También se llevaron las ollas, las palas, las despabiladeras, los cucharones y todos los utensilios de bronce con que servían. El capitán de la guardia se llevó también las copas, los incensarios, los tazones para la aspersión, las ollas, los candelabros, las cucharas, tanto las de oro como las de plata.

* * *

La acción de llevar a Babilonia los utensilios sagrados con que se realizaba el ritual del culto a YHVH en el templo en Jerusalem equivalía a anular toda posibilidad de que el culto de YHVH fuera restaurado jamás. Pero la saña de Nabucodonosor no pudo ser consumada porque su sucesor Evil-merodac honró a Joaquín en la cautividad en el año 552 antes de Cristo, hecho documentado en la Biblia (1 Crónicas 35:27-30; Jeremías 52:31-34) y la Tablilla de Razonamiento, que es un documento oficial escrito en acadio y en escritura cuneiforme.

Más tarde, cuando transcurrieron los años de la cautividad en Babilonia, una de las primeras acciones del rey persa Ciro, después de que Gobrias tomara Babilonia y la anexara al Imperio Persa, fue decretar justamente el retorno de los utensilios del templo a su respectivo lugar en Jerusalem (Esdras 1:5-11).

LOS SETENTA AÑOS DE DESOLACION

Jeremías había profetizado acerca de un período de setenta años en que la nación judía serviría a Babilonia tras la anulación de su soberanía política. Esto es lo que dice Jeremías 25:8-11:

Por tanto, así ha dicho YHVH de los Ejércitos: "Por cuanto no habéis escuchado mis palabras, he aquí yo enviaré a tomar a todas las gentes del norte y a Nabucodonosor rey de Babilonia, mi siervo, y los traeré contra esta tierra y contra sus habitantes, y contra todas las naciones de alrededor, dice el Señor.

Los destruiré por completo y los convertiré en escarnio, rechifla y ruinas perpetuas. Haré perecer entre ellos la voz del gozo y la voz de la alegría, la voz del novio y la voz de la novia, el ruido de las piedras del molino y la luz de la lámpara. Toda esta tierra será convertida en desolación y espanto, y estas naciones servirán al rey de Babilonia durante setenta años.

* * *

Como el lector podrá observar, no se habla específicamente de 70 años de cautividad en Babilonia. Tampoco se enfoca exclusivamente el destino de Judá, sino también el de los reinos limítrofes. Pero el profeta Daniel tomó estas palabras como un cómputo exacto, y se nos dice que en el primer año del rey Darío entendió "que el número de los años que habría de durar la desolación de Jerusalem sería setenta años (Daniel 9:1, 2). Entonces Daniel oró por la restauración de Jerusalem.

Según el libro de Daniel, los setenta años habían ya transcurrido hasta el primer año del rey Darío, el año 522 antes de Cristo. Dos años después, por decreto real, se reinició la reconstrucción del templo en Jerusalem, en el año 520 antes de Cristo. Antes de esta fecha, todos los esfuerzos de reconstrucción habían sido boicoteados y abandonados.

Si restamos 520 —el año del reinicio de la reconstrucción del templo en Jerusalem— del año 587 —año en que fue destruido el templo—, tenemos 67 años, lo que nos indica que los 70 años profetizados por Jeremías constituyen, más bien, un término redondo. Por otro lado, el cómputo de la cautividad no llega ni se aproxima a los 70 años.

Sin embargo, podemos decir que en términos generales las profecías de Jeremías se cumplieron de manera literal, por lo que el profeta fue vindicado por la historia como uno de los más grandes profetas de Israel.

LA PROFECIA CLASICA

Así como la población del reino de Israel tuvo la gran oportunidad de contar con el ministerio de profetas enviados por Dios como Ajías de Shilo, Elías el Tisbita, Micaías de Imla, Eliseo, Amós, Oseas, Miqueas e Isaías mismo, de igual manera la tuvieron Judá y Jerusalem.

La historiografía moderna utiliza el término técnico “profecía clásica” para aquella que no sólo ha sido registrada por escrito, sino que los escritos proféticos llevan el nombre de sus escritores. La profecía clásica en Israel y la autoría o paternidad literaria registrada en el *íncipit* o introducción de los libros, constituye un concepto de carácter editorial que se anticipa en muchos siglos a la escritura de libros en todo el mundo.

Amós es el primer profeta que escribiera un libro, el cual lleva su nombre como autor, por lo cual él ha sido considerado como “Padre de la Profecía Clásica”.

Oseas siguió de cerca las pisadas de Amós, realizando él también su ministerio profético en el reino de Israel.

Después de la caída de Samaria siguieron surgiendo profetas que advertían a Judá para no seguir por los caminos de su “hermana” Samaria.

Isaías hijo de Amoz desarrolló su ministerio mayormente en Jerusalem, cerca de la corte real, en los días de Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías. Si contemporáneo Miqueas también desarrolló su ministerio en los días de Jotam, Acaz y Ezequías.

El profeta Sofonías desarrolló su ministerio en los días del rey Josías. De aquellos mismos días nos llega el eco de la voz de Nahum, quien profetizó la caída de Nínive, la capital de Asiria. Nínive finalmente cayó en el año 612 antes de Cristo ante las fuerzas de Nabopolasar rey de Babilonia.

* * *

Al profeta Jeremías le tocó vivir en los días aciagos cuando Judá y Jerusalem se acercaron a su fin bajo la aguerrida política de Babilonia. Se trataba de un fin político y de una grave crisis moral y espiritual para la nación. Jeremías da expresión a la sentencia divina diciendo: “Haré cesar en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalem la voz de gozo y alegría, la voz del novio y la voz de la novia, porque la tierra será arruinada” (Jeremias 7:34). Sin embargo, de la misma manera él profetizó la restauración en Jeremías 33:11:

Así ha dicho YHVH: “En este lugar del cual decís que está destruido, sin hombres y sin animales en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalem. . . todavía se ha de escuchar la voz del gozo y la voz de la alegría, la voz del novio y la voz de la novia, la voz de los que al traer sacrificios de acción de gracias a la casa de YHVH, digan: ‘Alabad a YHVH de los Ejércitos, porque YHVH es bueno; porque para siempre es su misericordia. Porque restauraré de su cautividad a la tierra, como al principio’, ha dicho YHVH.”

* * *

Habacuc también profetizó hacia el final del reino de Judá, en tiempos de Jeremías, como se deduce de su contenido y énfasis.

Ezequiel profetiza en los primeros años de la cautividad en Babilonia.

El “Segundo Isaías” profetiza desde las postrimerías de la cautividad y los primeros años del retorno a Sión. Acerca de este admirable personaje ampliaremos más en las siguientes unidades.

Desde los días del Imperio Persa nos llega la voz de los profetas Zacarías y Hageo, el profeta que exhortara a la reconstrucción del templo. De la misma época parece provenir la voz de Malaquías.

* * *

Es difícil precisar la fecha de otros libros proféticos o historiográficos:

El libro de Jonás contiene una historia que se remonta a los días cuando Nínive, la capital de Asiria, todavía no había sido destruida. Pero el libro bien pudo haber sido escrito mucho después.

También los libros de Joel, Abdías y Daniel, se cree que pudieron haber sido escritos durante los años del dominio persa, aunque en su contenido se refieran a un pasado remoto.

El libro de Daniel, en especial, se remonta a los días del rey Nabucodonosor de Babilonia. El saber situar a estas obras en su respectivo contexto histórico tiene trascendencia hermenéutica.

EL IMPERIO PERSA

A los gobernantes de las naciones mediante las cuales Dios ejecuta sus planes en la historia, los profetas de Israel no han tenido escrúpulos de llamar "siervos del Señor". Esto ha ocurrido con el hombre que destruyó Jerusalem, Nabucodonosor rey de Babilonia. Y eso ocurre ahora con el gobernante que decreta la reconstrucción de Jerusalem y del templo: Ciro, rey de Persia.

Ciro asume el poder en el año 550 antes de Cristo, dando origen a un imperio que por primera vez tuvo una extensión realmente intercontinental. El Imperio Persa abarcó Egipto, Turquía, Mesopotamia, Persia, y sus fronteras por el oriente llegaron hasta la India.

Los reyes persas también intentaron, sin éxito, extender su dominio sobre Grecia y Europa, originando las famosas "Guerras Médicas". Ellos llegaron a ocasionar la destrucción de Atenas y a provocar la subsiguiente batalla de Salamina en el año 840 antes de Cristo.

Los gobernantes de la Dinastía XXVII de Egipto, en realidad fueron sátrapas del Imperio Persa.

Babilonia fue convertida en una provincia persa en el año 539, y en el año 521 antes de Cristo fue sofocada una rebelión de Nabucodonosor IV de Babilonia contra Darío I de Persía.

Todas las naciones limítrofes de Judá fueron convertidas en provincias persas, inclusive Judá, a la cual en los documentos arameos de este período se llama "Yéhud".

* * *

El arameo era el idioma oficial en las provincias del Imperio Persa al lado occidental del río Eufrates, como lo había sido en el pasado bajo el dominio de Babilonia. La interacción entre el hebreo y el arameo se hacen sentir en las Sagradas Escrituras pertenecientes a este período, especialmente en los documentos oficiales que han sido transcritos en el libro de Esdras.

Los judíos mismos estaban tan adaptados al arameo, que el escriba Esdras vio necesario leer las Escrituras en hebreo y luego traducirlas al arameo.

En esta época se originan los *targumim* o traducciones parciales del texto bíblico hebreo al arameo.

* * *

En cuanto a la administración imperial, Yéhud o Judá formaba parte de la región del imperio al occidente del río Eufrates que en los documentos arameos se denomina *Abar-najara*, "Más Allá del Río" (Esdras 6:13).

De acuerdo con un amplio marco de política nacionalista-religiosa persa, los judíos fueron permitidos reconstruir su patria ancestral y rendir culto a su Dios en su templo reconstruido en Jerusalem. El decreto real que autorizó e incentivó estos acontecimientos aparece en el último capítulo del libro de 2 Crónicas y en el primer capítulo del libro de Esdras.

EL RETORNO A SION

Según Esdras 2:2-4, el siguiente es el texto del Decreto de Ciro, rey de Persia, a favor de los judíos cautivos en Babilonia:

Así ha dicho Ciro, rey de Persia: "YHVH, Dios de los cielos me ha dado todos los reinos de la tierra y me ha comisionado para que le edifique un templo en Jerusalem, que está en Judá.

Quien haya entre vosotros de todo su pueblo, que su Dios sea con él, y suba a Jerusalem, que está en Judá, y edifique el templo de YHVH Dios de Israel. El es el Dios que está en Jerusalem.

Y a todo el que quede, en cualquier lugar donde habite, ayúdenle los hombres de su lugar con plata, oro, bienes y ganado, con ofrendas voluntarias para el templo de Dios que está en Jerusalem."

* * *

Los acontecimientos que anticiparon el retorno a Sión han merecido ser exaltados por la pluma inspirada de un profeta anónimo que en la historiografía moderna ha venido a ser llamado con el nombre de Segundo Isaías, porque su obra fue editada en un solo volumen con la obra del profeta Isaías del Siglo 8 antes de Cristo. Se señala como obra de este genial escritor y profeta, cuya inspiración fluye de manera profusa y emotiva, los capítulos 40 al 66 del libro de Isaías.

El retorno de los judíos a la Tierra de Israel y la consecuente reconstrucción de Jerusalem y el templo nos conducen a una conclusión histórica elemental: El pueblo judío había logrado sobrevivir a su más acérrimo enemigo, Babilonia, como en el futuro lograría sobrevivir a todos sus enemigos, no importa cuán poderosos hayan sido sobre la faz de la Tierra.

Posteriormente, Ciro decretó que fueran devueltos a Jerusalem los utensilios del templo que Nabucodonosor había sacado de Jerusalem y puesto en los templos de sus dioses en Babilonia. Así se hizo bajo el liderazgo de Zorobabel y del sacerdote Yeshúa, que en los registros del profeta Zacarías es llamado Josué.

* * *

La primera fase del Retorno a Sión involucró a 42.360 judíos, sin contar a sus siervos y sus siervas, que eran 7.337. Entre ellos habían 200 cantores, hombres y mujeres para la restauración del culto en Jerusalem (Esdras 1:64, 65).

En la segunda fase subió Esdras al frente de un buen número de judíos organizados según sus casas paternas. Esto ocurrió en el reinado de Artajerjes I, rey de Persia, posiblemente alrededor del año 428 antes de Cristo.

Nehemías no dirigió una gran movilización de judíos, pero sí contribuyó política y económicamente a la reconstrucción de Sión. La primera etapa de su gestión, bajo la autoridad imperial, abarcaría del año 445 al 443 antes de Cristo. La segunda etapa habría tenido lugar en el año 428, también en los días de Artajerjes I cuando actuó en cooperación con Esdras.

LOS JUDIOS QUE SE QUEDARON EN BABILONIA

No todos los judíos volvieron de Babilonia. Muchos de ellos se quedaron allá y se diseminaron en los países vecinos. Durante el reinado de Jerjes(486-465 antes de Cristo), a quien se le llama en la literatura bíblica con el nombre de Asuero, una joven judía llamada Hadasa Ester llegó al alto sitial de reina de Persia, al haber sido desposada por el rey Asuero.

A la reina Ester y a su primo Mordejay (Mardoqueo) les tocó protagonizar la liberación de su pueblo del genocidio planificado por Amán, un alto funcionario de la confianza del rey. La gran liberación condujo a la primera celebración de la fiesta de Purim en el año 473 antes de Cristo. Estos acontecimientos se encuentran escritos en el libro de Ester.

Tanto en la primera fase del retorno a Sión, como en las fases posteriores, los judíos de Babilonia ayudaron económicamente para la reconstrucción de su patria ancestral. También contribuyeron en la gran empresa historiográfica que respalda la consolidación del canon de las Sagradas Escrituras.

La fecha de la producción del último libro de la Biblia, los dos volúmenes de Crónicas podría ser alrededor del año 400 antes de Cristo. Algunos historiógrafos creen que por la misma fecha habría sido producido el libro de Daniel, también en Babilonia, aunque este libro refiere historias ubicadas en los días del Imperio Babilónico, particularmente en los días del rey Nabucodonosor.

EXPECTATIVA DE LA VENIDA DEL MESIAS

La participación protagónica de Esdras y de Nehemías en el plano político y espiritual, y en la reconstrucción de la patria ancestral, no colmaba todas las expectativas del pueblo judío, pues el retorno a Sión intensificó el anhelo de ver restaurada la dinastía de David y el sacerdocio ungido.

Aun en los aciagos días de opresión y cautividad, los babilonios ocasionaron el incremento de tales expectativas. Los babilonios tuvieron la iniciativa de poner a Gedalías al frente de los que quedaron en Judá y no fueron llevados a Babilonia, porque él era de la familia del rey David.

Más tarde, Evil-merodac, rey de Babilonia, restauró a Joaquín a su sitial de rey de los judíos, aunque aún en cautiverio, lo cual acrecentó las expectativas de la restauración de la dinastía de David.

Tales acontecimientos fueron desarrollando la expectativa del advenimiento de un Rey Ungido o Mesías, hijo de David, que siempre ha constituido una columna y una razón de ser de la fe judía.

* * *

Cuando el Imperio Babilónico sucumbió y se levantaron otros amos en la escena mundial, más cercanos al clamor nacionalista de los pueblos subyugados por Babilonia, el profeta Segundo Isaías dio expresión incomparable a las expectativas de redención a ser llevadas a cabo por el Mesías, el Siervo de YHVH, como leemos en el capítulo 53 de Isaías, capítulo considerado como parte de la obra literaria del Segundo Isaías.

Más adelante se le encargó a Sesbasar, un príncipe de la familia de David, conducir al pueblo de la cautividad a Sión, pero éste desaparece misteriosamente de la escena histórica, y ocupa su lugar Zorobabel, otro príncipe de la familia de David.

De nuevo las expectativas se concentran en Zorobabel como retoño de realeza, y en Jesúa, el sumo sacerdote. La consumación de la expectativa mesiánica parecía haber llegado a su fin, como trasluce del capítulo 4 de Zacarías. Pero también Zorobabel desaparece de la escena histórica, dejando un vacío muy hondo en los anhelos de redención.

* * *

Quizás sea Daniel quien hacia el tiempo del sello del canon de la Biblia Hebrea da expresión a la expectativa mesiánica de modo más expresivo en el capítulo 7:13, 14:

Estaba yo mirando en las visiones de la noche, y he aquí que en las nubes del cielo venía alguien como un Hijo del Hombre. Llegó hasta el Anciano de Días, y le presentaron delante de él. Entonces le fue dado el dominio, la majestad y la realeza. Todos los pueblos, naciones y lenguas le servían. Su dominio es dominio eterno que no se acabará; y su reino, uno que no será destruido.

APENDICE HISTORIOGRAFICO

En esta sección, Apéndice Historiográfico, incluimos documentos que revelan de qué manera los temas historiográficos son a veces materia de encarnizado debate.

Incluimos dos documentos al respecto:

1. El Debate sobre el Reino Unido de David y Salomón

Al respecto incluimos varios documentos, empezando por la carta de Daniel Quiroz Amayo.

2. El informe sobre el Estado de Israel en la actualidad, entresacado de la obra Operación MUNDO, editado por Patrick Jonestone.

1
DEBATE SOBRE EL REINO DE DAVID Y SALOMON

CARTA DE DANIEL QUIROZ AMAYO

Celendín, 04 de agosto del 2013

Estimado amigo Moisés,

Bolivia

Me remito para saludarte brevemente y comunicarte que sé que se ha publicado en la ciudad de Lima, en el periódico "Hildebrandt en sus Trece", un artículo firmado por un supuesto historiador judío peruano, Don Isaac Bigio. El artículo se titula, EL ANTIGUO REINO DE ISRAEL NO EXISTIO, en las páginas 32 y 33 del periódico semanario Nº 156 del 24 de mayo del presente año.

El artículo es lesivo y clamorosamente falso e impío, muy propio de las corrientes masónicas del momento.

Es mi deseo que lo refutes con los argumentos de tus trabajos, de tu *Arqueología Bíblica* y de las investigaciones realizadas en la nave lateral del templo del rey Salomón, investigaciones de las que siempre me has hablado.

Este periodista o historiador parece desquiciado y se atreve a negar muchos argumentos bíblicos, historiográficamente probados.

Niega la identidad del pueblo judío y hasta pone en duda la existencia del rey David y del rey Salomón.

Si realizas la objeción histórica que la puedes hacer tú con mayor autoridad e idoneidad que cualquiera, o si por algún motivo no lo haces, me haces el favor de avisarme.

Sin más por ahora, me despido atentamente,

Tu amigo,

Damiel Quiroz Amayo
NOTA: Te estoy remitiendo la fotostática del artículo impío e infame.

NOTA DEL DR. CHAVEZ: Recibí esta carta de manos de su señora esposa, después de haber fallecido mi amigo el Prof. Daniel Quiroz Amayo. Sin embargo, no por ello los editores de MISIONOLOGICAS dejamos de atender a su pedido, como el lector comprobará al leer el material que sigue a continuación.

MISIONOLOGICAS publicó enseguida una NOTA PRELIMINAR seguida del controversial artículo del Sr. Isaac Bigio y un comentario al final, ampliado por el artículo de *National Geographic en Español*.

NOTA PRELIMINAR

El Prof. Daniel Quiroz Amayo, mi querido "Nelo", mi amigo desde la tierna infancia, ahora está en la presencia del Señor. El era un creyente católico muy bien cimentado en la fe bíblica, además de ser un enamorado de las ciencias y de su valor para restaurar la dignidad humana.

Yo quiero cumplir a cabalidad con el anhelo de mi querido Nelo que en su lecho de muerte encomendó a su esposa que me hiciera llegar su carta que él ya no alcanzó a franquear personalmente. Para ello en el próximo Módulo Académico de la CBUP estudiaremos el escrito del Sr. Isaac Bigio con la metodología del estudio de casos. Si entonces el Sr. Hildebrandt y el Sr. Bigio pudieran estar presentes en el Aula Magna de la CBUP, sería para nosotros un honor. Sería también la oportunidad de preguntarle cómo es que se originó la frase "en sus trece".

A continuación transcribimos el artículo del Sr. Bigio intitulado "El antiguo Reino de Israel no existió".

EL ANTIGUO REINO DE ISRAEL
NO EXISTIO
Por Isaac Bigio

El semanario "Hildebrandt en sus trece" del 24 al 30 de mayo del 2013 publica en su sección "Desmitificaciones" un controversial artículo del Sr. Isaac Bigio.

La nota introductoria dice así: "Que las líneas que van a leer hayan sido escritas por un periodista, peruano de nacionalidad y judío de fe, dice mucho acerca de la vulnerabilidad de los mitos y del triunfo de la razón por encima de los fanatismos."

He aquí el artículo:

Entre los arqueólogos hebreos viene surgiendo una corriente que cuestiona la narración de la Biblia y que obliga a repensar la relación la relación con sus vecinos al mostrar que los israelitas descienden de los cananeos con quienes estuvieron emparentados tanto cultural, como lingüística y religiosamente.

Según la Biblia, todo Israel llegó a estar unido bajo los reyes David y Salomón, pero los arqueólogos no encuentran vestigio alguno de la existencia de dicho imperio.

La Toráh o libro de la Ley (el equivalente de los primeros cinco libros de la actual Biblia) fue oficialmente descubierto o revelado en el año 18 del reinado de Josías, cuando sus sacerdotes lo encontraron en el Templo, a casi cuatro siglos de su edificación.

Hasta antes de la aparición de éste, era usual ver en el Templo objetos de culto a los astros y a la estatua del dios El con su panteón compuesto por Baal, su esposa Asera, y otras divinidades.

Josías hace que El (que contiene el nombre Israel), se identifique con Jehovah como un dios único y excluyente que no admite culto alguno a otra divinidad.

Todos los libros sagrados hasta entonces presentan a El/Jehovah teniendo como enemigo, no al diablo (al que ni se le mencionaba) sino a los dioses de otros pueblos cuyas estatuas y sacerdotes se debía exterminar con los métodos más violentos.

Josías era el rey de Judá, mientras que Israel al norte había sido compuesto por diez tribus y tenía una población y riqueza mucho mayores.

El objetivo del nuevo libro sagrado "descubierto" era buscar reclamar a Israel como parte de su reino, tratando de aprovechar la crisis del imperio asirio que lo había avasallado.

Por eso la Biblia describe a Israel como un reino hereje que desobedecía a Dios y que por ello fue castigado. En cambio presentaba a David y Salomón (cabezas de la dinastía de Josías), como el ideal al que se debería volver.

Los arqueólogos no han encontrado un solo vestigio de Salomón en ningún monumento local o en la inscripción de cualquier pueblo vecino, pese a que la Biblia lo describió como el rey más sabio, rico y popular de toda la Tierra. Tampoco se ha encontrado un solo rastro de su templo o de sus amplias riquezas en Jerusalem, aunque en el norte de Siria (en Ain Dara, cerca de Alepo), se ha encontrado un templo pagano con similares medidas, diseños, ornamentos, querubines y de 33 a 65 características que la Biblia describe minuciosamente atribuyéndolas al templo salomónico.

La capital del reino samario de Israel nunca estuvo en Jerusalem sino al norte de ésta donde se han descubierto grandes construcciones del rey Omri. Las fortalezas que los arqueólogos a David o Salomón ahora se reconocen como de Omri y su dinastía, la que reinó sobre el norteño Israel.

Mientras ninguna inscripción de otro reino no hebreo habla de Salomón, sí se ha encontrado fuera de Palestina referencias a Omri y su vasto poderío. El hecho de que la Biblia sólo le dedique pocas y duras palabras a Omri mientras que ha transformado al inexistente imperio de David y Salomón en un referente universal es algo que, para el historiador judío Neil Asher Silverman (coautor de un libro sobre ambos reyes) es un indicativo del carácter de instrumento ideológico y no histórico de la Biblia.

David, cuya estrella domina las sinagogas y la bandera israelí (la misma que paradójicamente estuvo originalmente asociada al culto de Baal (el Némesis de Jehovah) es un personaje de cuestionable existencia, el mismo que según la Biblia pasó por la espada a más personas que todos los muertos en todas las guerras del actual Estado de Israel.

Solamente en dos versículos (2 Samuel 10:18 y 1 Crónicas 19:18), la Biblia menciona que David mató a 87.700 sirios, más de los que han muerto en combates en la actual guerra civil.

David compró a una de sus esposas (Mical, hija del rey Saúl) cortando los penes de 200 filisteos, y a otra (Betsabé, madre de su heredero Salomón) se la quitó a su marido al

que llevó a la muerte (hablamos de Urías el hitita). También David mandó exterminar a la mayoría de la casa real de su antecesor, Saúl.

Aun no se ha demostrado la existencia de la famosa ciudad amurallada de David en Jerusalem, lo que genera muchos cuestionamientos. Según Israel Finkelstein, la capital de David era apenas una aldea poco habitada mientras que su reino (si es que fue un personaje real), tuvo poca población, riqueza y ciudades.

ISRAEL VERSUS JUDEA

Es necesario indicar que el reino de Israel fue un rival del de Judea de cuya procedencia se reclaman los 13 a 15 millones de judíos que hoy hay en el mundo. En cambio, de las diez tribus de Israel las sinagogas hablan que "se perdieron". La verdad es que aún sobreviven los que se autoproclaman "hijos de Israel" quienes son conocidos como "samaritanos".

Si bien ellos hoy son menos que mil personas aun siguen siendo los únicos que mantienen los ritos originales de la Biblia al ofrecer sacrificios animales a Dios y son los únicos hebreos que nunca dejaron su tierra en tres milenios.

Ellos no se consideran judíos, rechazan todos los libros de la Biblia posteriores a los cinco primeros de Moisés, cuestionan el imperio de Saúl, David y Salomón, y hablan el árabe como su lengua materna mientras que gran parte de las inmediaciones de su sagrado monte de Gerizim está compuesta por musulmanes cuyos apellidos, tal como reconoció Isaac Ben Zvi, ex presidente de Israel, muestran un origen israelita.

Los "hijos de Israel" reclaman que ellos fueron el culto hebraico dominante en Palestina tras la expulsión romana de los judíos y que cientos de miles de ellos fueron masacrados por Bizancio. Por esta razón, la mayoría abrazó el Islam, religión que también reinvindica a un solo Dios, a Adam, Noé, Abraham, Isaac Jacob/Israel y Moisés, haciendo que gran parte de los palestinos de hoy sean descendientes de los antiguos israelitas.

DEL POLITEISMO AL MONOTEISMO

La Biblia se basa en la historia de un supuesto masivo éxodo de esclavos desde Egipto. De ese supuesto episodio no se encuentra ningún vestigio en las excavaciones arqueológicas. Dicho éxodo es algo que fue elaborado a lo largo de varios siglos. Es posible que algunos relativamente pocos esclavos israelitas hubiesen llegado desde el Sinaí hasta la Cisjordania y que ellos hubiesen traído el culto a Jehovah de la zona de los madianitas (entre el Mar Muerto y el Sinaí).

La Biblia dice que Dios se le aparece a Moisés en Midián (donde se refugió y se casó con una de sus mujeres) diciéndole que su verdadero nombre es Jehovah, aunque sus antepasados Abraham, Isaac y Jacob/Israel le conocieron como El.

El culto a Jehovah devendrá en el aspecto singular que diferenciará a los israelitas de los cananeos pues El, tal y cual se le conoce a Dios en la Biblia hebrea original era la divinidad común de los cananeos y de todos los pueblos del Levante, la misma que era representada con rasgos humanos.

La Biblia dice que los hombres son creados a imagen y semejanza de El o Elohim (plural del dios El). Esta también habla que un sumo sacerdote Aarón (hermano de Moisés)

construyó un divino becerro de oro y que los numerosos reyes de Israel impulsaban o aceptaban el culto a Baal y otros dioses del panteón de El.

Los arqueólogos han encontrado miles de estatuillas de dichos dioses.

Una de ellas, Asera, ha aparecido con inscripciones que la describen como la esposa de El o Jehovah. Según la profesora francesa Stavrakopoulou, autora de documentales sobre la Biblia en la BBC su figura (muchas veces asociada a la de una madre que tiene al hijo de Dios en sus brazos) ha inspirado a la de la Virgen María, y el árbol con objetos que le cuelgan que se le destinaba a su culto hoy sigue siendo reverenciado por varios palestinos mientras que ha evolucionado en el candelabro hebraico que sirve como el escudo de Israel.

Lo que caracteriza al judaísmo a partir del Siglo 7 antes de Cristo es su insistencia en reconocer a un solo Dios y a un solo templo, a fin de centralizar todo el poder en Jerusalem, su rey y sus sacerdotes, mientras que se buscaba unir a toda la nación en torno a una sola divinidad identificada con ella (la alianza entre Dios y su pueblo prometido). Un Dios sin imágenes tenía la ventaja de aparecer más fuerte y no ser objeto de constantes vejaciones por los ejércitos que conquistaban y que lo primero que hacían era destruir los ídolos de los derrotados.

¿UNA HISTORIA CONSTRUIDA?

Según los tres historiadores bíblicos que hemos citado la idea de que hubo un pueblo israelita unido que provino de la esclavitud en Egipto y que se liberó tras su fidelidad a Jehovah es una versión creada como un instrumento ideológico de Josías para legitimar su dinastía davídica, sus pretensiones de anexarse los territorios hebreos israelitas dominados por Asiria y sus intentos de mostrar a su Dios como capaz de derrotar al imperio más poderoso de su época.

La idea de un Dios que lleva a Abraham desde el sur de la Mesopotamia a la Tierra Prometida y luego libera a sus descendientes de la esclavitud de Egipto para devolverlos a estas tierras y exterminar a sus habitantes fue un mensaje muy importante para los judíos que fueron deportados por los babilonios en el Siglo 6 antes de Cristo. Eso les permitió reconstruir su identidad.

Antes, cuando un imperio derrotaba a un pueblo, eso era señal de que los dioses de los subyugados eran inferiores y se debía dar paso al culto de las divinidades de los conquistadores (algo que en las Américas se vio mucho después cuando los católicos impusieron su credo a los incas, aztecas, mayas y otros indígenas).

La habilidad del nuevo culto judío fue la de presentar su derrota como un castigo de Jehovah por no haberle sido fiel y sólo venerarle a él y a ningún otro dios. Además, fue el primer pueblo en asumir su propia identidad religiosa mediante un libro, la Biblia, el cual devendría en el más leído e influyente de todos los tiempos.

La identidad judía luego se gestaría en la diáspora que duró unos dos milenios, en la cual los hebraicos se desarrollaron como un credo aparte, muchas veces ligados a actividades comerciales.

Desde la época de la Biblia, lo que hoy se conoce como Israel, Palestina y Jordania fue poblado por pueblos de los más diversos orígenes. Palestina proviene de la palabra Filistea, que era una reunión de pueblos helenos que provinieron de Chipre y del Mar Egeo.

Los hititas, que poblaban el centro de Israel, se originan en la actual Turquía.

El arameo, lengua que hablaba Jesús, sus apóstoles y sus discípulos proviene de Aram (la actual Siria).

Abraham nació en Ur (hoy Kuwait o Iraq).

Los egipcios (donde nacieron Moisés y Aarón, y se crió Jesús) dominaron Canaán durante muchos siglos.

Esta región es el puente entre los tres continentes del Viejo Mundo (Asia, Africa y Europa), y hoy es escenario de constantes rivalidades, muchas de las cuales se basan en mitos.

Los israelíes no descienden del antiguo reino de Israel (del cual son muchos palestinos), sino del de Judea, y gran parte de ellos provienen de conversos a la Toráh que se dieron en todos los rincones del planeta en los últimos dos milenios.

Los palestinos, a su vez, son una mezcla de muchas inmigraciones, y aunque su identidad se gesta en rechazo a los hebreos, ellos siguen reinvindicando (ya sea como cristianos, musulmanes o druzos) al Dios que proclamó a Israel como su pueblo elegido.

El segundo testamento se inicia con una cronología donde se muestra que Jesús tiene la autoridad de ser proclamado como el Mesías por descender de David y Salomón, personajes cuya existencia real, al igual que la de los patriarcas o Moisés es tan discutible como la del mito del británico rey Arturo.

David, si se le juzgara hoy con los patrones de la Corte Internacional de Justicia sería declarado un criminal de guerra.

UN MENSAJE DE CONFRATERNIDAD ENTRE LOS PUEBLOS

El pueblo hebreo ha sido capaz de haber escrito el libro más popular e influyente de la humanidad. En este promueve los exterminios de otros pueblos como si fuera un *modus vivendi* pero ello, a la postre genera exterminios contra ellos mimos.

Palestinos y hebreos tienen un mismo origen cananeo. Sus idiomas semitas son similares. Sus culturas se han forjado en un estricto monoteísmo desechando en la mayoría de los casos el culto a imágenes y propiciando dietas alimenticias que excluyen al cerdo o ejerciendo la práctica de la circuncisión.

Si antes el Primer Ministro Ben Gurión y el jefe de su comando militar, Yigael Yadín, promovían la arqueología para demostrar la milenaria presencia judía en Israel, hoy esa misma ciencia viene demostrando que la “Tierra Santa” fue habitada por muchos pueblos, que el éxodo de Moisés, la conquista de Canaán y el imperio de David y Salomón no fueron hechos reales, por lo que no se puede construir una sociedad en base a esos mitos y excluyendo a los que no creen en ellos.

La riqueza de Israel y Palestina radica en haber sido un puente entre pueblos y culturas. Si se reconoce ello y se fomenta un tipo de república multiétnica en dicha región ambos bandos ganarán, incluyendo los hebreos, quienes así podrán gozar de un clima de paz evitando que la tortilla se les vuelque, y abriendo nuevos mercados, incluyendo las tierras del Medio Oriente, de la cual provienen muchos de ellos o sus padres.

REYES DE LA CONTROVERSIA
Por Robert Draper
National Geographic en Español

El artículo va precedido y acompañado de los catch-phrases a manera de titulares:

¿El reino de David y Salomón fue un imperio grandioso o apenas una ranchería? La respuesta depende del arqueólogo al que preguntes.

Un pastor toca la flauta mientras sus cabras se apacientan cerca de Jerusalem, a pocos kilómetros donde David cuidó sus rebaños.

En una famosa escultura, Miguel Angel retrató al joven guerrero en una pose heroica mientras se disponía a combatir contra el gigante Goliat, filisteo enemigo de Israel. Los estudiosos aún debaten acaloradamente si David fue un rey poderoso o un simple cacique local.

Se llevan a cuatro numerosas excavaciones en Jerusalem oriental donde los residentes palestinos corren el riesgo de ser desplazados si las investigaciones dan pie a nuevos reclamos territoriales para asentamientos israelíes.

¿Es posible que, a pesar de su metafórico poder, David pierda toda trascendencia si sus actos y su imperio son, a fin de cuentas, producto de una obra de ficción?

En 1993, los arqueólogos hallaron una estela del Siglo 9 antes de Cristo con las palabras "casa de David", primera evidencia no bíblica de la existencia del monarca y punto final del debate sobre su existencia (la frase en cuestión es *bet David*, donde *bet* significa dinastía real de David. El artículo incluye una foto de la estela – Nota de Moisés Chávez).

* * *

Sentada en una banca de la ciudad vieja de Jerusalem, abrigada para resistir el frío otoñal, la mujer de rostro regordete come una manzana mientras estudia la construcción que le ha dado fama y dolores de cabeza. El conjunto de muros bajos que apuntalan un vetusto retén escalonado de 20 metros de altura, difícilmente puede considerarse un edificio, pero los ojos de la arqueóloga que hizo el descubrimiento perciben cosas que otros no distinguen. Por ello puede visualizar su ubicación en lo alto de un acantilado al norte de la antigua Jerusalem desde donde dominaba el valle del Cedrón y ofrecía una panorámica idónea para vigilar toda la extensión de un reino histórico. Puede imaginar a los carpinteros y picapedreros fenicios que levantaron sus paredes en el Siglo 10 antes de Cristo. Sin embargo, impera la imagen del hombre que, en su opinión, supervisó las obras y posteriormente habitó el edificio.

Se llamaba David, y la arqueóloga ha proclamado al mundo que esas ruinas son, con toda seguridad, las del palacio descrito en el Segundo Libro de Samuel: "Hiram, rey de Tiro, envió a David mensajeros con madera de cedro, carpinteros y canteros que construyeron la casa de David. Y David conoció que Yahveh lo había confirmado como rey de Israel y que había exaltado su reino a causa de su pueblo, Israel."

La mujer es Eilat Mazar quien, mientras muerde ruidosamente su manzana, observa el sitio con ecuanimidad absoluta hasta que llega un guía israelí acompañado de media docena de turistas.

El joven es uno de sus antiguos alumnos, y la arqueóloga lo ha visto, en repetidas ocasiones, conduciendo turistas hasta el sitio para informar que ese no es el palacio del legendario rey bíblico y que la labor arqueológica que se lleva a cabo en la Ciudad de David no es más que una excusa de la derecha israelí para justificar su expansión territorial y desplazar a los palestinos.

Eilat Mazar salta de la banca y, con paso decidido, se aproxima al guía para reprenderlo con severidad, en hebreo, mientras él la escucha estoicamente. Después, pasmados, los turistas la ven alejarse.

"Hay que ser fuerte —musita la arqueóloga al caminar—. Parece que todos se empeñan en destruir lo que hago —y entonces prosigue con una inflexión lastimera—, ¿por qué? ¿en qué nos equivocamos?"

La mujer sube a su auto. Su rostro refleja una congoja profunda. "Tanto estrés empieza a enfermarme —sentencia—. Me resta años de vida."

Aquí, como en ninguna otra parte del mundo, la arqueología se ha convertido casi en un deporte de contacto y parte de la culpa recae en la propia Eilat Mazar. En 2005, cuando anunció que creía haber desenterrado el palacio del rey David, la noticia fue interpretada como una defensa de la "vieja escuela", atacada desde hace más de un cuarto de siglo, la cual propone que la descripción bíblica del imperio fundado por David y continuado por su hijo, Salomón, es una realidad histórica incontrovertible.

La afirmación de Mazar ha alentado a cristianos y judíos de todo el mundo a insistir en que el Antiguo Testamento puede y debe interpretarse literalmente, pero el supuesto hallazgo de la arqueóloga resuena con fuerza particular en Israel donde la historia de David y Salomón se entrevera con el histórico reclamo semita de la bíblica Zión.

Conocida por cualquier estudioso de la Biblia, la historia cuenta que un joven pastor de la tribu de Judá, llamado David, mató al gigante Goliat, guerrero de las huestes filisteas enemigas. Al morir Saúl, hacia fines del Siglo 11 antes de Cristo, David se convierte en rey de Judea, conquista Jerusalem, unifica al pueblo de Judá con las diversas tribus israelitas del norte y, por último, funda una dinastía real que prosigue con Salomón hasta bien avanzado el Siglo 10 antes de Cristo.

Aunque el libro sagrado asegura que David y Salomón transformaron al reino de Israel en un imperio poderoso y prestigiado que se extendía del Mediterráneo al río Jordán, desde Damasco hasta el Néguev, persiste un pequeño problema y es que, a pesar de décadas de búsqueda, los arqueólogos no han encontrado una prueba tangible de que David y Salomón construyeran algo semejante.

Y entonces llegó la proclama de Mazar. "Sabía lo que hacía —asegura su colega David Ilán, arqueólogo israelí de la Universidad Unión Hebrea—. Se metió deliberadamente en la refriega, decidida a generar controversia."

Ilán es uno de los que pone en duda que Mazar haya descubierto el palacio de David. "El instinto me dice que se trata de un edificio del Siglo 8 o 9 y por ello —agrega—, fue construido un siglo o más después de la muerte de Salomón, acaecida en 930 antes de Cristo."

Entretanto, numerosos críticos cuestionan las motivaciones personales de Mazar y no vacilan en señalar que sus trabajos de excavación han sido financiados por dos organizaciones que pretenden hacer valer los derechos territoriales de Israel: La Fundación Ciudad de David y el Centro Salem. Además, muchos desdeñan la obstinación de Mazar en utilizar los métodos anticuados de exploración de sus predecesores arqueólogos, entre ellos

su abuelo, quien sin el menor recato trabajaba con la pala en una mano y la Biblia en la otra.

La costumbre de utilizar la Biblia como mapa arqueológico ha sido repudiada como un ejemplo poco científico del razonamiento circular, convirtiéndose en blanco de los ataques de su detractor principal, el arqueólogo Israel Finkelstein, de la Universidad de Tel Aviv.

Junto con los proponentes de la "cronología baja", Finkelstein insiste en que el grueso de la evidencia arqueológica, dentro y en los alrededores de Israel, apunta a que las fechas postuladas por los estudiosos de la Biblia tienen un margen de error de un siglo. Por eso asegura que los edificios "salomónicos" que los arqueólogos bíblicos han excavado desde hace varias décadas en sitios como Hazor, Guézer y Meguido, no fueron construidos en tiempos de David y Salomón, sino por monarcas de la dinastía omrida que gobernaron durante el Siglo 9 antes de Cristo, mucho después de los reinados de David y Salomón.

Según la descripción de Finkelstein, Jerusalem era apenas una "aldea rural" en tiempos de David, y el propio rey, un vulgar y zarrapastroso arribista, como Pancho Villa, cuya legión de seguidores es mejor caracterizada como "medio millar de individuos que empuñaban palos, gritaban, maldecían y escupían".

"¡Por supuesto que no es el palacio de David! —estalla Filkelstein con la simple mención del hallazgo de Mazar—. Por favor. Ciertamente respeto sus esfuerzos y reconozco que la señora es muy simpática y amable. Pero su interpretación es, digamos, muy ingenua."

Con todo, la teoría de Finkelstein es la que ahora se encuentra bajo ataque. Poco después del anuncio de Mazar sobre el descubrimiento del palacio del rey David, otros dos arqueólogos hicieron hallazgos notables. A treinta kilómetros al suroeste de Jerusalem, en el valle de Elah —justo el lugar donde, según la Biblia, ocurrió el enfrentamiento entre David y Goliat—, Yosef Garfinkel, profesor de la Universidad Hebrea, asegura haber desenterrado la primera esquina de una ciudad de Judea contemporánea al reinado de David. Entretanto, 50 kilómetros al sur del Mar Muerto, en Jordania, el profesor Thomas Levy, de la Universidad de California en San Diego, ha invertido los últimos ocho años en excavar la extensa fundición de cobre de Jirbet en-Najas. En opinión del arqueólogo, el período de mayor actividad en el sitio se registró en el Siglo 10 antes de Cristo cuando, como dice la narrativa bíblica, la región estuvo ocupada por edomitas, los antagonistas de David, aunque estudiosos como Finkelstein insisten en que Edom no emergió sino hasta dos siglos después.

La existencia de una gran operación de extracción y fundición que precede en dos siglos a lo que Finkelstein y sus aliados señalan como el surgimiento de los edomitas podría sugerir una actividad económica compleja justo en los reinados de David y Salomón —explica Levy acerca de su hallazgo—. La escala de la producción metalúrgica en este lugar corresponde a la que habría tenido un antiguo reino o Estado."

Becarios de la Sociedad National Geographic, Levy y Garfinkel respaldan sus afirmaciones con infinidad de datos científicos que incluyen desde restos de cerámica hasta estudios de radiocarbono que han determinado la edad de un puñado de semillas de dátiles y olivos recuperadas en los sitios. De confirmarse la validez de las pruebas recogidas en dichas excavaciones, aun en proceso, los estudiosos que antaño proclamaran la Biblia como fiel relato de la historia de David y Salomón podrían reinvindicarse.

Como dice Eilat Mazar con satisfacción ostensible: “Es el fin de la escuela de Finkelstein.”

* * *

Una bulliciosa autopista, la Ruta 38, cruza el antiguo camino que pasa por el valle de Elah hacia el Mediterráneo. Al pie de las colinas que flanquean la carretera yacen las ruinas de Soco y Azeca. Según el relato bíblico, fue entre esos dos asentamientos donde los filisteos levantaron su campamento justo antes del fatídico encuentro con David.

“Tal vez Goliat nunca existió —comenta Garfinkel mientras conduce por el puente hasta el sitio de su excavación, llamado Jirbet Qeiyafa—. La historia cuenta que procedía de una ciudad gigantesca y, con el paso de los siglos, la tradición oral terminó por conferir a Goliat proporciones colosales. Es una metáfora. Aunque los estudiosos modernos pretenden que la Biblia sea una especie de Enciclopedia Británica, los pueblos hace 3000 años no escribían sus historias. Lo más probable es que el relato de David y Goliat naciera al caer una tarde, cuando todos se hallaban sentados alrededor de la hoguera.”

No obstante su calvicie, aspecto de intelectual y apacible sentido de humor (que se transforma en hiriente mordacidad al tratar el tema de Israel Finkelstein), Garfinkel es un hombre de grandes ambiciones. Por eso, cuando un guardia de la Autoridad de Antigüedades de Israel le dijo que había encontrado un muro monolítico de tres metros de altura contiguo al arroyo de Elah, el arqueólogo corrió al sitio para iniciar excavaciones en 2008.

Garfinkel descubrió que la muralla era muy parecida a otras estructuras halladas en el norte, en las ciudades de Hazor y Guézer: Un fortín compuesto de dos muros separados por una cámara, el cual rodeaba una ciudad fortificada de 2.3 hectáreas con viviendas adosadas a la pared que daba al interior, distribución inusitada en la sociedad filistea.

Después de retirar parte de la capa superficial del suelo, Garfinkel dio con monedas y diversos artefactos de la época de Alejandro Magno. Bajo la capa helénica halló unos edificios donde yacían dispersas cuatro semillas de olivo que, tras el análisis con Carbono 14, fueron datadas alrededor del año 1000 antes de Cristo. Además, desenterró centenares de huesos de res, cabra, cordero y pescado, pero ninguno de cerdo. En otras palabras, los habitantes de aquella ciudad (o al menos los comensales) no fueron filisteos, sino súbditos del reino de Judá. Y dado que el equipo de excavación también recuperó un artefacto raro —un fragmento de cerámica inscrito con verbos característicos del hebreo en lo que posiblemente sería grafía protocananea—, Garfinkel llegó a la conclusión ineluctable: Aunque la cronología baja de Finkelstein negaba su existencia, una compleja sociedad de Judea floreció en aquel lugar durante el Siglo 10 antes de Cristo.

Pero, ¿cuál fue su nombre?

Garfinkel respondió la interrogante al descubrir que la ciudad fortificada no tenía una, sino dos puertas de acceso, particularidad nunca vista hasta ahora en los sitios arqueológicos de los reinos de Judea e Israel. El término “dos puertas” se traduce al hebreo como *shaaráyim*, ciudad mencionada tres veces en la Biblia. Una de las referencias (1 Samuel 17:52) describe a los filisteos huyendo de David para regresar a Gat “por el camino de Shaaráim”.

“Primero, David y Goliat, y ahora, nuestro sitio. Todo encaja —sentencia Garfinkel—. Es un asentamiento típico del reino de Judá, desde los restos animales hasta la

muralla de la ciudad. Veamos si alguien puede presentar dos argumentos para afirmar que se trata de una ciudad filistea. Por supuesto, uno sería que Finkelstein no quiere que hagamos pedazos su cronología baja. Muy bien. Ahora escuchemos el otro."

Este podría ser el segundo argumento para echar por tierra las conclusiones de Yosef Garfinkel: Divulgó los hallazgos de manera muy precipitada y teatral, a pesar de que sólo disponía de cuatro semillas de olivo para el análisis con radiocarbono, una sola inscripción de naturaleza por demás ambigua y apenas había excavado 5 % del total del sitio. A juicio del arqueólogo David Ilán. "Yosef tiene sus propios planes, aunque parcialmente ideológicos, son también muy personales. Es un hombre muy astuto y ambicioso. Para muchos, Finkelstein es un 'matón' que monopoliza la arqueología bíblicas. Y no sólo eso: Desde la perspectiva de las partes en conflicto, cuando Finkelstein sea destronado, el rey David recuperará su corona."

* * *

Ese nombre ha sobrevivido tres milenios como una entidad omnipresente en el arte, las tradiciones populares, el culto religioso y buena parte de la población mundial. Entre los musulmanes, Daoud es un emperador reverenciado y siervo de Al'áh; para los cristianos es el antepasado biológico y espiritual de Jesús, quien heredó su manto mesiánico del linaje de David; y para los judíos es el padre de Israel, el rey pastor ungido por Dios y de quien ellos, a su vez, descienden como Pueblo Elegido. Por eso, para muchos es impensable que haya sido un personaje un personaje insignificante o una simple leyenda.

"Nuestra pretensión es ser una de las naciones más antiguas del mundo, de haber influido directamente en las ideas de la civilización, se sustenta en que escribimos el libro de libros, la Biblia —explica Daniel Polisar, Presidente del Centro Shalem, instituto de investigaciones israelíes que contribuyó a financiar las excavaciones de Eilat Mazar—. Si omitimos a David y su reinado, el libro sagrado cambia, la narrativa deja de ser una obra histórica para convertirse en ficción, y así la Biblia se convierte en un simple esfuerzo propagandista para crear algo que nunca existió. Si no encontramos evidencias que confirmen la historia, podría pensarse que jamás ocurrió. Es por eso que hay tanto en juego."

Los libros del Antiguo Testamento que cuentan la historia de David y Salomón son una colección de escritos redactados unos 300 años después de los acontecimientos, tal vez por autores poco objetivos. No hay textos contemporáneos que validen sus observaciones. Desde los albores de la arqueología bíblica los eruditos han tratado inútilmente de confirmar la existencia de Abraham, Moisés, el Exodo y la conquista de Jericó. Sin embargo —advierte Amihai Mazar, primo de Eilat y uno de los arqueólogos más respetados de Israel, "casi todos concuerdan en que la Biblia es un texto ancestral que relata la historia de esta nación durante la Edad de Hierro. Podemos analizarla críticamente como hacen muchos estudiosos, pero es imposible ignorarla. De hecho, hay que consultarla continuamente."

En cualquier caso, agrega Mazar, "no debemos empeñarnos en confirmar los textos palabra por palabra". A pesar de este exhorto, multitudes de arqueólogos han dedicado sus carreras justamente al esfuerzo de confirmación textual, empezando con el erudito estadounidense y padre de la arqueología bíblica, William Albright, entre cuyos protegidos se encontraba el titán militar, político y estudioso israelí Yigael Yadín. Para Yadín y sus

contemporáneos la Biblia no era susceptible de error, y en consecuencia, cuando desenterró las puertas de la ciudad bíblica de Jazor en los cincuenta cometió un error craso para la arqueología moderna: Como en aquellos días no disponían de datado de carbono recurrió a la Biblia y apoyado en la estratigrafía, fechó los artefactos de cerámica que halló en el interior de la ciudad para determinar que las puertas habían sido construidas en el Siglo 10 antes de Cristo, simplemente porque así estaba asentado en el Primer Libro de los Reyes.

En la actualidad muchos estudiosos (incluidos Franklin y su colega, Finkelstein) ponen en duda que las tres puertas sean salomónicas mientras que otros, como Amihai Mazar, opinan que podrían serlo. No obstante, todos rechazan el "razonamiento circular" de Yadín, que a principios de los años ochenta contribuyó a engendrar un movimiento completamente opuesto conocido como "minimalismo bíblico", liderados por estudiosos de la Universidad de Copenhage. Para los minimalistas, David y Salomón no eran más que personajes de ficción, pero su credibilidad se vio comprometida en 1993 cuando un equipo que excavaba en Tel Dan, al norte de Israel, encontró una estela de basalto negro inscrita con la frase "casa de David". Sin embargo, la existencia de Salomón aún no se ha confirmado.

A falta de pruebas disponemos sólo del monótono mundo bíblico del Siglo 10 antes de Cristo, que Finkelstein describió en un artículo publicado en 1996 donde no había un gran reino repleto de edificios monumentales, sino un tosco paisaje de potencias disímiles que apenas comenzaban a consolidarse: Filisteos en el sur, moabitas en oriente, israelitas en el norte, arameos aún más al norte, y posiblemente una insurgencia encabezada por un joven pastor de Judea en la nada deslumbrante Jerusalem, interpretación que causa indignación a los israelíes que han adoptado la Capital de David como pilar de su cultura. Muchas de las excavaciones realizadas en Jerusalem reciben fondos de la Fundación Ciudad de David, cuyo director de desarrollo internacional, Doron Spielmann, reconoce sin ambages: "Nuestra motivación al reunir dinero para una excavación es desvelar la Biblia; es un impulso profundamente vinculado con la soberanía de Israel."

No sorprende que semejante agenda inquiete a los palestinos que viven en Jerusalem. Muchas excavaciones se llevan a cabo en la parte oriental de la ciudad donde, no obstante haberse establecido allí desde hace varias generaciones, las familias palestinas corren el riesgo de ser desplazadas si las investigaciones dan pie a nuevos reclamos territoriales para asentamientos israelíes. Desde la perspectiva palestina, la búsqueda de evidencias arqueológicas que justifican el sentimiento de pertenencia de un pueblo pasa por alto la realidad de una convivencia ancestral. Como dice Hani Nur ed-Din, profesor de arqueología y residente de Jerusalem oriental: "Cuando veo a las palestinas produciendo vasijas tradicionales que datan de la Edad de Bronce y aspiro el aroma del pan *taboon* horneado según una costumbre que se remonta al cuarto o quinto milenio antes de Cristo, percibo nuestro ADN cultural. Palestina no tiene documentos escritos ni historicidad, pero no por eso carece de historia."

La mayoría de los arqueólogos israelíes preferiría que su trabajo no sirviera de pretexto político, pero eso es inevitable en las naciones jóvenes. Como señala Avraham Faust, profesor de arqueología de la Universidad Bar-Ilán: "Los noruegos utilizaron asentamientos vikingos antiguos para crearse una identidad que les permitiera separarse de sus gobernantes suecos y daneses. El propio Zimbabue toma su nombre de un sitio arqueológico. La arqueología es un muy bien instrumento para desarrollar identidades nacionales."

Es justamente en ese sentido que Israel se distingue de otros países pues su identidad nacional surgió mucho antes que cualquier excavación, y los artefactos recuperados pueden confirmar (o negar) dicha identidad.

* * *

Parado en el borde de un foso abierto, lleno de escoria renegrida, el antropólogo Tom Levy comenta con tono irónico: "Este lugar era un infierno."

El investigador y un equipo de voluntarios de la Universidad de California en San Diego excavan una superficie de diez hectáreas, antiguamente ocupada por una fundición de cobre que funcionaba bajo la protección de una gran fortaleza adyacente que incluye las ruinas de una garita de 3000 años de antigüedad. Al parecer hubo centinelas que prácticamente vivían en las instalaciones y supervisaban una (sin duda renuente) fuerza de trabajo.

"En una operación industrial de esta escala es necesario establecer un sistema de aprovisionamiento de agua y alimentos —prosigue Levy—. No puedo demostrarlo, pero creo que las únicas personas que habrían trabajado en este mísero lugar eran esclavos o estudiantes de pre-grado. Lo que quiero resaltar es que ninguna sociedad tribal hubiera podido crear algo como esto."

En 1997 Levy viajó a Jordania para estudiar el papel de la metalurgia en la evolución social. El bajío que ocupaba el distrito de Faynan, donde puede apreciarse el lejano destello azul-verdoso de la malaquita, ofrecía un punto de partida idóneo, pero también era, casualmente, el sitio donde el rabino y arqueólogo estadounidense Nelson Glueck proclamó, en 1940, el descubrimiento de las minas edomitas que controlara el rey Salomón. Excavadores británicos posteriores creyeron encontrar pruebas de que Glueck había errado el cálculo en tres siglos y concluyeron que Edom databa del Siglo 7 antes de Cristo, pero cuando Levy comenzó a explorar el sitio de Jirbet en-Najas (expresión árabe que significa "ruinas de cobre"), las muestras que envió a Oxford para datación con radiocarbono confirmaron que Glueck tenía razón: Se trataba de una fundición de cobre del Siglo 10 antes de Cristo y por tanto, la fuente de cobre más cercana a Jerusalem", concluye Levy con absoluta certidumbre.

El equipo que dirige Levy y su colega jordano, Mohammad Najjar, ha desenterrado una puerta con cuatro cámaras, parecidas a las descubiertas en otros sitios israelíes, posiblemente construidas en el Siglo 10 antes de Cristo. De hecho, a pocos kilómetros de las ruinas encontraron un cementerio con más de 3.500 tumbas que datan del mismo período. La actividad minera parece haberse interrumpido casi por completo hacia fines del Siglo 9 antes de Cristo, y la explicación tal vez esté en la llamada "capa de interrupción" hallada por los estudiantes de Levy.

Allí encontraron 22 semillas de dátil que datan del Siglo 10 antes de Cristo, junto con diversos artefactos egipcios, como un amuleto con forma de cabeza de león y un escarabajo, ambos creados en los días del faraón Sheshonq I (el bíblico Sísac), monarca que invadió la región poco después de la muerte de Salomón, según consta en el Antiguo Testamento y en una crónica del templo de Amón en Karnak. "Estoy seguro que Sheshonq interrumpió la producción de metal en este sitio hacia fines del Siglo 10", informa Levy.

El "infierno" que Levy ha desenterrado en Jirbet en-Najas podría ser el averno donde arderá la escuela de la cronología baja de Finkelstein. La excavación de Levy abarca una época y una superficie mucho más amplias que los trabajos de Eilat Mazar y Yosef

Garfinkel y se sustenta en numerosos análisis con radiocarbono para determinar la edad de las capas estratigráficas. “En las últimas dos generaciones cuantos han estudiado la región afirman que Edom no existió como Estado antes del Siglo 8 antes de Cristo, y nadie puede contradecir los resultados.”

Sin embargo, eso es justamente lo que tratan de hacer los críticos de Levy. Algunos declararon que sus primeras 46 dataciones no bastaban para justificar la reorganización cronológica de Edom; por eso, para la segunda ronda de análisis C-14, Levy duplicó la cantidad de muestras y tuvo cuidado de seleccionar carbón sólo de arbustos que presentaran anillos de crecimiento comprobables.

A pesar del elevado costo de los estudios (más de 500 dólares por una semilla de olivo, la datación con C-14 no es una técnica infalible. “El C-14 no sirve para resolver controversias —argumenta Eilat Mazar—. Siempre hay un más o menos”, es decir, un margen de error de mas o menos 40 años. “Además, cada laboratorio produce una interpretación distinta. Por eso se debate tanto sobre el asunto del C-14.”

“Si se lo propone, puede encontrar evidencias de radiocarbono que sitúan a David en una aldea de Noruega del Siglo 6 después de Cristo —declara Israel Finkelstein, exagerando, como a menudo hace para exponer su punto de vista—. Pero disfruto leyendo todo lo que escribe Tom acerca de Jirbet en-Najas. Me ha dado un montón de ideas. Jamás se me ocurriría excavar en un lugar como ése; hace demasiado calor. Para mí, la arqueología es pasarla bien. Venga a visitarnos a Meguido; vivimos en una pensión con aire acondicionado y piscina.”

En este tenor comienzan todas las refutaciones de Finkelstein: Con preámbulos amigables que no disimulan el destello malicioso de su mirada. No obstante su erudición, el arqueólogo de Tel Aviv se conduce de manera muy visceral, acerca el rostro barbado e inclina su figura alargada hacia el visitante, hace aspavientos con sus manos grandes y modula su voz grave con maestría actoral.

Sin embargo, el encanto se disipa en un instante para quienes se convierten en blanco de sus ataques. “Para llamar la atención hay que comportarse como Finkelstein —afirma Eilat Mazar con una actitud que también manifiesta Yosef Garfinkel al referirse a la beca de investigación recién conferida a Finkelstein por un total de cuatro millones de dólares—. Lo más irónico es que ni siquiera utiliza el método científico. Es como dar el Premio Nobel de la Paz a Saddam Hussein.” (Los trabajos arqueológicos de Yosef Garfinkel y Thomas Levy son financiados en parte por su membresía de la Sociedad National Geographic – Nota de pie de página).

En cualquier caso, las teorías de Finkelstein discurren por un atractivo camino medio entre quienes interpretan la Biblia literalmente y los minimalistas bíblicos. “Imagine que la Biblia es un círculo arqueológico estratificado —propone el controvertido arqueólogo—. Una parte fue escrita en el Siglo 8 antes de Cristo; otra en el Siglo 7, y así sucesivamente hasta el Siglo 2 antes de Cristo. Son 600 años de compilación, es verdad. Pero eso no significa que el relato no surgiera en la antigüedad, sino que la realidad presentada en la historia es posterior. Por ejemplo, David es un personaje histórico que vivió en el Siglo 10 antes de Cristo. Puedo admitir una descripción de David como instigador de un grupo rebelde que vivía al margen de la sociedad, pero no acepto que hubiera una ciudad dorada de Jerusalem ni un gran imperio en tiempos de Salomón. Los autores bíblicos que se expresan en esos términos lo hacen con la mirada puesta en su era, que fue la del Imperio Asirio.”

“Pasemos ahora a Salomón —agrega, lanzando un suspiro—. Creo que lo destruí, así por decirlo. ¡Perdón! Pero hay que analizarlo minuciosamente. Tomemos la espectacular visita de la reina de Saba, monarca árabe que viaja a Jerusalem llevando consigo toda suerte de artículos exóticos. Es imposible imaginar semejante episodio antes del año 732 antes de Cristo cuando dio inicio al comercio árabe bajo la dominación asiria. Y ni qué decir de Salomón como gran amaestrador de caballos, conductor de carrozas y jefe de grandes ejércitos. El mundo de ese Salomón pertenece al siglo asirio.”

Respecto de la fortaleza metalúrgica de Levy, Finkelstein señala: “No me trago el cuento de que sea del Siglo 10 antes de Cristo. Es imposible que el sitio estuviera habitado durante el período de producción. El fuego, los gases tóxicos, ¡ni hablar! Mejor demos un vistazo a la fortaleza de En Hazeva, en nuestra ribera del río Jordán, edificada por asirios en el camino principal hacia Edom. En mi opinión, el edificio de Tom es una fortaleza asiria comparable que data del Siglo 8. Pero, a fin de cuentas, el suyo es un sitio marginal que ni siquiera está estratificado en varias etapas, como Meguido y Tel Rehov. Tomar un montón de escoria mineral y convertirla en la esencia del debate sobre la historia bíblica, de eso nada. ¡Me opongo rotundamente!”

El escepticismo de Finkelstein crece al punto de burlarse de los hallazgos de Garfinkel en Jirbet Qeifaya: “Nunca se me ocurriría anunciar que ‘acabo de encontrar una semilla de olivo en un estrato de Meguido, y que esa semillita que contradice cientos de dataciones con C-14, basta para decidir el destino de la civilización occidental.” Ríe con sarcasmo.

¿Qué opina de la ausencia de huesos de cerdo en el asentamiento judío?

“Es un indicio, pero nada concluyente.”

¿Y sobre la peculiar inscripción desenterrada en el sitio?

“Quizá saliera de la ciudad filistea de Gat, en vez del reino de Judea.”

Lo irónico es que el insurrecto de la arqueología bíblica ha determinado por definir la tendencia principal, convirtiéndose en un Goliat que repele ataques de los advenedizos que ponen en duda su orden cronológico.

El planteamiento de que el Siglo 10 antes de Cristo fue testigo de una sociedad compleja en alguna de las riberas del Jordán amenaza con desprestigiar a Finkelstein y su visión de David y Salomón. En cualquier caso, aunque Garfinkel demuestre que la tribu de David vivió en la fortaleza de Shaarayim y Eilat Mazar demuestre que David ordenó la construcción de un palacio en Jerusalem, y Tom Levy compruebe que el rey Salomón controló las minas de cobre de Edom, nada de eso confirma la existencia de una dinastía bíblica grandiosa. ¿Cuántas excavaciones más harán falta para resolver el debate?

Muchos arqueólogos se preguntan si la competencia obsesiva por verificar la narrativa bíblica ofrece algún beneficio. Raphael Greenberg, arqueólogo de la Universidad de Tel Aviv responde de manera tajante: “Es un mal precedente para la arqueología. Se supone que debemos aportar un punto de vista distinto al de los textos o las preconcepciones históricas, una visión alternativa del pasado, de las relaciones entre ricos y pobres, entre hombres y mujeres. En otras palabras, algo mucho más trascendental que la simple validación de la Biblia.”

¿Es posible que, a pesar de su metafórico poder, David pierda toda trascendencia si sus actos y su imperio son, a fin de cuentas, producto de una obra de ficción?

Cuando señalo a Finkelstein que en todo el mundo hay personas cuya fe se sustenta en la grandeza de David, el arqueólogo me asombra con su respuesta: “Escúcheme bien. Cuando emprendo una investigación hago una clara diferencia entre la cultura davídica y el

David histórico. David es un personaje crucial para mi identidad cultural, la cual me lleva a celebrar el Exodo sin reducirlo a un acontecimiento meramente histórico. En ese sentido, David lo es todo. Dicho, simplemente, me enorgullece que aquel don nadie salido de la nada se haya convertido en la esencia misma de la tradición occidental. Para mí, David no es una placa en un muro, ni siquiera el insignificante cabecilla de una pandilla del Siglo 10. No, no es eso, sino mucho, mucho más", concluye el detractor del rey David.

COMENTARIO
Por Moisés Chávez

El artículo de Robert Draper que acabamos de leer es el mejor comentario del escrito de Isaac Bigio, artículo, sin duda, lapidario en su intencionalidad, que tras leerlo sólo nos quedan dos interrogantes:

1. ¿Por qué el Sr. Bigio enfatiza tanto el valor de las excavaciones arqueológicas? Los arqueólogos de la Universidad Hebrea de Jerusalem no haríamos de ellas un dogma, incluida Eilat Mazar cuyo abuelo, Binyamín Mazar, el arqueólogo de Ir Atiqáh y de Ir David, fuera profesor mío y me tomó examen oral en el mismo lugar donde su nieta continuara las excavaciones del supuesto palacio de David, que de ser así sería nada más que el soporte de una plataforma que ya no existe.

2. ¿Por qué el Sr. Vigio no deja de ser judío en vista de que el judaísmo, según él, es un engaño. Digo esto, porque sobrepasa a Israel Finkelstein, que cree que David sí existió, que vivió en el Siglo 10 antes de Cristo, y que de la nada llegó a ser un personaje clave en la historia de Israel y del cristianismo.

La Biblia dice de David lo mismo que Finkelstein: "De detrás de las ovejas te tomé." Eso quiere decir que siendo un "don nadie", como dice Finkelstein, llegó a ser tan importante.

La estela de Tel Dan con su frase "bet-David" (dinastía de David) acusa indirectamente que le sucedieron en el trono sus descendientes, empezando por uno que se haya llamado Salomón o de otro modo, eso es secundario.

Convertirse al cristianismo el Sr. Bigio no debe, porque el cristianismo está más repleto de mitos que el judaísmo. Pero simplemente le sería saludable dejar de ser judío, que sí es posible siempre y cuando se evite todo contacto con la temática del judaísmo a lo largo de su existencia personal. Esto le concedería salud mental y física.

Para mayor efectividad, incluso debería dejar de ocuparse del pasado, porque el pasado está repleto de mitos, y para colmo, Dios mismo echa mano de los mitos cuando se trata de tener éxito en lo que respecta a su comunicación con los seres humanos. En realidad, la Biblia es como la caña de azúcar con una diferencia sustancial: A su jugo no se lo puede destilar en alambique. No podemos destilarla de mitos y quedarnos con la esencia, con lo sustancial y verdadero, si acaso pudiese existir.

En esencia, lo que escribe el Sr. Bigio es correcto; lo que no es correcto es su interpretación dogmática de la arqueología y de la historia bíblica. Igualmente, no es correcta su actitud iconoclasta, pues cuando destruimos los mitos, también nos destruimos

los seres humanos en mayor o menor grado, porque aún no disponemos de la tecnología quirúrgica que destile la narrativa bíblica con toda seguridad.

* * *

Respecto del Dios de Israel, Bigio no dice nada nuevo. “Félix Azofra” decía las mismas cosas en el diario “El Comercio” tomado rehén en los días de Velasco Alvarado, lo que me hace pensar que quizás “Azofra” haya sido Bigio. Recuerdo que mi respuesta escrita a sus artículos nunca fueron publicadas por ese diario, como se esperaría cuando se plantea un diálogo. Pero por intermedio del Sr. César Hildebrandt se lo hago llegar después de medio siglo, y de paso también los comparto con el lector al final de este comentario. —Esa respuesta fue incluida en mi obra, *Filosofía de la vida*.

* * *

Pasando a otro tema, en realidad Bigio considera a los judíos demasiado inteligentes y super poderosos como para manipular la historia como supuestamente lo han hecho con tanto éxito, como para producir el judaísmo. Su mensaje de fondo es como el del Chavo del Ocho: “¡No contaban con mi astucia!”

La Biblia pinta a los hijos de Israel con colores más humanos y humildes. Incluso los pinta como uno de los muchos pueblos semíticos que poblaban Canaán. El profeta Ezequiel les dice a los israelitas creíditos: “En cuanto a tu origen y tu ascendencia, eres de la tierra de los cananeos; tu padre fue un amorreo, y tu madre una hetea” (Ezequiel 16:3, *Biblia Decodificada*) —dice, “y tu madre una hetea”, no “una atea”, valga la aclaración—. Y el profeta Yojanán Hamatvíl dice: “Os digo que aun de estas piedras Dios puede levantar hijos a Abraham” (Juan 3:8, *Biblia Decodificada*).

Si habría de extirpar un solo mito es el que el judío es una especie de extraterrestre, o una especie humana más o menos evolucionada que no puede copular física o espiritualmente con el resto de los seres humanos.

En realidad, como todos los seres humanos, el judío puede dejar de serlo, si eso quiere. Y viceversa también funciona, uno puede decidir por ser judío completo, como lo demuestran los escritos de la escritora cubana Genie Milgrom. Según la *halajáh* o normatividad del judaísmo puede ser judío todo el que llega a tener convicciones acerca del Dios de Israel, aun cuando tales convicciones estén plagadas de mitología.

* * *

Ahora bien, hablando de David y Salomón, la existencia de los hombres y su paso por la vida no necesariamente queda marcada en monumentos de piedra.

Asimismo, el recuento de los registros del pueblo de Israel sobre David, no por haber sido incluidos en la Biblia es “evidencia interna”. Epistemológicamente es “evidencia”, nada más, que no requiere de alguna “evidencia externa” para que adquiera status de testimonio histórico.

La misma Biblia Hebrea no ha sido planificada como Biblia, y sus libros han de ser estudiados como testimonios independientes producidos en un lapso de casi 1.500 años.

* * *

El reino de David y Salomón fue de corta duración, relativamente, y no han quedado evidencias materiales porque mayormente representan conquistas militares. Los pueblos sometidos temporalmente jamás participaron ni de la cultura, ni del idioma, ni de la fe de Israel. Pero Israel sí ha restaurado de David muchos salmos, que más que monumentos de piedra han contribuido a formar una fe monolítica que sobrevive.

Por otro lado, ni David ni Salomón han sido canonizados jamás. Y al margen de sus grandes pecados que la Biblia tiene el mérito de no ocultar, acerca de ellos otros judíos opinan de manera diferente que el Sr. Bigio o el Sr. Israel Finkelstein, y les asiste el mismo derecho.

Ir más allá de esto, es decir, entrar a los únicos registros disponibles que no lamento sean escritos, digamos los Salmos de David o a David, conlleva el peligro de entrar en la dimensión de la fe y de lo que Michael Drosnin llama “el Código Secreto de la Biblia en la modalidad SLe”.

¿Y qué si algunos mitos utilizados como recursos de comunicación teológica están refrendados con la firma del Dios de Israel, por el Tetragrámaton Sagrado YHVH en secuencia de letras equidistantes?

2
EL ESTADO DE ISRAEL
Por Patrick Johnstone

El siguiente documento sobre el Estado de Israel, no obstante que representa el año 1995, representa una situación que desde el punto de vista religioso se mantiene hasta la fecha, año 2015.

El documento no es una copia fiel del incluido en la obra Operación Mundo: Guía Diaria de Oración por el Mundo, editada por Patrick Johnstone (Centro de Literatura Cristiana de Colombia). Es una adaptación que hace más asequible la información de esta obra, incluso mediante paráfrasis y comentarios.

Extensión: 28,250 km^2. Todo el territorio administrado por Israel des 1967, incluyendo Cisjordania, Gaza y el Golán sirio.

Israel: 20,700 km^2 (incluida Jerusalem oriental).

Capital: Jerusalem 544,000.

Ciudades importantes: Tel Aviv 1,470,000.

Golán: 1,295 km^2. Fue anexado por Israel en 1981.

Cisjordania (Judea y Samaria): 5,880 km^2.

Gaza: 363 km^2.

Población1995: 5,438,000, con un crecimiento anual del 1.9% y una densidad poblacional de 262 por km^2.

Alfabetización: 92%.

Idiomas oficiales: Hebreo, árabe.

Grupos humanos:

Judíos: 81.8%. Han inmigrado de 102 países. En 1990-1992 llegaron de golpe 450,000 nuevos inmigrantes, mayormente de la URSS.

Arabes: 15.8%. Arabes israelíes: 700,000. Beduinos: 50,000.

Otros: 2.4%. Drusos: 76,000; egipcios 8,000; adigué (circasianos) 3,000; griegos 2,700; samaritanos 500.

Economía:

Es un estado industrial sofisticado y moderno. La economía ha estado bajo tensión debido a la ola de nuevos inmigrantes (25% de la población), los elevados gastos militares (29% del presupuesto gubernamental), la ascendiente deuda pública ($ 16,500 por persona), y el creciente desempleo. Ingresos per cápita: $9,750 (46% de Estados Unidos).

Política:

La creación del Estado de Israel en 1948 puso fin a 1,900 años de exilio para los judíos. Cinco guerras con los estados circundantes (1948, 1956, 1967, 1973 y 1982-5) y la Guerra del Golfo (1991) han sido muy costosas para la sociedad israelí. Reveses militares en el Líbano, la *Intifada* (insurrección de los palestinos) y el veloz desarrollo de los asentamientos judíos en Cisjordania[1] han polarizado a la sociedad acarreando presión para una solución del conflicto árabe-israelí. Las elecciones de 1992 resultaron en un gobierno dispuesto a negociar con la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) por una autonomía limitada para los palestinos.[2]

Religión:

Hay libertad para que todos los grupos religiosos funcionen sin impedimentos dentro de sus propias comunidades. . .

Hay 12,000 caraítas (una secta del judaísmo), con sus respectivas sinagogas.

Hay 4,000 judíos mesiánicos cuyas sinagogas (o asambleas mesiánicas) no son consideradas como rama del judaísmo, aunque no se niega su identidad judía personal.

Los musulmanes son un 14.5%, mayormente palestinos sunitas.

Los drusos son el 1.6%, son una secta musulmana.

Los cristianos son el 2.34%. Los católicos son el 1.3%. Los ortodoxos son el 0.81%. Los evangélicos son el 0.21%.

Comentarios:

1. El regreso de los judíos a Israel se aceleró después de la caída del comunismo en Europa Oriental y Etiopía. Aunque esto representaba un cumplimiento de la profecía (Ezequiel 20:32-34 y 36:16-24), la mayoría volvió a su tierra ancestral en incredulidad. Oremos por la restauración y salvación que sólo el Mesías puede traer (Romanos 11:25, 31).

---

[1] Operación Mundo habla de "los asentamientos judíos en los territorios árabes"; una expresión partidarizada, pues Israel no ha expropiado propiedad privada para los asentamientos judíos, y en lo que respecta a Cisjordania, ésta no era legalmente jordana (de Jordania) antes de 1967, ni de ningún otro Estado, ni los palestinos tomaron posesión legal de ella al ser dividido el territorio por la ONU en 1947, porque desconoció tal medida internacional con miras a eliminar a Israel del mapa. Existe un creciente anti-sionismo entre los evangélicos anglo-sajones, del que debemos estar advertidos, no sea que estemos luchando contra el desarrollo de los planes de Dios..

[2] Aquí, Operación Mundo dice "para una autonomía limitada en los territorios ocupados". Otra vez aflora una identificación parcial de los editores de Operación Mundo con la postura de quienes provocaron las guerras de 1948 y 1977 contra Israel, atentando contra uno de los dogmas que caracterizan al pueblo evangélico respecto de que Dios ha dado la Tierra Prometida a su pueblo Israel y que dicha tierra es y será escenario del cumplimiento de las profecías relacionadas con el retorno de Jesús el Mesías.

2. El medio siglo de conflicto entre árabes e israelíes necesita urgentemente ser resuelto. La totalidad de la tierra es reclamada por unos y otros.[3]

3. La antipatía hacia el cristianismo es una barrera en muchas mentes judías que hay que vencer. Los países cristianos son vistos como destructores de la nación judía, ya sea por la persecución, por el genocidio nazi y por el proselitismo. S

4. Se estima que desde 1960, 100,000 judíos de todo el mundo han encontrado al Mesías, mayormente en América del Norte. En 1965 había apenas 300 judíos mesiánicos[4]; para 1992 eran entre 3 y 4 mil. Los nuevos inmigrantes de la ex Unión Soviética componen entre el 50 y el 60 por ciento de los que están llegando a la fe.

Ha habido poca comunión entre los diferentes grupos. La Alianza Judía Mesiánica se está volviendo un ente coordinador para las relaciones públicas y esfuerzos cooperativos, y el Comité Evangelístico Nacional para la evangelización

5. Los judíos de la diáspora están decreciendo numéricamente debido al menor índice de natalidad, los matrimonios mixtos, el secularismo, la emigración a Israel y las conversiones a otra religiones. Se calcula que suman 10,000,000 actualmente. Las concentraciones más grandes están en América del Norte 6,000,000 (dos millones de ellos en Nueva York), la ex URSS 1,200,000, Francia 700,000, Argentina 350,000 y Gran Bretaña 330,000.

CISJORDANIA

Es parte de lo que antes era Galilea y Samaria, al oeste del río Jordán.

Población: 1,050,000. Crecimiento Anual: 2.4 %. Densidad: 179 por kilómetro cuadrado.

Grupos humanos:

Arabes-Palestinos: 88.3%. (El total mundial de palestinos es 5,000,000).

Judíos: 11%. Ocupan asentamientos nuevos.

Alfabetización: 70%.

---

[3] Esta es otra aseveración incorrecta. La verdad es que Israel reclama soberanía total, pero reconoce la propiedad de la tierra de sus diversos componentes étnicos, judíos y no judíos. Incluso, bajo los acuerdos de Oslo, ha otorgado autonomía a los palestinos en extensas zonas de Cisjordania y la totalidad de Gaza.

[4] Otra manera ofensiva de los evangélicos para referirse a los judíos mesiánicos es llamarlos “cristianos judíos”, cuando ellos mismos, se consideran “judíos mesiánicos”, por cuanto no han cambiado de religión, sino que han aceptado al Mesías dentro de su judaísmo. Intentar de “convertir” a los judíos al cristianismo es un grave error de algunas empresas misioneras, que de este modo acentúan la aversión de los judíos hacia los cristianos, mientras que más son los cristianos que se convierten al judaísmo, sin que medie ninguna empresa misionera.

Economía:

Es muy dependiente de los ingresos de palestinos que trabajan en Israel o los estados árabes petroleros. Tanto la *intifada* como la Guerra del Golfo en 1990-1991 han restringido mucho esta fuente. El desempleo va en ascenso.

Política:

La pérdida de la mayoría de su tierra en 1948 y la conquista del resto por parte de Israel en 1967 domina la vida de los palestinos.

Tras la Guerra del Golfo, los esfuerzos internacionales en pro de un acuerdo entre israelíes y palestinos resultaron en un proyecto de limitada autonomía (comenzando con Gaza y Jericó) firmado en 1993 por el gobierno de Rabin y la OLP, pero rechazado por los fundamentalistas musulmanes y buena parte de la sociedad israelí.

En 1992 se prohibió el desarrollo de nuevos asentamientos judíos en los territorios ocupados.

Religión:

Musulmanes: 82%.
Judíos: 11%.
Cristianos: 6.9% (incluyendo Gaza). En 1940 Palestina tenía un 30% de cristianos.
Ortodoxos: 3.5%. Católicos: 2.1%. Evangélicos 1.3%.

Comentarios:

1. La historia del pueblo palestino en los últimos 50 años ha sido trágica. Se volvieron víctimas de la política internacional, perdiendo sus casas, sus tierras, trabajos y su sentimiento de dignidad propia. El deseo de recobrarlos ha resultado en guerras, terrorismo, violencia, divisiones internas y frustradas esperanzas. Hay 1,800,000 palestinos en 61 campamentos de refugiados en los países árabes circunvecinos, con pocas perspectivas de poder regresar a sus casas o ser integrados plenamente a los países anfitriones.

2. La violencia de la sublevación o intifada contra el ejército de ocupación israelí y el creciente número de colonos judíos ha traído desorden social y creciente pobreza. Grupos islámicos radicales han ganado mucho apoyo (50% en Gaza y 30% en Cisjordania).

3. Los palestinos cristianos tienen sus raíces en tiempos pre-islámicos. Los antagonismos del conflicto han hecho que muchos emigren a países del occidente y su número ha sufrido un drástico descenso del 30% de la población 1940 al 2.5% para 1990.

4. El integrismo islámico va en aumento y la población cristiana en descenso.

GAZA

Es una franja de tierra en el SO del país, sobre la costa mediterránea.

Población 1995: 719,000 con un crecimiento anual del 2.9% y una densidad poblacional de 1,980 por kilómetro cuadrado.

Alfabetización: 70 por ciento

Economía: Sufre de excesiva población, 40% de desempleo, creciente pobreza y un sentir de airada futilidad y desesperanza.

Religión: El fundamentalismo musulmán está creciendo.

HISTORIAS CORTAS
SOBRE LA HISTORIA DE ISRAEL

1
MI JATSI GUEMER
DE HISTORIA DE ISRAEL

El sueño de mi adolescencia era estudiar la arqueología de Israel relativa al Período Bíblico en el mismo lugar de los hechos: En Israel, y en la Universidad Hebrea de Jerusalem.

Así fue como me fui capacitando en el estudio del hebreo, porque mis estudios en la Universidad Hebrea serían en hebreo, por supuesto.

Estudié solo, sin ningún maestro. Mi primer libro de hebreo tenía por título, *Ivrít bitmunót* (*Hebreo mediante cuadritos*); lo conseguí en la cachina, por un sol.

Proseguí con toda la serie de *Elef Milim*, por el Profesor Aharón Rozen, que adquirí en la librería del Colegio León Pinelo, el colegio de la comunidad judía en Lima. ¡Qué emoción fue conocer personalmente a su autor, cuando fue mi profesor en la Mejináh, en la Universidad Hebrea!

Mi buen amigo David Kiperstok, que también venía aprendiendo hebreo como autodidacta para emigrar a Israel, tenía la gentileza de pasarme sus periódicos *La-Matjil* que iba descartando, periódicos para lectores principiantes que requerían de *niqud* o de los signos vocálicos.

Estos materiales eran un gran tesoro para mí, y a ellos se sumaron otros más hasta formar una pequeña biblioteca hebrea, entre los que destacaba en toda su gloria el TANAJ o Biblia Hebrea.

* * *

Mi método de aprendizaje era el inductivo, el método de Sócrates, al que llamó él o llamaron sus discípulos, *Mayéutica*, o método para hacerles parir a los bien machos; hacerles parir ideas e información, por supuesto.

Cuando pisé por primera vez el suelo de Israel en agosto de 1967, pocos días después de la Guerra de los Seis Días, yo ya sabía hebreo, y después de un mes en el *Ulpán ha-Qáyits* o Academia de Verano de la Universidad Hebrea, pasé mi entrevista personal para ser admitido en el primer año en la Facultad de Arqueología. Entonces yo tenía 20 años.

Uno de los profesores que me entrevistó fue el Dr. Najman Avigad, sea su memoria bendición. El fue también uno de mis profesores en la Facultad.

* * *

Pero me encontré con algo inesperado: En aquel tiempo, no sé si ahora también, se acostumbrada la modalidad del estudio *du-juguí* (de dos especialidades interrelacionadas) para obtener el Primer Título Académico o Bachelor of Arts (BA).

Una de mis especialidades sería Arqueología de Israel, y la segunda, por consejo del Dr. Najman Avigad y de los otros profesores sería Historia de Israel, porque ambas especialidades se complementarían en lo que respecta con el Período Bíblico.

Hasta allí todo iba a pedir de boca, y en ambos programas académicos haría un buen trabajo, hasta que llegó el día de los exámenes de grado, después de haber escrito y presentado las respectivas monografías o *referats* y las *avodót seminarionim* o tesis de grado.

Pasé brillantemente mis exámenes escritos de la especialidad de Arqueología de Israel. Y para el examen oral me preparé diseñando mi *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia*, que impresionó mucho al Profesor Yigael Yadín, que adquirió su formato en hebreo para la Sociedad de Exploración de la Tierra de Israel y sus Antigüedades. Mi cheque por ello me fue entregado en. . . ¡en el Bet ha-Nasí, la Casa del Presidente! El Profesor Yadín me había citado allí esa tarde, pocos días antes de mi viaje de regreso al Perú. Allí me dijo: *"Al tishkaj otánu. ¡Tebaqér etsléinu!"* ("No te olvides de nosotros. ¡Visítanos!").

* * *

Me había preparado fuertemente para ese examen de grado y pude desempeñarme bien en la exposición del tema de mi tesis de grado intitulada, *Itur ha-querámikah ha-meqomít mitqufát ha-Bronza ha.Meujéret* (La decoración de la cerámica local del Período del Bronce Superior).

El Profesor Yigael Yadín, que dirigía la sesión en la sala del museo de la Facultad de Arqueología en Guivat Ram, me presentó ante los profesores y estudiantes diciendo: "Y ahora vamos a escuchar la exposición de un estudiante peruano que ha escrito una tesis para el Primer Título que más parece una tesis doctoral."

Me gradué en la especialidad de Arqueología de Israel con la nota de 80, que no era poca cosa teniendo en cuenta de que las cosas se hicieron en hebreo, al cabo de tres años de estudio en Israel, que me dieron más conocimientos de la Biblia de los que hubiera conseguido en treinta años en Inglaterra o Estados Unidos.

* * *

Igualmente, cumplí con todos los requisitos en la especialidad de Historia de Israel, donde abarqué los períodos del Primer y Segundo Templo (el Período Bíblico y el período que le sigue hasta la destrucción del Templo y el final del primer siglo).

Había aprobado todos los exámenes y presentado mi respectiva tesis de grado, con el título de, *Maavaq hatsdoquim vehaprushim* (El conflicto de los Saduceos y los Fariseos).

Pero para poder graduarme me faltaba un examen llamado *jatsí guémer* o "medio grado", que abarcaba todos los períodos de la historia de Israel hasta el presente, concretamente hablando, hasta la Guerra de los Seis Días —todos los períodos que no eran de mi especialidad y que no estudié en la facultad—. ¡Pucha! ¡La historia de Israel a lo largo de dos mil años!

Este bendito *jasí guémer* era el cuco de todos los estudiantes que estaban en mi situación, incluidos los estudiantes israelíes, que no tendrían problema en cubrir con celeridad toda la literatura pertinente en hebreo.

¡Pero yo pobre! ¿Qué hacer?

* * *

En mi desesperación fui a un colegio de secundaria en Jerusalem y busqué hablar con algún profesor del curso de Historia de Israel, que me dijera cuáles eran los libros de historia que cubrían todos los períodos para el estudio de los muchachos de Israel.

El profesor me mostró una serie de seis volúmenes que contenían todo lo que los estudiantes de secundaria tenían que estudiar.

Los volúmenes estaban elaborados con objetivo didáctico y con un estilo literario muy motivador. Tenían por título, *Toldot Israel* (Historia de Israel), y sus autores eran Baruj Avivi y Natán Persky.

Cada volumen, debidamente empastado, tenía en su cubierta un solo diseño que representa la visión de los profetas acerca de Israel: El fondo es del color del suelo de Israel. El tronco añejo y maltratado a manera de cepa representa al pueblo de Israel. Y el rebrote con sus tiernas hojitas de color verde es el Estado de Israel que ha renacido en nuestra generación, conforme a la visión de los profetas bíblicos.

Los tomé en mis manos, los examiné y grande fue mi alegría al ver que estos volúmenes tenían *niqud malé*, es decir, contaban con un completo y exacto sistema de vocalización.

Le agradecí, y con profunda emoción y alegría me dirigí al centro de la ciudad y adquirí toda la serie en una librería. Y comencé a leer el primer volumen con la ayuda de mi diccionario *Hebreo-Español* recientemente lanzado por la Editorial Achiasaf Ltda. y editado por Arié Comey y Dov Yardén.

* * *

Volví a casa radiante de alegría; quiero decir, la casa del Sr. David Federman, mi tutor, quien fuera Shelíaj de la Agencia Judía en los países de Ecuador, Perú y Bolivia, después de haber servido al Estado de Israel en Argentina, donde se casó con la poetisa Reina Schvetz. Yo pasaba con ellos los fines de semana, empezando con la cena festiva de *érev Shabat* y terminando con el ritual de la salida del Shabat o *motsaéi Shabat*.

Ese día los esposos Federman tenían una importante visita: El Sr. Eliahu Kehati, Director (o Supervisor Pedagógico) del Colegio "León Pinelo", de Lima, Perú, había venido a Jerusalem por asuntos vinculados con el *Misrad ha-Jinuj* (Ministerio de Educación), y antes de volver a Lima fue a despedirse de los Federman.

Entonces me conoció y me encontró rebosante de alegría por haber podido adquirir mi serie de *Toldót Israel*, que llevaba en mi mano. El sabía de mí por algunas referencias, además del testimonio de los esposos Federman, y se alegró aún más al enterarse de que me encontraba a punto de graduarme en la especialidad de Historia de Israel en la Universidad Hebrea.

El me dijo: "Cuando vuelvas al Perú, búscame en el Colegio. Tú vas a ser uno de nuestros profesores de Historia Judía en el Colegio León Pinelo."

* * *

Mi avance en el estudio de la serie de libros era lento, aunque muy motivador. Todos mis otros estudios de la especialidad estaban concluidos, y faltaba lo que a la larga era lo más difícil para mí, por no decir, algo imposible.

Los recursos se me agotaron. Extrañaba mucho a mi familia, de modo que volví al Perú sin graduarme, y busqué al Sr. Kejati en el Colegio León Pinelo. Y si diciendo, tuve trabajo de inmediato como profesor de Historia Judía, compartiendo la responsabilidad de los cursos con el rabí de la ciudad.

Mi serie de *Toldót Israel* me sirvió mucho, y aquel año que trabajé en el colegio es uno de los recuerdos más gratos de mi vida. Sobre todo, porque fue allí que se me ocurrió la idea del siglo: Traducir toda la serie al español, para así capacitarme y volver a Israel para aprobar mi *jatsí guémer* y de este modo graduarme también en la especialidad de Historia de Israel y recibir mi diploma.

Simplemente, yo no podía, por causa del *jatsí guémer*, echar a perder mi título académico de la Universidad Hebrea de Jerusalem, la universidad más importante del planeta. La mejor manera de capacitarme para ese examen, el Jatsí Guémer, era traduciendo toda la serie de *Toldót Israel* al español. Se me metió la idea a la cabeza de que si los profesores de la Universidad Hebrea veían toda la serie de libros de Historia de Israel traducidos al español por este servidor, decidirían que eso equivalía a haber aprobado el

Jatsí Guémer. Esta idea era un incentivo, pero no podía evitar mis pesadillas por no haber podido graduarme al final de mis estudios. Para empezar, Israel está tan lejos. . . Aunque un poco más cerca que la Luna.

* * *

Los preparativos para mis clases con los estudiantes del León Pinelo significaron para mí parte de la preparación para mi *jatsí guémer*. Empecé por traducir al español el volumen que cubría el período que me tocaba enseñar a los muchachos y las chicas del Colegio. Y por tratarse de materiales de los colegios del Estado de Israel y también de la Diáspora, yo tuve buen desenvolvimiento como especialista en este campo académico. El Sr. Kehati, Director del Colegio estaba encantado con mi labor; igualmente el rabí con quien yo compartía la labor docente.

Ciertamente, traducir al español toda la serie me haría ganador por partida triple:

1. En primer lugar, yo profundizaría mis conocimientos de hebreo. El trabajo de traducir toda la serie con *niqud* o vocalización masorética me capacitaría para leer literatura hebrea sin *niqud*, sin los signos de las vocales, puro texto consonántico. Y eso era lo que más me gustaba, la literatura hebrea, empezando con los pequeños libros de historias cortas de la Serie *Guesher*, publicada con *niqud* por el Departamento de Educación y Cultura en la Goláh de la Organización Sionista Mundial. Conocí la serie en la Mejináh o Preparatoria de la Universidad Hebrea para los estudiantes provenientes del exterior, y quedé encantado con su estilo y su contenido, tanto que yo también empecé a escribir mis propias historias cortas en español imitando su hermoso estilo. ¡Jamás habría imaginado que yo llegaría a escribir 1.500 historias cortas para mi página web, Biblioteca Inteligente.

2. En segundo lugar, podría pasar a duras penas el examen del *Jatsí Guémer* de Historia de Israel, que era la penosa montaña que se interponía en mi camino. Así podría graduarme con el Primer Título, para en el futuro continuar con el Segundo Título o Master, y quién sabe si llegar más alto aún, al Doctorado.

3. En tercer lugar, tras graduarme en la Universidad Hebrea de Jerusalem podría volver al Colegio León Pinelo, donde tenía trabajo asegurado, y donde me habían demostrado tanto cariño.

* * *

Fue así que viajé de nuevo a Israel y visité mi Universidad Hebrea, dispuesto a pasar mi *jatsí guémer* en Historia de Israel. Llegué un día antes de que estallara la Guerra de Yom Kipur en 1973; pero no me eches a mí la culpa.

Yo sabía que por ser estudiante del exterior podría solicitar que mi examen fuera oral. Y existía, además, un recurso que me había resultado muy provechoso en el pasado: Si me aplazaban en *Moéd Alef*, daba examen en *Moéd Bet* e incluso en *Moéd Guímel*, junto con los soldados que volvían de Miluím, el servicio de Reserva en el Ejército de Israel. Además, en Israel los profesores te ayudan; ellos no te hacen las cosas imposibles. En mi caso, en el examen oral ellos inclusive ponían en mi boca las palabras de la respuesta a sus preguntas.

De una cosa yo estaba seguro: Que en alguna fecha, en algún punto en el futuro cercano o distante, yo pasaría el *Jastsí Guémer* y me graduaría con el Primer Título académico en la universidad más importante del planeta.

* * *

De nuevo en el campus de mi Universidad, hablé con los profesores que actuaban como mis asesores académicos.

Les conté de mi problema con el *Jatsi Guemer*, que ellos entendían bien con sólo escucharme pronunciar el hebreo. ¡Y eran dos mil años de historia!

Les conté de mi experiencia docente en el Colegio León Pinelo en Lima, Perú.

Les mostré mi traducción de todo el cuarto volumen de *Toldót Israel*, que había hecho para mis clases en el Colegio León Pinelo, el volumen que trata de los judíos en la España cristiana.

Les conté que mi propósito era traducir toda la serie al español, para que sirva en todos los colegios hebreos del nivel de secundaria en los países de habla hispana.

Les dije que ya estaba listo a pasar el *Jatsí Guémer*, que solicité fuera oral y personal y no con la multitud de los que pasaban por el examen escrito.

Pensaba que ellos entenderían bien que alguien que fuese capaz de traducir todo este material del hebreo al español sí dominaba la materia de la Historia de Israel aunque no lo pudiese demostrar en un examen escrito.

* * *

Me miraron con una sonrisa cachacienta que no hizo sino confundirme más de lo que estaba, y yo me callé.

Uno de ellos tomó la palabra y me dijo:

—Mientras tú has estado un año en el Perú, estudiando y traduciendo tus volúmenes de *Toldot Israel*, el examen *Jatsí Guémer* ha sido anulado. En su lugar se ha establecido que para graduarse el estudiante tome un semestre adicional con cuatro cursos, uno de los cuales no sería aprobado mediante un examen sino mediante una monografía.

En mi caso, en ese semestre, el curso de la monografía, como aparece en mi Record de Estudios en inglés, fue: “Jewish Inventive in the Outsets of Mercantilism and Capitalism”, y mi monografía o trabajo escrito tuvo por título, “Los judíos de Holanda en América del Sur en la primera mitad del Siglo 17” (hebreo: *Yehudéi Holand be-America Dromít be-majatsít ha-rishonáh shel ha-méa ha-17*).

No tuve más que quedarme medio año más en Israel, cuando yo pensaba que mi estadía duraría un mes.

* * *

Los “los judíos de Holanda”. . . Aquellos que sirvieron a los intereses del imperio financiero holandés en América del Sur, preponderantemente en la costa oriental del Brasil, en Pernambuco, San Francisco y Recife. . .

Ellos son designados en los registros históricos del Perú, “portugueses”, porque antes de pasar a ser súbditos de Holanda, eran judíos sefaraditas *anusim*, llamados despectivamente “marranos”, que se cobijaron por un tiempo en el territorio del Portugal.

Y esta designación de “portugueses” se ha conservado en Celendín, la pequeña ciudad donde nací. Sólo que en Celendín no consideraban “portugueses” a otros; se consideran tales ellos mismos.

Los “portugueses” del Perú son los personajes de conmovedoras leyendas de las *Tradiciones Peruanas*, de Don Ricardo Palma, y de otras fuentes, que me ha placido recopilar en mi obra, *Los portugueses del Perú*, incluida en nuestra página web Biblioteca Inteligente (Volumen 12 de la Serie SHILICOLOGIA). Este volumen incluye la versión en español de la monografía que presenté en la Universidad Hebrea, en lugar del *Jatsí Guémer*.

* * *

Yo tenía razones especiales para desarrollar el tema de mi monografía, y sobre la base de la investigación requerida intenté profundizar en el misterio de los judíos “portugueses” que llegaron a mi ciudad natal, Celendín, en los Andes del norte del Perú, procedentes del Brasil.

No consta en el texto de mi monografía, pero en el aula de la Universidad Hebrea dije que la razón para estudiar este tema es que algunos descendientes de los “judíos portugueses” pudieron haber llegado al lago de Celendín procedentes del Brasil, cuando las colonias de Holanda se desintegraron y los judíos que vivían en ellas se dispersaron rumbo a Curazao, Surinam, Cayenne, Esequivo, New Amsterdam, y quién sabe, se introdujeron en la Amazonía y fueron a parar a un lago o pantano llamado Celendín, en los Andes del norte de Perú.

Mi profesor y mis compañeros me miraban fijamente y en silencio cuando terminé mi exposición con estas palabras que revelan mi motivación para investigar este tema: “He escogido desarrollar este tema, *ki aní yatsáti min ha-agám hahú* (“porque yo salí de ese lago”).

* * *

—¡Qué interesante historia, doc! ¡Y qué lindo nombre ése, doc!

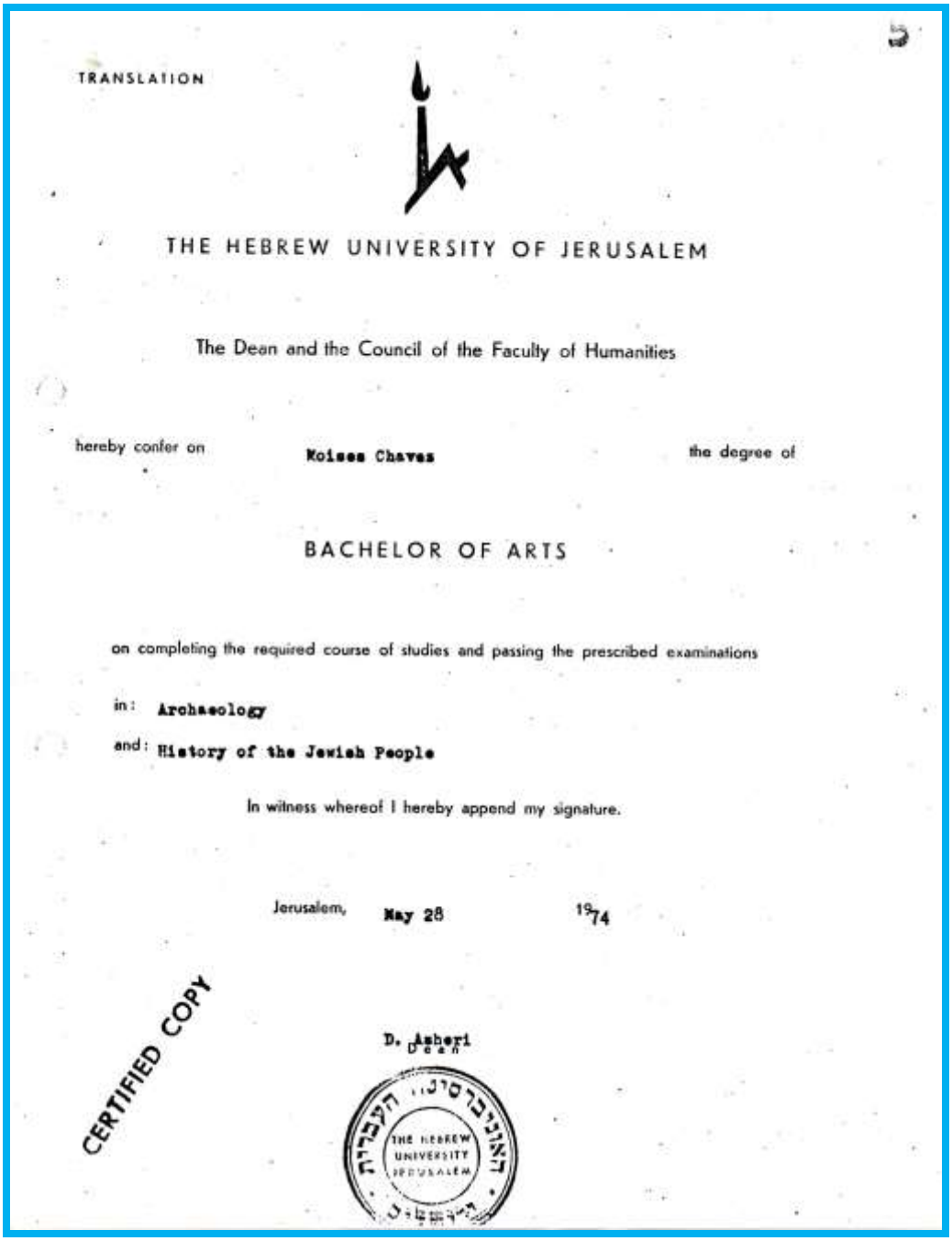
—¿Cuál nombre, Calongo?

—El nombre Jatsí Guémer. ¿No pensó usted llamarle con este lindo nombre hebreo a su primer hijo, Jatsí Guémer Chávez?

—Hablando en serio, podría interesarte saber si finalmente me gradué como Bachelor of Arts en la Universidad Hebrea, o no. Para responder a tu pregunta, incluyo al final una copia certificada de la traducción de mi Diploma al inglés y la página del Libro de Graduación que incluye mi nombre y mis especialidades. Mi número es el 331. Sólo que yo no tuve la dicha de estar presente en la Ceremonia de Graduación, porque ya había vuelto al Perú. Pero sí asistieron el Sr. David Federman y su esposa Reina Schvetz. Ellos recibieron mi diploma y me lo enviaron a Lima por correo certificado.

—Me interesaría leer su monografía que escribió, doc. . .

—Está a tu disposición en su versión en español en la página web Biblioteca Inteligente, en el Volumen 12 de la Serie SHILICOLOGIA que lleva por título, *Los portugueses del Perú*.



TRANSLATION

THE HEBREW UNIVERSITY OF JERUSALEM

The Dean and the Council of the Faculty of Humanities

hereby confer on **Moises Chaves** the degree of

BACHELOR OF ARTS

on completing the required course of studies and passing the prescribed examinations

in: **Archaeology**

and: **History of the Jewish People**

In witness whereof I hereby append my signature.

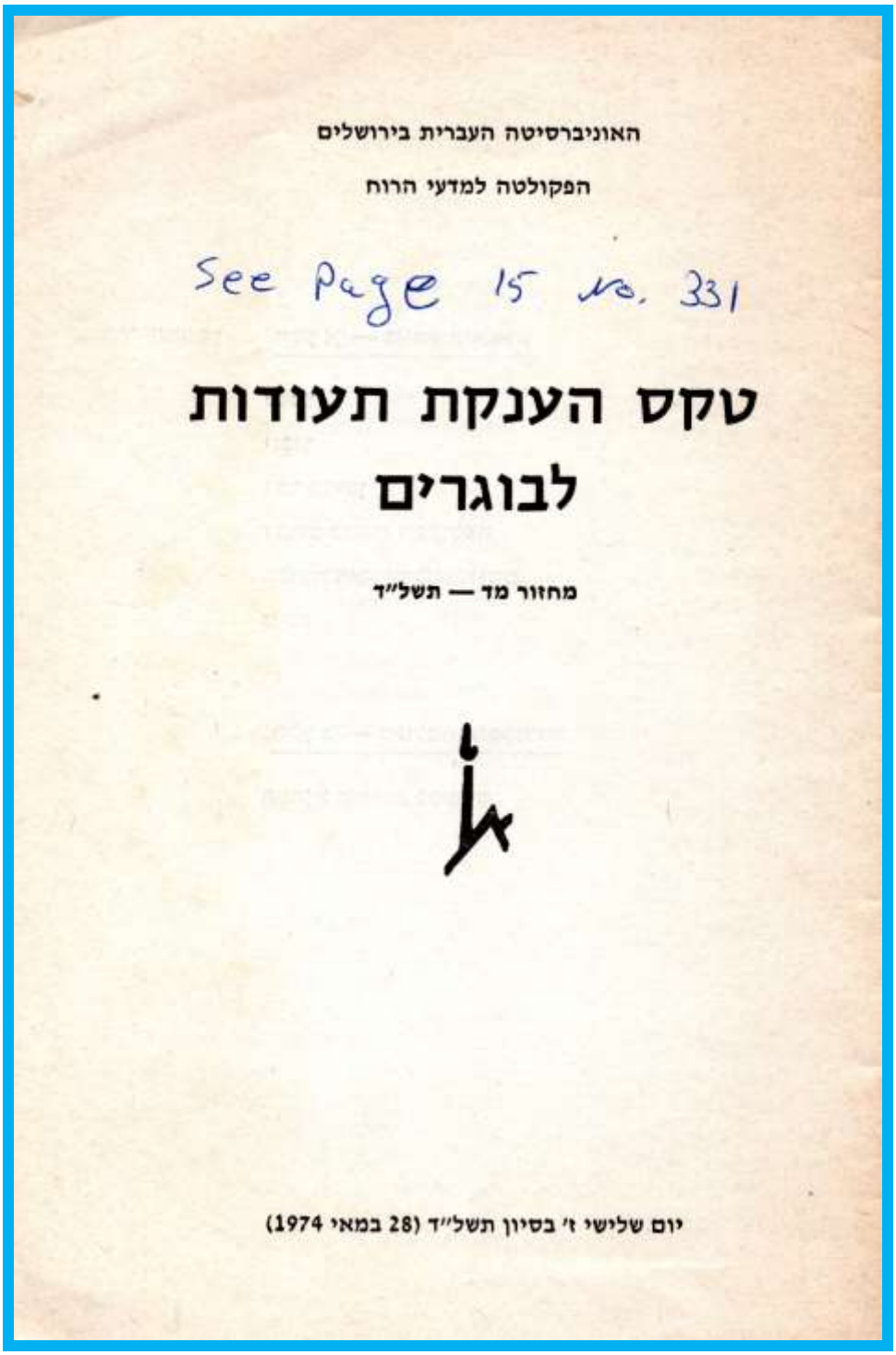
Jerusalem, **May 28** 19**74**

CERTIFIED COPY

D. Asheri
Dean

THE HEBREW UNIVERSITY JERUSALEM

TRADUCCION CERTIFICADA DE MI DIPLOMA
DE LA UNIVERSIDAD HEBREA DE JERUSALEM



האוניברסיטה העברית בירושלים

הפקולטה למדעי הרוח

See Page 15 No. 331

טקס הענקת תעודות לבוגרים

מחזור מד — תשל"ד

יום שלישי ז' בסיון תשל"ד (28 במאי 1974)

CUBIERTA DEL LIBRETO DE GRADUACION
28 de Mayo de 1974

331. שבס משה	ארכיאולוגיה, היסטוריה של עם ישראל
332. שגב (טבע) רות	ספרות עברית, תולדות האמנות
333. שגיא כרמית	היסטוריה של עם ישראל, מדע המדינה
334. שדלצקי משה	מוסיקולוגיה וחטיבות לימודים משלימות
335. שוסטרמן רבקה	תולדות האמנות, אנגלית
336. שוף מרים	אנגלית וחטיבות לימודים משלימות
337. שוריץ ג'ורג'	אנגלית, לימודים ספרדיים ולטינו־אמריק'
338. שטרית חנה	אנגלית וחטיבות לימודים משלימות
339. שטרן עפרה	חינוך, סוציולוגיה
340. שטרקנד עדנה	לשון עברית, גיאוגרפיה
341. שינה שאול	היס' של ארצות האיסלאם, מדע המדינה
342. שמעוני נעמה	היסטוריה, היסטוריה של עם ישראל
343. שניאור (רזי) גילה	היסטוריה, צירוף לימודים בין־חוגי ספרות עברית ולשון עברית
344. שניידר ניזלת	חינוך, סוציולוגיה
345. שניר (קופלביץ) אביגיל	פילוסופיה, מתימטיקה
346. שפט חדוה	שפה וספרות ערבית, גיאוגרפיה
347. שצמן תחיה	אנגלית וחטיבות לימודים משלימות
348. שור ישעיהו	מקרא, היסטוריה של עם ישראל
349. שרבתיאן אסתר	היסטוריה של עם ישראל, מקרא
350. שרגא מרדכי צבי	חינוך, מדע המדינה
351. שרון (דונת) נויה	אנגלית, שפה וספרות צרפתית
352. שרון עירית	אנגלית, שפה וספרות צרפתית
353. שרון רויטל	לשון עברית, מדע המדינה
354. שריג (חימן) צורית	גיאוגרפיה, מתימטיקה
355. שרמן רחל	תולדות האמנות וחטיבות לימודים משלימות
356. ששון ורדה	ספרות עברית וחטיבות לימודים משלימות
357. ששון כדורי	היס' של ארצות האיסלאם, היס' של עם יש'
358. ששון ציון	היסטוריה של עם ישראל, צירוף לימודים בין־חוגי ספרות עברית ולשון עברית
359. תלמי (גנזל) אסתר	ספרות עברית וחטיבות לימודים משלימות
360. תמיר חגי	גיאוגרפיה, חינוך
361. צדיק חיה	ספרות עברית, צירוף לימודים היסטוריה והיסטוריה של עם ישראל

15

El Número 331 de la Página 15 del Libreto de Graduación dice Shaves, Moshé: Arqueología e Historia del Pueblo de Israel

2
LAS TABLAS DE MOISES

Se cuenta que en cierta ocasión visitó una escuela elemental en Israel un Inspector de parte del Misrad Ha-Jinúj (Ministerio de Educación). El visitó las aulas, empezando por la de los más pequeñitos de la Kitáh Alef.

El señor Inspector les preguntó:

—A ver, ñiñitos, ¿quién rompió las Tablas de la Ley?

En hebreo, las Tablas de la ley se dice, *Shtei Lujót Ha-Brit*, literalmente, "las Dos Tablas del Pacto", es decir, las Tablas de Moisés labró y que contenían los Diez Mandamientos de Dios.

Tanto la maestra del aula como todos los niños se quedaron *opa*.

Estuvieron callados un instante, hasta que Danny, un niño muy educado y de pantaloncito corto se puso bruscamente de pie, y con marcado nerviosismo, conteniendo el llanto, declaró:

—¡Yo no fui, señor Inspector!

* * *

El Inspector se llenó de furia, y le dijo a la maestra a cargo del aula:

—¿Qué le merece la respuesta de este niño, señorita Shapiro?

Ella, muy asustada, respondió:

—Señor Inspector, si Danny dice que él no las rompió, pues no las rompió. El es un niño que siempre dice la verdad, y eso a mí me consta.

El Inspector llevó de las melenas a la maestra ante el Director de la escuela, y le dijo:

—Señor Director, he preguntado a los niños de Kitáh Alef —de Primer Grado— quién rompió las Tablas de la Ley, y un niño me responde que él no fue, y esta maestra afirma que él no fue, dizqué porque él siempre dice la verdad; que eso a ella le consta. ¿Qué me dice usted del nivel de instrucción de esta escuela de Israel?

Consternado, el señor Director respondió:

—Señor Inspector, no se enoje. Si alguien las rompió, ¡yo pago!

* * *

En un nivel similar al de esta escuelita infantil en Israel se encuentran en nuestro medio evangélico los que estudian la Biblia sin contar con una pauta cronológica adecuada. Para ellos, los acontecimientos bíblicos simplemente ocurrieron en el pasado. Pero, ¿cuándo? No tiene importancia.

Tal desidia se deja ver en su manera de entender el Texto Sagrado. Pero los científicos del CEBCAR no hemos querido dejar huérfanos y sin esperanza a aquellos para quienes la cronología sí cuenta, y han producido los materiales más expeditos para orientarse en el tiempo y en el espacio: Dos tablas con características realmente mágicas, en el sentido de que la información se presenta en un abrir y cerrar de ojos, al estilo abracadabra, es decir, de manera bandangán.

* * *

Por un tiempo, estas tablas estuvieron ocultas a los ojos de la gente común y corriente, hasta que ocurrió algo providencial en la trayectoria del CEBCAR, que paso a referir.

Cierta mañana, muy temprano, antes de salir para su trabajo como periodista, mi sobrino favorito, Paolo Cucufatti, me despertó apurado e insistió que me vistiera rápidamente, porque quería mostrarme algo de urgencia en la Biblioteca y Museo de la Biblia del CEBCAR que funcionaba en la planta baja de nuestra residencia en la Rica Vicky, en Lima.

Honestamente, me asusté, y no hice preguntas mientras me ponía mis calzoncillos y buscaba mis lentes, o viceversa.

Empecé a ponerme mis calcetines, pero él me jaloneó y bajé las gradas tras él, subiendo a medias mi pantalón y sin anudarme los pasadores.

* * *

Una vez en la biblioteca, me dijo que sólo quería sacarme una o dos fotos, para que de una vez se le acabara el rollo de película, ya que tenía urgencia de mandarlo a revelar.

¡Haberme despertado sólo para eso! Casi le doy una patada.

En fin, pensé, a lo mejor yo podría utilizar la foto en alguna publicación del CEBCAR. Después de todo, la biblioteca y las piezas arqueológicas del CEBCAR que saldrían en la foto, constituyen un tesoro incomparable en toda la América Latina, y hay que darlo a conocer. Con decirte, nomás, que incluye los originales de todo el proceso editorial de la Biblia Reina-Valera Actualizada o RVA, ¡treinta mil páginas en tamaño carta, en tomos empastados!

Yo debía salir en la foto. Esa era la gracia.

* * *

—Saca la foto de este ángulo —le indiqué, mostrándole mi lado sexy—.

—No tío; hagamos ahora algo diferente.

Puso una silla de madera ceñida a una pared, e hizo que me sentara sobre ella.

Acto seguido, me removió el cabello, que de por sí parecía quisha de ratas debido a las pesadillas de la noche. Evidentemente quería que yo apareciese en la foto al estilo del Pájaro Loco.

De tan inspirado que estaba movía apresurado las cosas, e hizo que me sentara en una posición, luego en otra. Finalmente, acomodó mi cabeza dirigiendo mi mirada a un costado, al estilo ¡qué me importa!

Luego se desplazó a los estantes de libros, sacó el volumen más grueso de los originales empastados de la Biblia RVA, y lo colocó toscamente sobre mi rodilla derecha. Acomodó mi mano y mi antebrazo sobre el mismo y subió la pierna de mi pantalón por encima de mi rodilla, de modo que se viera mi pantorrilla y mi pie sin calcetín, y. . . ¡¡¡click!!!

Tomó la foto, cerró tras de sí la puerta que da a la calle, y se mandó a mudar.

Bien dice la palabra: “A quien Dios no le da hijos, el diablo le da sobrinos.”

* * *

Días después me mostró su obra de arte. Me vi en medio de dos posters que estaban colgados sobre la pared: Uno era de la *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia*. El otro era de la *Tabla Cronológica de la Biblia*.

En medio de ambas tablas, y justo encima de mi cabeza despeinada al estilo Pájaro Loco, estaba el poster del Moisés de Miguel Angel Buonarroti, que adquirí en Roma, en la Iglesia de San Pietro in Vincoli (San Pedro en Cadenas), donde se encuentra esta colosal estatua esculpida en mármol de Carrara.

En la foto me vi en la misma posición del Moisés de Miguel Angel, apoyando mi antebrazo sobre las Tablas de la Ley y mi pelo, cornuto como el Moisés de Miguel Angel.

Yo saqué mucho provecho financiero de esa foto, porque los que la veían no dejaban de reírse con ganas de la mística de mi mirada. Yo vendí a diestra y siniestra copias autobiografiadas de esta foto y de la presente historia a la que mis alumnos en la CBUP le pusieron por título, “Las Tablas del Moisés”.

* * *

A continuación te cuento cómo diseñé estas tablas que han revolucionado los estudios bíblicos en el mundo de habla hispana. Pero antes, es urgente que definamos algunos conceptos fundamentales acerca de la Arqueología y de la Historiografía como ciencias bíblicas.

Si ves en Cable TV, *People and Arts*, *National Geographic Channel*, *History Channel*, y otras series, te darás cuenta de cuán favoritos son los temas de la arqueología y sus descubrimientos en nuestro tiempo de reconstrucción virtual. Y entre todos los temas de la arqueología, destacan los descubrimientos realizados en Israel y en otros países del mundo de la Biblia.

El Medio Oriente es el área arqueológica más rica del mundo e incluye los siguientes países: Israel, Egipto, Líbano, Jordania, Siria, Iraq, Turquía y Grecia. En estos últimos cincuenta años han sido descubiertos en ellos los restos de ciudades que menciona la Biblia, que han permanecido por siglos y milenios sepultados bajo escombros y tierra acumulada por la erosión. Las excavaciones realizadas en ellas son hechas con técnicas exactas de medición e ingeniería, y planos y fotografías registran el contenido arqueológico de cada estrato.

Se hacen gráficos estratigráficos desde los estratos más antiguos que son ubicados en la parte inferior del gráfico, hasta los más recientes, que aparecen en el lado superior. Con este criterio gráfico diseñé en la Universidad Hebrea de Jerusalem mi *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia* (TAMB), y unos años después, cuando me encontraba realizando mis estudios doctorales en la Universidad de Brandeis, Estados Unidos, diseñé mi *Tabla Cronológica de la Biblia* (TCB).

* * *

Remontémonos al año 1971, cuando pasé mis exámenes de grado en la Universidad Hebrea de Jerusalem. Había terminado los estudios y faltaban los rigurosos exámenes de grado, tanto escritos como orales, ante el Jurado Calificador formado por el Gral. Yigael Yadín, el Dr. Najman Avigad y el Dr. Abraham Néguev.

Por más de medio año me preparé para estos exámenes, devorando en primer lugar la bibliografía que habían producido mis profesores, sobre todo las obras del Gral. Yigael Yadín, el arqueólogo más prestigioso de Israel. Con esta rigurosa capacitación podía aprobar el examen escrito, pero tenía pánico al examen oral. Sólo de pensar en dicho examen hacía que me sintiera enfermo. Entonces, faltando seis meses, se me ocurrió hacer algo para que de manera mágica yo recordara y asociara toda clase de datos en un abrir y cerrar de ojos.

Se trataba de producir una tabla nemotécnica para manejar información cronológica, estratigráfica y tipológica con exactitud y velocidad. Mi trabajo como editor gráfico en la Imprenta Yanets facilitaría mi proyecto, y realizarlo sería mi preparación para el examen oral. Y cuando los miembros del Jurado Calificador se maravillaran de mi manejo veloz y

exacto de la información, yo les revelaría qué hice para lograrlo, y ante su mirada desplegaría mi *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia*.

* * *

Las cosas ocurrieron mejor de lo planeado: Un mes antes del examen oral, mi asesora de tesis, la Dra. Trudi Dotán, le mostró el borrador de mi tesis al Gral. Yadín, porque él tenía que estar presente en la defensa de la tesis.

El día que me tocó sustentar mi tesis sobre la cerámica cananea del Período del Bronce Superior, el Gral. Yadín estuvo presente en la sala del Museo de la Facultad, donde tuvo lugar la defensa de las tesis.

El nerviosismo me tenía, como a mi tocayo de la Biblia, "incircunciso de labios", sin palabras. El milagro de devolverme el habla lo hizo el Gral. Yadín cuando dijo estas palabras de presentación:

—Y ahora vamos a escuchar la exposición de un estudiante peruano que ha escrito una tesis de BA (Bachelor of Arts), que parece, más bien, una tesis doctoral. Damas y caballeros, con ustedes. . . ¡Moshé Shavés!

Mi voz se afirmó, y adquirí mucha seguridad personal, porque el Gral. Yadín, y también mi asesora académica, la Dra. Trudi Dotán, adivinaban lo que yo quería decir, e iban poniendo las palabras hebreas en mi boca.

* * *

En aquella oportunidad yo les mostré mi *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia*.

El Gral. Yigael Yadín se puso a mirarla y a admirar sus 300 figuritas miniaturas, algunas de ellas más pequeñas que una hormiga, y sin embargo, con todos sus detalles perfectamente visibles. Y me pidió que le visitara en su oficina en la Facultad.

Después me invitó a visitar su casa en Rehavia y me dijo que sería bueno publicar mi Tabla en *Qadmoniót*, la publicación científica de la *Jevráh Le-Jaquirát Erets Israel Ve-Atiqotéha* (Sociedad para la Exploración de la Tierra de Israel y sus Antigüedades), pero que se requería implementarla desde el punto de vista técnico. El asignó la tarea de asesoramiento a dos profesores de la Facultad de Arqueología y a uno del Museo Nacional de Israel. El solamente examinaría la manera cómo yo seguía las instrucciones de ellos.

* * *

Cuando la *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia* estuvo lista, la Sociedad de Exploración de la Tierra de Israel y sus Antigüedades me entregaría un cheque por 1.000 liras israelíes (unos 350 dólares). Para ello el Gral. Yadín me citó una mañana al Bet Ha-Nasí, la Casa del Presidente de Israel.

El Gral. Yadín no pudo recibirme personalmente porque estaba con el Presidente de Israel, atendiendo a una visita muy importante: Había llegado a Israel el Profesor William F. Albright, considerado el más grande arqueólogo bíblico, a quien yo alcancé ver desde el jardín del patio. Pero le encomendó atenderme a uno de los arqueólogos del Museo Nacional de Israel.

Cuando me entregaron el cheque, el Gral. Yadín se acercó a mí, y con mucho cariño puso su mano en mi hombro y me dijo:

—*¡Nesiyá továh! Tebaquér etsléinu* (¡Buen viaje! ¡Visítanos!)

Providencialmente, el cheque me sirvió para comprar mi boleto de Tel Aviv a Toronto, Canadá, donde tenía planeado visitar al Dr. Paul R. Roffe, que tanto había contribuido a mi formación bíblica desde los días cuando era Rector del Seminario Evangélico de Lima (SEL), donde yo empecé mi aventura bíblica.

* * *

En mi viaje hice escala en París donde presenté una copia en francés de mi Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia al personal directivo del Museo de Louvre.

Poco tiempo después de haber llegado a casa en Lima, el Director del Museo de Louvre, que depende del Ministerio de Asuntos Culturales de Francia, me escribió la siguiente carta fechada el 5 de enero de 1972 y que traduzco del francés:

Estimado Señor:

En el momento de vuestro corto paso por París, no pude recibirle personalmente ni tuve la oportunidad de responder con rapidez a vuestra amable nota.

He tomado conocimiento con interés de vuestra Tabla comparativa y cronológica y le felicito por este trabajo.

Con todos mis votos por la continuación de vuestros estudios, quiera usted creer, querido señor, a mis mejores y sinceros sentimientos,

André PARROT

En 1976, la Tabla fue publicada en español por Editorial Caribe, junto con mi libro *Enfoque arqueológico del mundo de la Biblia*. Más adelante apareció entre los materiales auxiliares de la *Biblia de Estudio Mundo Hispano*, y posteriormente fue incluida en el Programa Universitario de Teología del CEBCAR (PUT-CEBCAR) acompañando a la separata académica de *Arqueología Bíblica*.

* * *

La segunda "tabla del Moisés", la *Tabla Cronológica del Mundo de la Biblia* completa la información cronológica de la *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia*. Pero diseñarla no fue nada fácil cuando no había computadoras personales. La Tabla debía hacerse a mano, artesanalmente.

Por aquel entonces me alistaba para mi examen de Historia de Israel en la Universidad de Brandeis. Los preparativos para dicho examen fueron la ocasión y el impulso para producir esta Tabla, la misma que tendría una adición importante: Colores nemotécnicos y fuegos artificiales.

Tres meses demoré en realizarla al mismo tiempo que estudiaba la obra en que se basa, *Una historia de Israel*, por John Bright. Al principio la tabla tenía como tres metros de largo. Al final pudo caber en un pliego de medio metro y sus datos sincronizados concordaban perfectamente. Publicarla ha sido uno de los más grandes logros del CEBCAR.

* * *

A la fundación del CEBCAR en 1989 sucedió la intensa labor de educación teológica que produciría el PUT-CEBCAR y la *Biblioteca Inteligente MCH* que llegó a formar parte de la página web de la California Biblical University of Peru (CBUP-VIRTUAL). Y en medio de tantos viajes, cierto día desapareció el original a colores de la *Tabla Cronológica de la Biblia*.

Mi esposa y yo la buscamos intensamente, y después de muchos días de búsqueda lloramos desconsoladamente. No sólo se trataba de una obra original que materialmente costaba miles de dólares, sino que yo ya no tendría las energías como para volverla a diseñar.

Con el paso de los años nos resignamos a su pérdida. Pero un buen día, mientras examinaba la monumental *Gramática de Egipcio* de Sir Alan Gardiner, encontré la Tabla plegada y metida dentro del forro de vinifán del voluminoso libro.

Nunca más la volvimos a sacar de casa este tesoro para exponerlo en los cursos cortos programados del CEBCAR, antes bien, aceleramos su publicación, contando con la experiencia profesional de la Dra. Silvia Olano García, que pudo reproducir los colores nemotécnicos de manera extraordinaria.

Esta es la historia de las dos tablas del Moisés.

3
EL CODIGO CELL

Aquella noche pasé hasta la madrugada en casa del Ing. Ramón H Schlczewski, matemático israelí y académico de número aerospacio de la Academia Nacional de Ciencias de Bolivia. Era la última noche de la semana de Pésaj (Pascua), y él había tomado todas las prevenciones a fin de que, sin ninguna interferencia, pudiéramos desarrollar una nutrida agenda.

El dejó en claro lo siguiente:

—No traigas a tu mujer, para que no tengamos interrupciones.

Empezamos cenando los dos solos. Todavía le quedaba una caja de *matsot* Manischewitz, que abrió para acompañar la cena.

Después pasamos a su biblioteca donde me mostró los volúmenes de su reciente adquisición. El Rabino de La Paz se había trasladado de manera definitiva a Modiín, Israel, pero su biblioteca se había quedado en La Paz: Muchos volúmenes sobre el Talmud y sobre Qábalah se los había vendido a mi amigo Ramón. El hombre me los mostró ufano y orgulloso de su adquisición. Su costo era un platal; pero para él eso era moco de pavo.

* * *

Luego pasamos a la sala, que tenía el aspecto y la solemnidad de una sinagoga con candelabros de oro y plata e intensa iluminación.

En un rincón estaban ordenados sus ositos de peluche que le recuerdan de su infancia en Berlín, ciudad que añora y a la cual sueña volver para terminar allí sus días.

Finalmente ingresamos al pequeño y atiborrado ambiente donde tenía su computadora y su biblioteca informática, y me dice:

—Ahora viene la sorpresa que te tengo reservada.

Toma de un estante un libro, y me lo entrega, preguntándome si ya lo conocía. Era el libro, *El Código Secreto de la Biblia*, de Michael Drosnin, publicado por Editorial Planeta.

En relación con este libro, del que por primera vez yo escuchaba, toma un disquete y me dice:

—Este es el "Código CELL", diseñado y producido en Israel para practicar Qábalah informática, es decir, mediante las computadoras.

Procede a instalarlo en su computadora, y cuando está listo me dice:

—Ahora tú vas a preguntarle al Código CELL lo que quieras. Piensa en algo importante.

Me puso en aprietos. Quizás por el cansancio no me venían las ideas.

De pronto pensé en algo que a través de la historia ha sido una interrogante que a muchos les costó caro dar cabida; algo que tiene que ver con la paternidad mosaica de los primeros cinco libros de la Biblia, conocidos por la tradición judeo-cristiana como "los libros de Moisés". Pero para ser más honesto, yo no le preguntaría al Código CELL si el Deuteronomio fue escrito por Moisés o no, sino. . . sino si era o no Palabra de Dios.

* * *

Para mostrar lo grave que es hacerse preguntas de este tipo, presento algunos pocos precedentes:

¡Grave ha sido la suerte de aquellos que dieron cabida a la sospecha de que Moisés no fuera el autor de estos cinco libros!

Fue justamente en el seno del pueblo judío y en los días sombríos de la Edad Media (por el año 1057) cuando a un rabino llamado Itzjaq Ben Yasos se le ocurrió decir que el libro de Génesis, por lo menos su capítulo 36 habría sido escrito en fecha no anterior al reinado de Salomón, porque menciona a Hadad rey de Edom, adversario de Salomón (Comparar Génesis 36:35 y 1 Reyes 11:14).

Al referir este anacronismo incurrió en la negación de que Moisés fuese el autor de todo el libro de Génesis.

De sus palabras se infería que el Génesis tuviese una trayectoria editorial más compleja que de haber sido escrito por una sola persona, Moisés.

* * *

Un siglo más tarde, el sabio judío Ibn Ezra se atrevió a señalar otros posibles anacronismos en los libros de Génesis y Deuteronomio.

El mostró que también cabía en la categoría de anacronismo el texto de Deuteronomio 3:11 que dice: "Sólo Og, rey de Basán, había quedado del resto de los refaítas. He aquí su cama, que era de hierro, ¿acaso no está en Rabá de los hijos de Amón?"

El observó que el rey Og, contemporáneo de Moisés, ya pertenecía a un pasado remoto, pero su cama, que llamaba la atención por estar hecha de un metal que en esos primeros tiempos del Período de Hierro valía tanto como si fuese de oro, además de ser

king size a causa de sus grandes dimensiones que llamaban la atención, era conservada como pieza de museo en Rabat Amán, la capital de los amonitas, señalando una situación política posterior a los tiempos de Moisés, cuando Rabat era la capital del reino de Amón.

* * *

Pero el colmo de los colmos fue el filósofo Baruj Shpinoza, quien sufrió lo indecible por ser un librepensador.

En 1670, siete años antes de su muerte a la edad de 45 años, escribió su *Tractatus Theologico-Politicus*, en el cual llega a la conclusión de que fue Esdras, y no Moisés, quien escribió Deuteronomio sobre la base de algunos documentos de origen mosaico. Es posible que haya influido en él el escritor católico belga, Andrés Masius.

Su atrevimiento era mayúsculo, si tomamos en cuenta lo que le ocurrió previamente a su amigo Uriel da Costa, quien fue excomulgado de la comunidad judía de Amsterdam. Tras su arrepentimiento y humillación en la sinagoga, donde fue tendido sobre el umbral y pisoteado por todos los presentes, él puso fin a su vida en 1640.

* * *

El paso de los siglos no aminoró el rigor para aquellos que se atrevían a contravenir la tradición, y eso ocurría por igual en la comunidad judía como en la comunidad cristiana.

El pánico al descubrir que los libros sagrados no fueron escritos por quienes la tradición señalaba como sus autores inspirados, se apoderaba en primer lugar del que se aventuraba a investigar.

Uno de esos investigadores fue De Wette, quien en su obra *Beitrage zur Einleitung in das Alte Testament*, publicada en 1807, señaló también el carácter post-mosaico de Deuteronomio y dio un paso más adelante hacia la verdad histórica ahora confirmada: El fue el primero que intuyó que habría sido Deuteronomio el "Libro de la Toráh" descubierto en los días del rey Josías, aunque según D. A. Hubbard, en esta identificación se le anticipó San Jerónimo por 1,400 años.

* * *

Varios son los puntos de contacto entre el libro de Deuteronomio y la agenda de la reforma religiosa del rey Josías en Judá, pero uno destaca en dicha agenda: La campaña para convertir el templo en Jerusalem en el santuario único (2 Reyes 23:4-20). Y justamente de esto trata el libro de Deuteronomio, pero sin mencionar para nada la palabra "Jerusalem", porque se supone, por subterfugio literario, que el libro fue escrito por Moisés en los tiempos del éxodo, cuando el pueblo de Israel no soñaba qué tipo de conexión espiritual e histórica llegaría a tener con Jerusalem en la Tierra Prometida.

Deuteronomio llama a Jerusalem de manera parafrástica, "el lugar que el Señor vuestro Dios haya escogido de todas vuestras tribus para poner allí su Nombre y morar en él" (Deuteronomio 12:5; Comparar los versículos 11, 14, 18, 21).

Sólo faltaba un paso más en el desarrollo de la crítica literaria, y era establecer la fecha en que fue escrito Deuteronomio. Eso hizo Wellhausen, que lo ubicó en el año 550 antes de Cristo, medio milenio después de Moisés, tomando en cuenta que su

descubrimiento entre los archivos del templo Tuvo lugar en el año 622, en el reinado de Josías.

* * *

Una vez acostumbrados a estas heridas abiertas en la tradición judeocristiana, faltaba experimentar el tiro de gracia: La sospecha de que el “Libro de la Toráh”, el Deuteronomio, que ya sabemos que no lo escribió Moisés, fue realmente “descubierto” en los días de Josías, o si todo era un montaje para legitimar su agenda de reformas y de paso hacer creer al pueblo que dichas reformas se basaban en la Toráh de Moisés pero que el libro había estado refundido en algún archivo del templo de Jerusalem hasta ser descubierto cuando los ingenieros hacían reparaciones en el edificio.

Sólo las personas que de manera intensa dependen para vivir del aliento que emana de los Textos Sagrados saben lo que significan estos exabruptos de la crítica literaria. Porque resultar con que el libro no fue escrito por Moisés podría significar que tampoco fue inspirado por Dios, y por tanto, no es escritura sagrada. Y si a esto se añade el descubrimiento “sensacional” de los grandes sabios de la Alta Crítica, de que toda la Biblia resulta no ser Palabra de Dios sino meramente palabras de hombres, eso vendría a ser, teológicamente hablando, ¡el despelote!

* * *

Todas estas cosas pasaron por mi mente a ciento por hora cuando el Ing. Ramón Shulczewski me conminó a preguntarle al Código CELL lo que yo quisiera.

Entonces le dije.

—Preguntémosle si JERUSALEM (ירושלים), que no aparece en el texto visible de Deuteronomio, se encuentra en el texto invisible, codificado en la modalidad SLE (Secuencia de Letras Equidistantes).

Si la respuesta fuera que no se encuentra, eso no descartaría definitivamente que Deuteronomio es Palabra de Dios. Pero si la respuesta fuera que sí se encuentra, eso indicaría antes que nada que la modalidad SLE sí funciona en el texto de Deuteronomio y por tanto es Palabra de Dios, aunque haya sido escrito por otro siervo de Dios y no por Moisés.

Un fuerte escalofrío disimulé mientras Ramón digitaba mi pregunta al Código CELL. Sentía pánico de su respuesta.

* * *

Sin que mediara ninguna espera, el Código CELL indicó que la modalidad SLE sí funciona en el texto tan cuestionado de Deuteronomio, y que ירושלים aparece tres veces, el número perfecto.

La impresora de la computadora imprimió la tarjeta que reproducimos al final de esta historia.

Experimento un extraño estremecimiento. Juzgo que no es necesario hacer una comprobación. Pero Ramón insiste. . .

Justamente, para eso me había invitado a su casa y había sido específico en cuanto a las condiciones: “No quiero que traigas a tu mujer; porque no quiero que tengamos interrupciones de ninguna clase.”

Ramón tenía listo a la mano un voluminoso ejemplar del Texto Masorético, la edición oficial de la Biblia Hebrea en Israel. Me lo dio y me conminó a comprobar en su texto la información de la tarjeta que imprimió la impresora.

La tarjeta indica que ירושלים se encuentra en Deuteronomio (en hebreo, *Devarim*) tres veces:

La primera vez se encuentra a intervalos equidistantes de 673 letras, ubicándose su primera letra, *yod* (י) en el capítulo 1, en el versículo 29, en la palabra 6 y en la letra 2 de dicha palabra. Y así sucesivamente.

La segunda vez se encuentra a intervalos equidistantes de 638 letras, ubicándose su primera letra en el capítulo 28, en el versículo 4, en la palabra 4 y en la letra 4 de dicha palabra. Y así sucesivamente.

La tercera vez se encuentra a intervalos equidistantes de 600 letras, ubicándose su primera letra en el capítulo 31, en el versículo 9, en la palabra 18 y en la letra 4 de dicha palabra. Y así sucesivamente.

Ramón me hizo chequear toda la información de la tarjeta en la Biblia Hebrea.

Todo era espeluznantemente exacto.

* * *

El agotamiento cedió al estremecimiento.

Tuve una sensación semejante a la de Elías en el monte Horeb: Me sentí de pie ante YHVH, y he aquí que YHVH pasaba y se produjo un gran terremoto en mi ser, y después del terremoto hubo fuego, y después del fuego hubo un sonido apacible y delicado. Y al oírlo cubrí mi rostro con mi mano, porque Dios me hablaba.

Y he aquí que me decía que el libro de Deuteronomio sí es su Palabra, aunque su época sea posterior a Moisés y su autor sea Perico de los Palotes. Y si Dios dice que sí es su Palabra, el asunto queda zanjado, muy a pesar de los religiosos cucufatos que se creen los guardaespaldas de Dios y lo defienden a patada limpia.

Pero las cosas no eran así para Ramón. El me conminó a que hiciéramos la misma pregunta con los demás libros que la tradición asocia con Moisés.

* * *

Ahora bien, en los tiempos de Moisés y de la salida de Egipto, Jerusalem tenía un nombre que le había sido dado por sus habitantes de origen horeo-jebuseo: Yebús. Pero evidentemente, Moisés, como escriba instruido en la corte real de Egipto sabía que en tiempos del patriarca Abraham la ciudad era llamada Salem, y que en los documentos acádicos cuneiformes del Período El Amarna (1400-1300), su nombre era precedido por el sumerograma URU, que significa “ciudad”, que especifica que la toponimia es nombre de ciudad. Es casualmente de la combinación de URU y SALIMU que deriva el nombre YERUSHALAYIM o Jerusalem, de allí que su significado “ciudad de paz” es científicamente correcto.

¿Y qué más dice el Código CELL?

Dice que en el libro de Génesis (hebreo, *Bereishit*), Jerusalem aparece dos veces en la modalidad SLE: La primera a intervalos equidistantes de 455 letras, y la segunda a intervalos equidistantes de 851 letras.

En el libro de Exodo (hebreo, *Shemót*), también aparece dos veces: La primera a intervalos equidistantes de 213 letras, y la segunda a intervalos equidistantes de 414 letras.

No aparece en Levítico ni en Números, sin que esto signifique que en ellos no funcione la modalidad de la Secuencia de Letras Equidistantes en otros casos.

* * *

A esta altura de la velada, más relajados, nos pusimos a jugar con el Código CELL hasta cerca de la mañana, y Ramón insistió que le preguntase si acaso yo también estaría codificado en la Biblia por mi nombre y apellido tal como aparece escrito en caracteres hebreos en mis documentos de identidad y en mi diploma de la Universidad Hebrea de Jerusalem: מֹשֶׁה שֹׁבֵס.

¿Aparecería mi nombre y apellido en Secuencia de Letras Equidistantes, para bien o para mal?

La respuesta del Código CELL significó un gran alivio para mí: No aparece.

* * *

Caminé a casa subiendo una pronunciada pendiente y llegué y llegué al amanecer, sudoroso, bajo el peso de multitud de pensamientos acerca de lo que acababa de experimentar.

Tenía miedo. . . NO. No tenía miedo; tenía temor reverente. Nunca antes había estado ante la Divinidad en el plano trascendente.

Llegué a casa y entré al dormitorio con sigilo, con los zapatos en las manos y en puntitas de pie, y me acosté intentando no despertar a mi mujer.

Ella estaba despierta, y se alegró de que yo llegase más temprano que el lechero.

No me echó en cara el no haberla llamado por teléfono. Ella sabía que yo venía de la casa de Ramón, y punto.

Me acosté.

Puse las manos debajo de mi nuca, y caído pero con los ojos abiertos de par en par me quedé inmóvil hasta que vi brillar la luz de la aurora. Entonces me quedé dormido.

* * *

El Código CELL confirma la apreciación de la Toráh que proyecta el *Pirquéi Abot* o Tratado de los Principios, como que existe desde la eternidad en la mente de Dios. Por eso revela el futuro y adquiere dimensión profética, tanto en su superficie literaria como en su profundidad codificada

Se estima que la Toráh no es necesariamente un rollo o un libro con páginas, sino un solo renglón desde la primera letra del Génesis hasta la última letra del Segundo Libro de Crónicas. Desde la *bet* (ב) de Génesis hasta la *lámed* (ל) de 2 Crónicas tiene 304,804 letras consonantes. Los espacios entre palabras no cuentan para nada, o para nada que sepamos hasta hoy.

En tiempos bíblicos los libros de la Biblia tuvieron la forma de rollos escritos en pergamino. Después se desarrollaron los códices o libros con páginas y cosidos en el lomo. Ahora tiene también el formato de libro electrónico. Pero en realidad, la Biblia no tiene forma ni formato, sino que existe de manera virtual.

Con el desarrollo de la ciencia es posible que lo que aparentemente es elaboración poética se convierta en realidad y sea posible introducirla completa dentro del CPU de nuestra alma, es decir, dentro de nuestro cerebro. ¿Acaso no significan eso las palabras "la escribiré en sus corazones"? ¿Acaso no está ocurriendo eso en mi cerebro de mí?

En el nivel literario comunica como todos los libros, y es la perla de gran precio de la literatura universal, Y es más admirable en su idioma original, el hebreo.

En el nivel codificado comunica de atrás para adelante, de abajo para arriba, de arriba para abajo, en dirección diagonal, etc., con un infinito potencial de combinaciones para la comunicación.

Todo esto está comprobado; lo que está por comprobar es qué hará el George Frankenstein con la Palabra de Dios.

* * *

A continuación incluyo una de las tarjetas del Código CELL a la que nos hemos referido, la que corresponde al libro de Deuteronomio, referido con la abreviatura de su nombre hebreo, *Devarim*.

Bk	Ch	Vr	Wd	Lt	Int	Count: 3
Dev	1	29	6	2	673	י
Dev	1	41	21	3	673	ר
Dev	2	8	17	2	673	ו
Dev	2	22	5	3	673	ש
Dev	2	33	10	2	673	ל
Dev	3	8	9	5	673	י
Dev	3	19	4	6	673	ם
Dev	28	4	4	4	638	י
Dev	28	15	8	4	638	ר
Dev	28	28	5	1	638	ו
Dev	28	40	10	2	638	ש
Dev	28	53	1	4	638	ל
Dev	28	63	4	1	638	י
Dev	29	2	9	3	638	ם
Dev	31	9	18	4	600	י
Dev	31	17	14	1	600	ר
Dev	31	26	4	3	600	ו
Dev	32	7	5	1	600	ש
Dev	32	21	3	2	600	ל
Dev	32	36	8	2	600	י
Dev	32	48	4	1	600	מ

La columna derecha tiene tres veces ירושלים-JERUSALEM en sentido vertical.

La columna izquierda es precedida por “Bk”, Book, Libro de la Biblia. En la misma columna, “Dev” es Devarim, el nombre de Deuteronomio en hebreo.

Las otras columnas tienen “Ch”, Chapter, Capítulo; “Vr”, Verse, Versículo; “Wd”, Word, Palabra; “Lt”, Letter, Letra; e “Int”, Interval, Intervalo.

“Count”, Cuenta, indica que en Devarim o Deuteronomio la palabra ירושלים aparece tres veces. En la primera vez, la primera letra (י) está en el capítulo 1, versículo 29, en la sexta palabra y la segunda letra de dicha palabra. La segunda letra (ר) está tras un intervalo de 673, y así sucesivamente.

4
ELISHA Y EL CONTRAESPIONAJE ISRAELI
(2 Reyes 6:8-23)

[8]El rey de Siria estaba en guerra contra Israel, y tomó consejo con sus servidores, diciendo:

XEn tal y tal lugar estará mi campamento.

[9]Pero el hombre de Dios mandó decir al rey de Israel: "Guárdate de pasar por tal lugar, porque los sirios van a descender allí."

[10]Y el rey de Israel enviaba gente al lugar que el hombre de Dios le indicaba y advertía, de modo que tomaba precauciones allí, no una ni dos veces.

[11]Entonces el corazón del rey de Siria se turbó por eso, y llamando a sus servidores les preguntó:

X¿No me declararéis vosotros quién de los nuestros está de parte del rey de Israel?

[12]Entonces respondió uno de sus servidores:

XNinguno, oh mi señor el rey; sino que el profeta Elisha, que está en Israel, le declara al rey de Israel las palabras que hablas en tu dormitorio.

[13]Entonces él dijo:

XId, mirad dónde está, y yo enviaré a capturarlo.

Le informaron diciendo:

XHe aquí, está en Dotán.

[14]Y el rey envió allá gente de a caballo, carros y un gran ejército, los cuales llegaron de noche y rodearon la ciudad.

[15]Cuando el que servía al hombre de Dios madrugó para partir y salió, he aquí que un gran ejército tenía cercada la ciudad con gente de a caballo y carros. Entonces su servidor le dijo:

X¡Ay, señor mío! ¿Qué haremos?

[16]El le respondió:

XNo tengas miedo, porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos.

[17]Entonces Elisha oró diciendo: "Te ruego, oh YHVH, que abras sus ojos para que vea."

YHVH abrió los ojos de su servidor, y éste miró; y he aquí que el monte estaba lleno de gente de a caballo y carros de fuego, alrededor de Elisha. [18]Y cuando los sirios descendieron hacia él, Elisha oró a YHVH y dijo: "Te ruego que hieras a esta gente con ceguera."

Y los hirió con ceguera, conforme a la palabra de Elisha.

[19]Entonces Elisha les dijo:

XEste no es el camino, ni ésta es la ciudad. Seguidme, y yo os guiaré a donde está el hombre que buscáis.

Entonces los guió a Samaria. [20]Y sucedió que cuando llegaron a Samaria, Elisha dijo: "Oh, YHVH, abre los ojos de éstos para que vean."

YHVH abrió sus ojos, y vieron; y he aquí que se hallaban en medio de Samaria.

[21]Cuando el rey de Israel los vio, preguntó a Elisha:

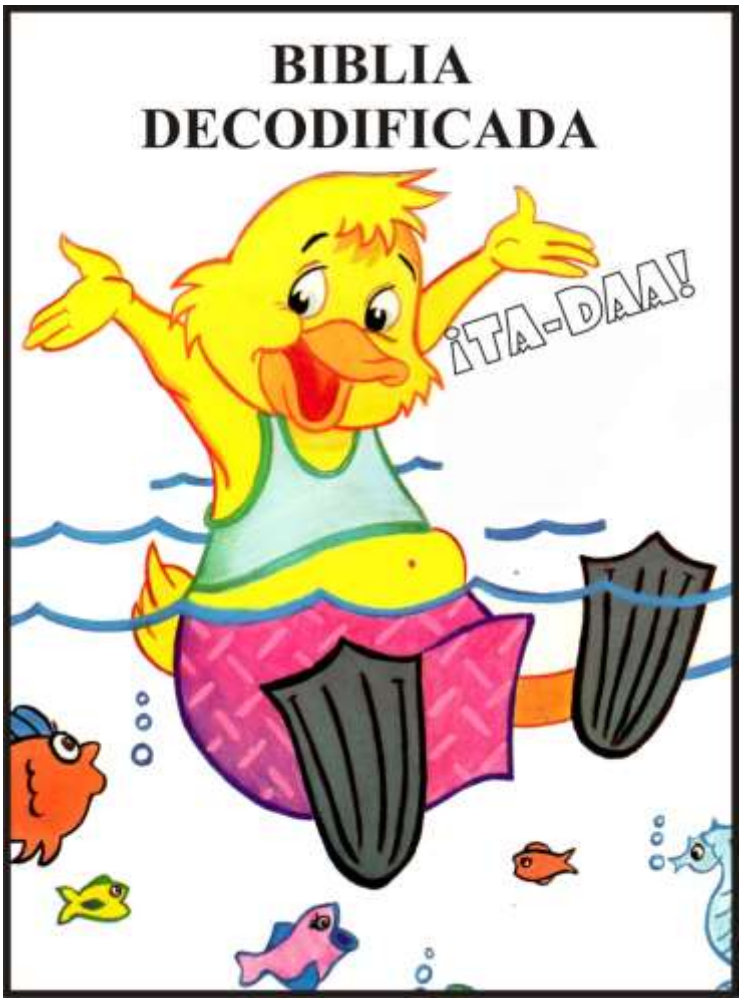
X¿Los mato, padre mío? ¿Los mato?

[22]El le respondió:

XNo los mates. ¿Matarías a los que tomas cautivos con tu espada y con tu arco? Pon delante de ellos alimentos y agua para que coman y beban, y se vuelvan a su señor.

[23]Entonces les hizo un gran banquete. Y cuando habían comido y bebido, los dejó ir, y se volvieron a su señor. Y las bandas armadas de Siria no volvieron a hacer incursiones en la tierra de Israel.

De mi pluma,
con amor.


BIBLIA
DECODIFICADA
¡TA-DAA!

BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ

LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

- Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra www.bibliotecainteligente.com
  Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el enlace, ***Biblioteca Inteligente***.
- Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, ***Biblioteca Inteligente***.
- Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, ***Antologías de Historias Cortas***.
- Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, ***Biblioteca Inteligente***.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* en el enlace, ***Biblia Decodificada***.
- Vea la información sobre la *Biblia RVA* en el enlace, ***Biblia RVA***.
- Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.

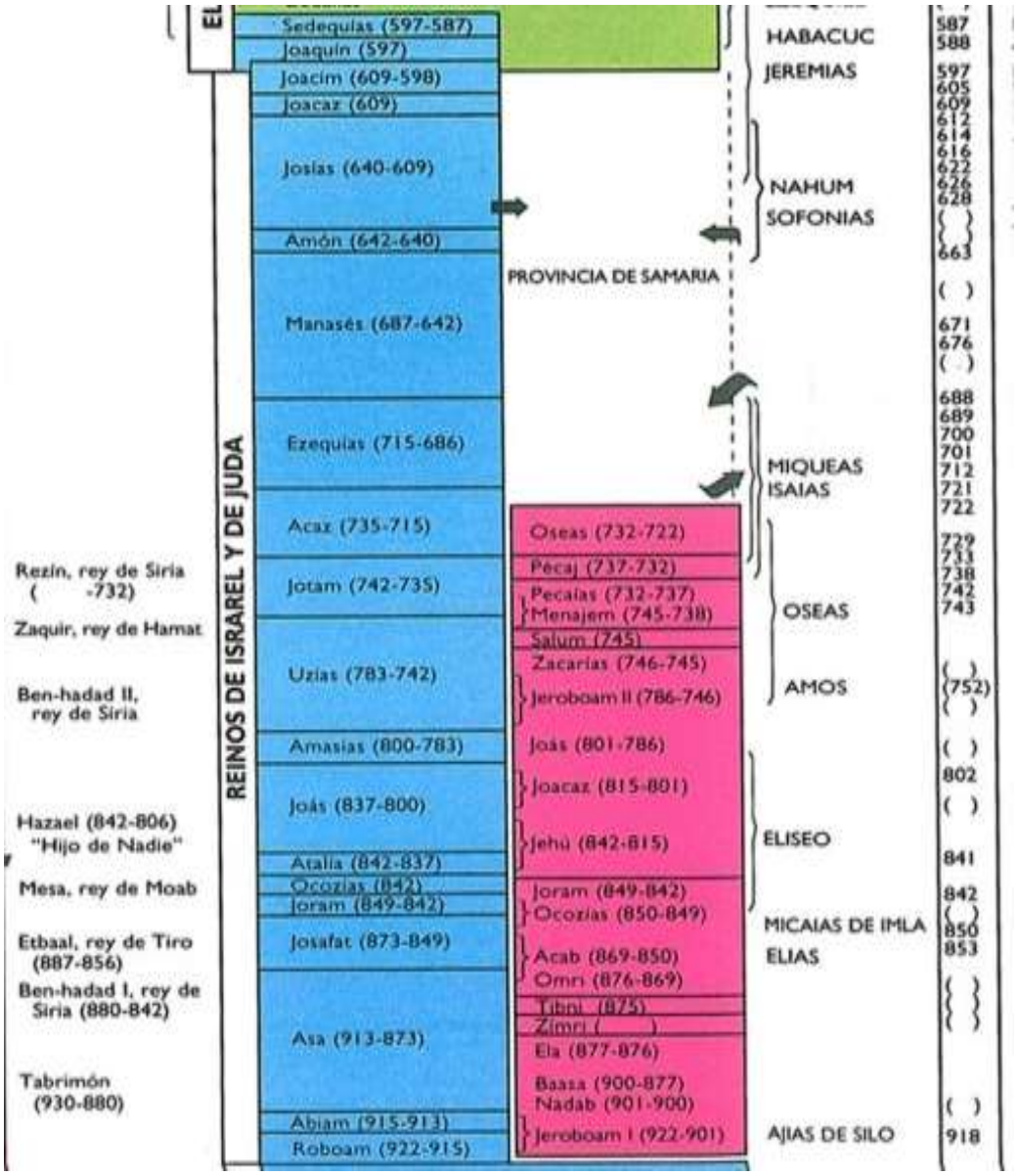
VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR
Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada*

---

www.bibliotecainteligente.com

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651


REINOS DE ISRAEL Y DE JUDA
Sedequías (597-587)
Joaquín (597)
Joacim (609-598)
Joacaz (609)
Josías (640-609)
Amón (642-640)
Manasés (687-642)
Ezequías (715-686)
Acaz (735-715)
Jotam (742-735)
Uzías (783-742)
Amasías (800-783)
Joás (837-800)
Atalía (842-837)
Ocozías (842)
Joram (849-842)
Josafat (873-849)
Asa (913-873)
Abiam (915-913)
Roboam (922-915)
PROVINCIA DE SAMARIA
Oseas (732-722)
Pecaj (737-732)
Pecaías (732-737)
Menajem (745-738)
Salum (745)
Zacarías (746-745)
Jeroboam II (786-746)
Joás (801-786)
Joacaz (815-801)
Jehú (842-815)
Joram (849-842)
Ocozías (850-849)
Acab (869-850)
Omri (876-869)
Tibni (875)
Zimri ( )
Ela (877-876)
Baasa (900-877)
Nadab (901-900)
Jeroboam I (922-901)
HABACUC
JEREMIAS
NAHUM
SOFONIAS
MIQUEAS
ISAIAS
OSEAS
AMOS
ELISEO
MICAIAS DE IMLA
ELIAS
AJIAS DE SILO
Rezín, rey de Siria
(-732)
Zaquir, rey de Hamat
Ben-hadad II,
rey de Siria
Hazael (842-806)
"Hijo de Nadie"
Mesa, rey de Moab
Etbaal, rey de Tiro
(887-856)
Ben-hadad I, rey de
Siria (880-842)
Tabrimón
(930-880)
587
588
597
605
609
612
614
616
622
626
628
( )
( )
663
( )
671
676
( )
688
689
700
701
712
721
722
729
733
738
742
743
( )
(752)
( )
( )
802
( )
841
842
( )
850
853
( )
( )
( )
( )
918